

TIMELESS
THEOLOGICAL ACADEMY



THOMAS TODD

LA EPÍSTOLA
DE PABLO
A LOS ROMANOS

 EDITORIAL
GOZO ETERNO

La Epístola de Pablo a los Romanos

Thomas Todd

Publicado originalmente en inglés por Timeless Theological Academy.

Traducción, edición y diseño por Editorial Gozo Eterno, 2023.

El texto bíblico sin otra indicación ha sido tomado de la Nueva Biblia de las Américas™ NBLA™ Copyright © 2005 por The Lockman Foundation. Usado con permiso.

Los versículos bíblicos indicados con RVR60 han sido tomados de la Reina-Valera 1960 ® © Sociedades Bíblicas en América Latina, 1960. Renovado © Sociedades Bíblicas Unidas, 1988. Usado con permiso.

Todo énfasis en los versículos bíblicos ha sido añadido por el autor.

www.timelesstheologicalacademy.com

www.stegozoeterno.org

THOMAS TODD

LA EPÍSTOLA DE PABLO
A LOS ROMANOS

CONTENIDO

LECCIÓN 1	
INTRODUCCIÓN Y ESQUEMA.....	7
LECCIÓN 2	
LO QUE ROMANOS DICE ACERCA DE LA CAÍDA DEL HOMBRE.....	17
LECCIÓN 3	
EL PECADO Y LA MUERTE EN ROMANOS.....	23
LECCIÓN 4	
LA CARNE EN ROMANOS.....	31
LECCIÓN 5	
LO QUE PABLO DICE ACERCA DE LA LEY DE MOISÉS EN ROMANOS.....	41
LECCIÓN 6	
LA JUSTICIA DE DIOS EN ROMANOS.....	47
LECCIÓN 7	
LA NUEVA CREACIÓN EN ROMANOS.....	55
LECCIÓN 8	
PREDESTINACIÓN, PRESCIENCIA Y LA ELECCIÓN.....	59
LECCIÓN 9	
LA SEGURIDAD CRISTIANA.....	67
LECCIÓN 10	
LA LIBERTAD CRISTIANA EN ROMANOS.....	73
LECCIÓN 11	
LA NACIÓN DE ISRAEL EN ROMANOS.....	79
LECCIÓN 12	
GOBIERNO CIVIL EN ROMANOS.....	87
BIBLIOGRAFÍA.....	91

LECCIÓN 1

INTRODUCCIÓN Y ESQUEMA

I. EL AUTOR

«Nunca ha habido ninguna disputa de importancia real sobre la autoría de Romanos».¹

A. ROMANOS 1:1 - PABLO EL APÓSTOL

1. Nacido en Tarso de Cilicia (Hch. 22:3).

Tarso fue una de las provincias romanas de Cilicia y tenía un puerto en el río Cidno. Estaba situado en una carretera principal que llevaba a las Puertas Cilicias, una vía que pasaba a través de la cordillera del Tauro. Su población en el siglo I era de aproximadamente 500 000. Aunque inicialmente fundada por los griegos, también había experimentado una influencia asiria, persa y romana. Por lo tanto, tenía una mezcla de culturas y era conocida como un centro de aprendizaje y filosofía. Parece que hubo una gran población judía desde comienzos y mediados del siglo II a. C.

2. De ascendencia judía (Hch. 22:3) - De la tribu de Benjamín (Fil. 3:5).

El nombre hebreo, Saulo, significa «pedido». Pablo (que significa «pequeño») era su nombre romano.

3. Educado en Jerusalén a los pies de Gamaliel el anciano (Hch. 22:3).

Gamaliel fue un miembro prominente del partido liberal de los fariseos, de la escuela de Hilel. Fue uno de los miembros del Sanedrín judío e intervino con un discurso persuasivo en uno de los juicios de los apóstoles (Hch. 5:33-40). Se le tenía en tan alta estima que la Mishná afirma que la reverencia ante la Torá disminuyó luego de su muerte. Se le llamaba *Rabban* (nuestro maestro), un título mayor que *Rabí* (mi maestro).

¹ J. D. G. Dunn, "Romans, Letter to" en *Dictionary of Paul and His Letters*, ed. G. F. Hawthorne et al. (Downers Grove, IL: Inter-Varsity Press, 1993), 838.

Al igual que su padre, se convirtió en fariseo (Hch. 23:6; Fil. 3:5), la secta judía más estricta aparte de aquella de la comunidad de Qumrán. Superó a muchos de su edad en su progreso (Gá. 1:14).

4. *Un hebreo de hebreos (Fil. 3:5).*

Esto es probablemente una referencia a dos cosas:

- i. Un hebreo de linaje puro sin matrimonios mixtos.²
- ii. Un hebreo en la práctica³: al leer las Escrituras en el hebreo original en vez de la Septuaginta (la traducción griega del Antiguo Testamento); al hablar arameo (Hch. 21:40; 22:2) en vez de griego, el lenguaje usado por muchos judíos de la diáspora (el término para los judíos que no vivían en Judea sino en las ciudades extranjeras del Imperio grecorromano).

Sin embargo, después de su conversión, todas las citas que usa en sus escritos son de la Septuaginta.

5. *Su familia parece haber sido adinerada e influyente.*

Atestiguado por:

- i. Su ciudadanía en Tarso (Hch. 21:3): normalmente había que tener una propiedad valorada por 500 dracmas para obtener la ciudadanía en Tarso.⁴ Era más difícil adquirir una si se era judío.
- ii. Su ciudadanía romana (Hch. 22:23-29): no se solía conceder a los provincianos y posiblemente fue adquirida por su padre o su abuelo por un servicio conspicuo a un procónsul militar,⁵ posiblemente en la construcción de tiendas de campaña para los militares.⁶
- iii. Su propio acceso al Sumo Sacerdote en Jerusalén (Hch. 9:1-2).
- iv. El acceso de su sobrino a los líderes de Jerusalén (Hch. 23:16, 20).

6. *Durante sus años en el judaísmo, Saulo se creía un hombre justo (Fil. 3:6).*

Se convirtió en un ferviente perseguidor de la Iglesia, instigando él mismo algunas acciones contra ella (Hch. 9:1-2; 26:9-11; Gá. 1:13; Fil. 3:6).

Fue solo un encuentro con Cristo resucitado lo que provocó un cambio radical en Saulo/Pablo, de modo que se convirtió en un trabajador igualmente celoso para Cristo (Hch. 9; 1 Co. 15:10).

Se consideraba a sí mismo, y era reconocido por otros, como el apóstol de los gentiles (Ro. 11:13; Gá. 2:8-9).

² W. Hendriksen, *Philippians, Colossians & Philemon*, New Testament Commentary (Edinburgh: Banner of Truth Trust, 1962), 159.

³ F. Foulkes, "Philippians", en *The New Bible Commentary*, 3.^a ed., ed. D. Guthrie et al. (London: Inter-Varsity Press, 1970), 1135; W. R. Stegner, "Jew, Paul the", en *Dictionary of Paul and His Letters*, ed. G. F. Hawthorne et al. (Leicester, IVP, 1993), 504; F. F. Bruce, *Paul: Apostle of the Heart Set Free* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1977), 42.

⁴ Dion Crisóstomo, *Orations* 34.23.

⁵ F. F. Bruce, "Paul in Acts and Letters" *Dictionary of Paul and His Letters*, ed. G. F. Hawthorne et al. (Leicester: IVP, 1993), 682.

⁶ Bruce, *Paul: Apostle of the Heart Set Free*, 37, nota al pie de página 3.

7. Después de trabajar por un periodo con la Iglesia gentil en Antioquía de Siria (Hch. 11:19 ss.), se embarcó en tres viajes misioneros y un viaje a Roma.

Los detalles principales de estos se encuentran en el libro de los Hechos de la siguiente manera:

i. Primer viaje misionero	Hechos 13:1–14:28
ii. Segundo viaje misionero	Hechos 15:36–18:22
iii. Tercer viaje misionero	Hechos 18:23–21:15
iv. Viaje a Roma	Hechos 21:17–28:31

LECCIONES DE LA VIDA DE PABLO

- Dios puede salvar a cualquiera: la clave no es un buen argumento, sino una revelación personal de Cristo. Por lo tanto, la oración debería ser un componente vital para todo el evangelismo.
- Dios nos puede usar como Él considere oportuno, no como nosotros pensemos que Él debería hacerlo: Su gracia y Su poder nos hacen capaces.
- Pablo operó bajo la cobertura de la Iglesia de Antioquía de Siria (Hch. 13:1-3; 14:26-27; 15:2-3, 40; 18:22). Es vital que todos seamos responsables ante alguien.
- Saulo/Pablo cambió su actitud hacia la gente, especialmente hacia los gentiles, y hacia sí mismo (ya no autojustificado) debido a su encuentro con Cristo.
Cuando una persona verdaderamente ha nacido de nuevo debería haber alguna evidencia de un cambio, y al mismo tiempo, debemos ser pacientes y permitir que las personas acepten las implicaciones de su nueva fe (Gá. 1:17).
- Pablo sabía que había sido llamado a ser apóstol de los gentiles en el camino hacia Damasco (Hechos 26:17), pero pasarían algunos años (posiblemente hasta catorce) antes de que entrara por completo en esa obra.

II. EL PROPÓSITO DE ESCRIBIR

Romanos es la principal delineación del evangelio de Pablo. ¿Por qué sintió la necesidad de expresar tan plenamente el evangelio que predicaba?

Se han propuesto tres propósitos —cada uno basado en lo que realmente Pablo escribe en Romanos— para escribir esta carta. Estos son:

A. UN PROPÓSITO MISIONERO, BASADO EN ROMANOS 1:8-15 Y 15:18-33

Pablo, como el apóstol de los gentiles, desea visitar la capital del mundo gentil —Roma— para llevar a cabo alguna obra evangelística (Ro. 1:15).

Él también desea impartir algún «don espiritual» a los creyentes romanos (Ro. 1:11).

Él considera como terminado su trabajo en las partes orientales del Imperio (Ro. 15:23) y desea ir a lugares donde el evangelio no se ha predicado aún (Ro. 15:20). Por lo tanto, él planea llevar una ofrenda de las iglesias gentiles en Acaya y Macedonia a los pobres en Jerusalén (Ro. 15:25-26) y luego dirigirse a España (Ro. 15:24, 28).

Él espera que los creyentes romanos le ayuden con el viaje hacia España (Ro. 15:24) y también hacerlos orar por el éxito de su viaje actual a Jerusalén (Ro. 15:31).

La razón por la que Pablo pudo haber sentido la necesidad de dar una explicación tan completa de su evangelio puede ser para informar a los romanos de lo que él estaba predicando, de modo que ellos tuvieran la seguridad de que estaban apoyando a un misionero cuyo mensaje del evangelio es sano.⁷

El problema con este punto de vista es que desde Romanos 12:1–15:13, Pablo no está simplemente presentando sus creencias sino dando instrucciones y aquellas en los capítulos 14 y 15 están relacionadas con un asunto específico en la Iglesia romana. Lo mismo se podría decir sobre 11:13-24 y 6:11-14.

B. UN PROPÓSITO APOLOGÉTICO, BASADO EN PASAJES COMO ROMANOS 1:16, 3:8 Y 9:1-2

Pablo pudo haber estado consciente de que tanto él como su mensaje habían sido tergiversados. El libro de los Hechos deja claro que aun en la Iglesia cristiana él tenía sus oponentes (Hch. 15; 21:20-25).

Como deseaba recibir apoyo de la Iglesia en Roma para su misión en España, es posible que sintiera la necesidad de declarar lo que él enseñaba para que ellos no se dejaran desviar por las afirmaciones de sus oponentes.

Parece haber indicaciones en la Carta a los Romanos de que había algunas personas tergiversando su mensaje (Ro. 3:8).

Tal vez también pensó que tendría que defender su mensaje en su próximo viaje a Jerusalén, y por eso lo dejó escrito en esta carta, porque deseaba que los creyentes romanos oraran por esa visita (Ro. 15:31-32).⁸

Una vez más, tal punto de vista no toma en cuenta completamente el hecho de que Pablo no solo está registrando sus creencias sino también dando instrucciones.

C. UN PROPÓSITO PASTORAL, BASADO EN ROMANOS 14:1-15:6

Pablo pudo haber estado consciente de las divisiones potenciales o existentes en la Iglesia en Roma, posiblemente entre los creyentes judíos y gentiles.

Es posible que estas divisiones se acentuaran cuando Claudio expulsó a los judíos de Roma en el 49 d. C. (ver Hch. 18:2 y las notas que se encuentran más abajo sobre los destinatarios).

Por lo tanto, Romanos no fue un intento de Pablo de exponer su evangelio, sino más bien trata con problemas específicos dentro de la Iglesia romana.⁹

Esto explicaría por qué Pablo enfatizó la necesidad constante del evangelio tanto para el judío como para el gentil. Este punto de vista también explica la manera en que Pablo concluye el tema principal de la carta en Romanos 15:7-13.

NOTA: Un problema con (B) y (C) mencionados previamente es que Pablo nunca había estado en Roma y por lo tanto sería poco probable que tuviera conocimiento de las cosas allí. Sin embargo,

⁷ D. J. Moo, *The Epistle to the Romans*, The New International Commentary on the New Testament (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1996), 17.

⁸ J. Jervell, "The Letter to Jerusalem", en *The Romans Debate*, 2.^a ed., ed. K. P. Donfried (Peabody, MA: Hendrickson Publishers, 1991), 53-64.

⁹ W. Marxsen, *Introduction to the New Testament* (Philadelphia, PA: Fortress Press, 1968), 92-104; W. S. Campbell, "Why Did Paul Write Romans?" *ExpTim* 85 (1974): 264-69; K. P. Donfield, "A Short Note on Romans 16", en *The Romans Debate*, 2.^a ed., ed. K. P. Dunfield (Peabody, MA: Hendrickson, 1991), 46-48.

los saludos en Romanos 16 indican que Pablo tenía un contacto considerable con muchos de los cristianos romanos.

NOTA: Es posible que estos tres propósitos constituyan la razón por la cual Pablo escribió esta carta.¹⁰

Planeaba ir a Roma y pedirles que le ayudaran en su viaje a España. Sin embargo, sabía que su mensaje había sido tergiversado allí y también que los judíos y los gentiles allí no se llevaban bien.

LECCIONES DEL PROPÓSITO DE PABLO

- Al igual que Pablo, nosotros deberíamos hacer los esfuerzos necesarios para promover la unidad entre los creyentes (ver Hch. 21:20 ss.).
- Pablo llegó a Roma, pero no de la manera que pretendía.
Algunas veces podremos saber lo que Dios quiere, pero eso no significa que sepamos cómo Él pretende llevarnos allí (ver la historia de José en el Antiguo Testamento).

III. LA FECHA DE COMPOSICIÓN

Sabemos que Pablo escribió al final de su trabajo en el este y antes de su última visita a Jerusalén, donde fue arrestado.

Hechos 20:4 nos dice que Pablo duró tres meses en Grecia, habiendo viajado desde Éfeso a través de Macedonia y luego a Grecia. Luego comenzó su viaje a Jerusalén. Una fecha alrededor del 55-57 d. C. es probable.¹¹

El hecho de que Pablo trate sobre el tema del pago de impuestos en Romanos 13:6-7 puede que apunte al período de disturbios por los impuestos entre los años 56-58 d. C.¹² durante el reinado de Nerón (54-68 d. C.).

IV. EL LUGAR DE COMPOSICIÓN

Varios factores apuntan a Corinto como el lugar del origen de la carta.

- i. Febe (Ro. 16:1-3) es una nativa de Céncrea, el puerto oriental de Corinto.
- ii. Gayo (Ro. 16:23a) es un nativo de Corinto (1 Co. 1:14).
- iii. Se dice que Erasto (Ro. 16:23b) era un funcionario importante del lugar de origen. Erasto está conectado con Corinto en 2 Timoteo 4:20. Se ha desenterrado en Corinto un pavimento colocado por un funcionario cívico llamado Erasto.
- iv. La colecta (Ro. 15:26 s.). Debido a su localización, Corinto fue probablemente uno de los últimos lugares donde Pablo hizo esta colecta antes de su viaje de regreso.

¹⁰ Dunn, "Romans, Letter to the", 840-41.

¹¹ Moo, *The Epistle to the Romans*, 3.

¹² Tácito, *Anales* 13.

- v. La mención en Hechos 20:3 de los tres meses que se pasaron en Grecia antes del viaje a Jerusalén puede también apuntar a Corinto, en donde Pablo parece haber tenido su cuartel general griego.¹³

V. LOS DESTINATARIOS

Aunque unos pocos manuscritos omiten la referencia a Roma en Romanos 1:7 y 15, no hay discusión entre los eruditos de que la carta fue escrita a la Iglesia en Roma.

Las razones generalmente dadas para la omisión son:

- i. El uso general posterior de la carta en todas las iglesias, y no únicamente en Roma.¹⁴
- ii. El hereje Marción, rechazado por la Iglesia de Roma, influyó en esta omisión.¹⁵

Ciertamente Marción borró todo desde Romanos 14:23 en adelante debido a sus referencias al Antiguo Testamento.¹⁶

A. LA FUNDACIÓN DE LA IGLESIA

No sabemos cómo fue fundada la Iglesia en Roma. Ciertamente, cuando Pablo escribió la carta, él no saludó a Pedro, lo que implica que Pedro no estaba allí en ese tiempo. (La tradición católica romana afirma que él fue el obispo allí desde el año 42 a 64 d. C.). No tenemos registro de que Pedro estuvo en Roma previo a la carta de Pablo. También es poco probable que Pablo hubiese escrito esta carta o planeado la visita que tenía en mente si la Iglesia hubiera sido fundada por Pedro (Ro. 15:20).¹⁷

La Iglesia de Roma probablemente comenzó en medio de la comunidad judía en Roma. Varios factores apoyan este punto de vista:

- i. Según el padre latino del siglo iv d. C., Ambrosiastro, en su *Comentario sobre Romanos*, la Iglesia de Roma no fue fundada por apóstoles, sino por cristianos judíos que impusieron una «forma judaica» en ella.
- ii. La numerosa comunidad judía en Roma al comienzo del siglo i (estimada en 40 000 - 50 000 personas).¹⁸
- iii. La expulsión de los judíos de Roma en el año 49 d. C. debido a los disturbios «instigados por Chrestus»¹⁹ (una posible referencia a Cristo).
- iv. Priscila y Aquila ya eran cristianos antes de conocer a Pablo (Hch. 18:2) y eran judíos de Roma, lo que implica una comunidad judía cristiana allí.
- v. El número de nombres de esclavos en el capítulo 16 sugeriría que por lo menos algunos fueron descendientes de judíos cautivos traídos a Roma después de que Pompeyo subyugó a Palestina en el 62 a. C. Estos cautivos luego fueron liberados más tarde y formaron gran parte de la comunidad judía del siglo i en Roma.²⁰

¹³ Dunn, "Romans, the Letter to", 838.

¹⁴ Dunn, "Romans, the Letter to", 838.

¹⁵ W. Hendriksen, *Romans*, New Testament Commentary (Banner of Truth: Edinburgh, 1980), 27; F. F. Bruce, *Romans*, ed. rev., Tyndale New Testament Commentaries (Leicester: IVP, 1985).

¹⁶ Orígenes, *Commentary on Romans*.

¹⁷ Moo, *The Epistle to the Romans*, 4.

¹⁸ Dunn, "Romans, The Letter to", 838.

¹⁹ Suetonio, *Claudius* 25.4.

²⁰ J. D. G. Dunn, *Romans 1-8*, Word Biblical Commentary 38A (Nashville: Thomas Nelson, 1988), xlv; Philo, *Legations* 155.

- vi. La referencia a los judíos de Roma entre la multitud en Pentecostés (Hch. 2:10-11).
- vii. La presencia de Rufo en Roma (Ro. 16:13), quien fue testigo de la muerte de Cristo (Mr. 15:21).

En las sinagogas también habría temerosos de Dios que serían gentiles.

De modo que la Iglesia era una mezcla de judíos y gentiles, y lo más probable es que al inicio el liderazgo haya sido judío.

Sin embargo, la expulsión de los judíos de Roma en el 49 d. C.²¹ habría removido el liderazgo judío para que los gentiles ascendieran a la prominencia. Esto pudo haber causado problemas cuando los judíos regresaron (Ro. 14:1 ss.).

Adicionalmente, la comunidad judía en Roma era despreciada por muchos romanos influentes²² porque:

- i. Eran tan numerosos.
- ii. El trato preferencial que les habían concedido Julio César y Augusto. Julio César los había eximido de la prohibición que se impuso sobre los *collegia* o las sociedades y les permitió retener los derechos a las tradiciones ancestrales y el derecho de reunión.²³ Estas concesiones fueron ratificados por Augusto, quien también decretó que la comunidad judía no debía ser privada si la distribución mensual de alimentos caía en el Día de Reposo.²⁴ Esto último apunta a una comunidad considerable de judíos quienes fueron ciudadanos romanos en vista de que solamente los ciudadanos recibían la ración de alimentos.
- iii. El número de gentiles atraídos al judaísmo en Roma.²⁵

Alguna de esta animosidad cultural pudo haber existido entre judíos y gentiles en la Iglesia.

B. ORGANIZACIÓN DE LA IGLESIA EN ROMA

A diferencia de Alejandría, la comunidad judía en Roma no tuvo una autoridad central en parte porque, según la Ley romana, cada sinagoga individual sería considerada como un *collegium* separado.²⁶ Esta organización en grupos separados de adoradores también pudo haber sido el caso en la Iglesia romana cuando los creyentes comenzaron a reunirse fuera de las sinagogas.

Romanos 16:5 indica la presencia de al menos una «iglesia doméstica» en Roma. Romanos 16:10-11 hace referencia a grupos particulares quienes pertenecían a un hogar y estos pudieron haberse reunido en la casa del individuo mencionado.

Romanos 16:14-15 menciona a grupos cristianos que están conectados a individuos. Esto bien pudo haber sido una referencia a grupos que se reunían en la casa del individuo.

Pablo no se dirige a la «Iglesia» (singular) en Roma.

Esto implica que hubo un número de iglesias domésticas en Roma y que no estaban unidas en una sola entidad. Puede que haya habido diferencias entre los distintos grupos en casas, algunos quizás más o menos judíos que otros.

²¹ Suetonio, *Claudius* 25.4.

²² Para más detalles ver Dunn, *Romans* 1–8, xlv–xlvi.

²³ Josefo, *Antiquities* 14.214–215; Suetonio, *Julius Caesar* 42.3.

²⁴ Suetonio, *Augustus* 32.1; Filón, *Legatio ad Gaium*, 156–158, 313.

²⁵ Hay algunos indicios de que una expulsión más temprana de los judíos de Roma bajo Tiberio en el año 19 d. C. pudo haber sido porque estaba atrayendo demasiados romanos de alta cuna. Dunn, *Romans* 1–8, xlvi.

²⁶ Las inscripciones en las catacumbas judías de Roma indican que pudo haber hasta trece sinagogas en la ciudad durante el siglo I d. C. Ver H. J. Leon, *The Jews of Ancient Rome* (Philadelphia: Jewish Publication Society of America, 1960), 135–66.

C. PROGRESO DE LA IGLESIA EN ROMA

La expulsión de los judíos en el 49 d. C. habría puesto al liderazgo gentil al frente de la Iglesia romana. Como con la mayoría de estas expulsiones romanas esta no duro mucho y los judíos habían regresado a la ciudad (por ejemplo, Priscila y Aquila están ahora allí, Romanos 16:3-5).

El hecho de que la Iglesia sobreviviera a la pérdida de su liderazgo judío implica que un número considerable de gentiles ya estaban en ella antes de la expulsión.

El hecho de que la expulsión podría haber sido por disturbios relacionados con Cristo también implica una comunidad considerablemente fuerte y agresiva evangélicamente. Ciertamente por las persecuciones neronianas en el 64 d. C., su número fue descrito como «vasto».²⁷ Los castigos sufridos en esta persecución también implican que pocos tenían ciudadanía romana.

El regreso de los cristianos judíos a la ciudad bien pudo haber sido difícil porque habrían encontrado que el énfasis judío original había desaparecido y esto pudo haber llevado a algunas de las dificultades que Pablo trata en Romanos (Ro. 11:13-24; 14:1-15:13).

Pablo se dirige tanto a judíos como a gentiles en su Epístola a los Romanos:

- Judíos. Romanos 2:17 ss.; 7:1.
- Gentiles. Romanos 11:13 ss.

LECCIONES DE LA IGLESIA EN ROMA

- El trabajo de esparcir el evangelio y establecer iglesias es la responsabilidad de todos los creyentes, no solo de unos pocos.
- El evangelio debería reunir a personas que normalmente no estarían juntas en este mundo o sociedad debido a diferencias educativas, sociales o personales.

²⁷ Tácito, *Annals* 15.44.2-4.

VI. UN ESQUEMA DE LA EPÍSTOLA A LOS ROMANOS

Prólogo (1:1-15)

Saludo (1:1-7)

Pablo se presenta a sí mismo (1:8-15)

El tema del evangelio – La revelación del camino de justicia de Dios (1:16-17)

La necesidad del evangelio - Una falta de justicia (1:18-3:20)

EL MUNDO PAGANO INJUSTO (1:18-32)

LOS JUDÍOS INJUSTOS (2:1-3:8)

LA INJUSTICIA DE TODOS (3:9-20)

El mensaje del evangelio - La justicia mediante la fe (3:21-5:21)

LA PROVISIÓN DE DIOS EN CRISTO: JUSTICIA MEDIANTE LA FE (3:21-31)

LA PROVISIÓN DE DIOS ANTES DE CRISTO: JUSTICIA MEDIANTE LA FE (4:1-25)

LA PROVISIÓN DE DIOS A TRAVÉS DE CRISTO: LAS BENDICIONES DE LA JUSTICIA MEDIANTE LA FE (5:1-11)

LA PROVISIÓN DE DIOS A TRAVÉS DE CRISTO: MAYOR QUE LOS EFECTOS DEL PECADO DE ADÁN (5:12-21)

El poder liberador del evangelio - Poder para vivir en rectitud (6:1-8:39)

LIBERTAD DEL PECADO (6:1-23)

LIBERTAD DE LA LEY (7:1-25)

LIBERTAD DE LA CARNE (8:1-17)

LIBERTAD EN EL FUTURO (8:18-39)

El rechazo del evangelio - La falla de Israel en obtener la justicia (9:1-11:36)

LA ELECCIÓN SOBERANA DE DIOS (9:1-29)

LA ELECCIÓN DE ISRAEL (9:30-10:21)

EL PROPÓSITO SOBERANO DE DIOS (11:1-36)

El estilo de vida del evangelio - Lo que implica una vida justa (12:1-15:13)

EL PRIMER REQUERIMIENTO: UN SACRIFICIO VIVO (12:1-2)

EL REQUISITO DE UN «CUERPO» (12:3-8)

EL REQUISITO DE LA RELACIÓN (12:9-21)

EL REQUISITO ESTATAL (13:1-7)

EL REQUISITO DEL AMOR (13:8-10)

EL REQUISITO DE TIEMPO (13:11-14)

EL REQUISITO DE LA ACEPTACIÓN (14:1-15:13)

EL EPÍLOGO (15:14-16:25)

LECCIÓN 2

LO QUE ROMANOS DICE ACERCA DE LA CAÍDA DEL HOMBRE

I. INTRODUCCIÓN

En esta lección examinaremos lo que Pablo dice en Romanos 5:12 ss., donde compara las repercusiones del pecado de Adán con los resultados de la vida y muerte justas de Cristo. La mejor forma para determinar lo que está diciendo es hacer una exégesis del texto.

NOTA: Aunque nuestra exégesis considerará que el pasaje tiene una referencia particular a las acciones reales de Adán y Jesús, muchos consideran su significado más en términos de una descripción de dos modos de vida: «en Adán» y «en Cristo».¹

Sin embargo, las frases griegas «en Adán» y «en Cristo» no se encuentran en lo absoluto en este pasaje. El nombre «Adán» sí significa «hombre» en el sentido de la humanidad,² pero Pablo claramente se refiere aquí a «uno» (Ro. 5:12, 15-17, 19), lo que indica que está hablando de Adán, el individuo. Ciertamente está hablando sobre un evento específico que involucró a un individuo, a saber, Adán, el primer hombre. Para el apóstol, Adán era una persona real y la caída fue un evento histórico real.

II. CONTEXTO

Romanos 5:12 comienza con «Por tanto», vinculándolo con lo que ha sido escrito antes.

Esta sección fue pensada como una conclusión de algo que había sido escrito antes. Los eruditos están divididos sobre qué parte del argumento de Pablo se pretende concluir. Existen dos escuelas principales de pensamiento.

¹ Ver J. Philip, *The Power of God* (Glasgow: Nicholas Gray Publishing, 1987), 84; F. F. Bruce, *Romans*, ed. rev., Tynedale New Testament Commentaries (Leicester: IVP, 1985), 119.

² Bruce, *Romans*, 119.

A. ROMANOS 1:18-5:11³

Allí Pablo argumenta que todos los hombres —morales, judíos, gentiles paganos— están bajo el pecado y solamente pueden ser justificados mediante la fe en Cristo. En Romanos 5:1-11, muestra los efectos de la justificación mediante la fe en Cristo. Ahora desea concluir su argumento afirmando que, así como el pecado de un hombre (el de Adán) llevó a todos los hombres al pecado y a la condenación, así también la obra de un hombre (Jesucristo) ha llevado a todos los hombres a la justificación.

B. ROMANOS 5:1-11⁴

Al final de esta sección Pablo ha afirmado que la salvación final del creyente está asegurada. Esto lo lleva a concluir que, así como los efectos del pecado de Adán fueron establecidos en términos de pecado y muerte, así también los efectos de la justicia de Cristo son establecidos en términos de salvación eterna.

El «un hombre» al que hace referencia aquí es Adán. Pablo pretendía marcar un contraste aquí como lo indican las palabras «tal como...», es decir, si dijera: «tal como un perro persigue a un gato...», se esperaría la siguiente parte de la oración. Sin embargo, Pablo no termina ese contraste, sino que se desvía hacia otro tema (¡como algunos predicadores!). No completa el contraste de nuevo sino hasta el versículo 18.⁵ Por lo tanto, terminar el versículo 12 con los pensamientos de Pablo en los versículos 18-19 nos daría algo como esto:

«Tal como el pecado entró en el mundo por medio de un hombre, y la muerte por medio del pecado, así también la justicia entró en el mundo por medio de un hombre, y la vida por medio de esa justicia». Entonces lo que Pablo tiene que decir de los versículos 13-17 es una digresión o un paréntesis.

III. ¿QUÉ ES LO QUE PABLO DICE ACERCA DE LA CAÍDA?

A. EL EFECTO EN EL ESTADO DEL HOMBRE

Romanos 5:18a afirma: «Así pues, tal como por una transgresión (acción de Adán) resultó la condenación de todos los hombres...».

Romanos 5:19a afirma: «Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores...».

De acuerdo con estos dos versículos, el pecado de Adán resultó en que todos los hombres se convirtieran en pecadores y todos los hombres fueran condenados.

Pero se puede argumentar que es injusto que todos sean declarados pecadores y condenados a muerte porque Adán pecó. No fue el pecado de ellos sino el de él, entonces ¿por qué deberían ser ellos condenados por eso? Ezequiel 18 deja claro que el descendiente de un hombre malvado no será castigado por el pecado de ese hombre si él mismo vive una vida justa.

Por eso Dios no castigaría a toda la humanidad por el pecado de Adán si el resto de la humanidad hubiera vivido una vida justa.

Entonces, ¿cómo es que el pecado de Adán nos hace a todos pecadores y nos trae condenación a todos? Pablo no da más detalles sobre eso en estos versículos. Simplemente asume que

³ J. D. G. Dunn, *Romans 1-8*, Word Biblical Commentary 38A (Nashville: Thomas Nelson, 1988), 271.

⁴ D. J. Moo, *The Epistle to the Romans*, New International Commentary on the New Testament (Grand Rapids: Eerdmans, 1996), 317.

⁵ Dunn, *Romans 1-8*, 272.

es cierto. Solamente podemos tratar de responder estas preguntas recurriendo a otras cosas que Pablo dice tanto en Romanos como en otros lugares.

B. EL PECADO ENTRÓ EN EL MUNDO

Es el hombre, Adán, no la mujer, Eva, quien es considerado responsable de que el pecado haya entrado en el mundo (Romanos 5:12). ¿Por qué?

1. *Se puede encontrar alguna ayuda en 1 Timoteo 2:14.*

Este versículo no dice que las mujeres no pueden enseñar o tener autoridad porque son más fáciles de engañar que los hombres. Ellas no deben hacerlo por la forma en que Dios los hizo: Adán primero y luego Eva. Lo que sí nos dice es que Adán no fue engañado mientras que Eva sí lo fue. Por tanto, el pecado de Adán no tiene excusa, él no podía alegar que había sido engañado. Lo suyo fue un acto deliberado de rebelión.

Como cabeza y líder en la relación, y como el que había recibido directamente la instrucción de Dios, Adán es aún más responsable porque él eligió «escuchar a su mujer» (Gn. 3:17) quien ahora era una pecadora (1 Ti. 2:14) en lugar de al Dios justo. Cabe recordar que el papel de la mujer era ser una compañera adecuada y ayudar al hombre. Eso en sí mismo implica que ella sigue, no lidera.

2. *Adán fue la fuente de toda la raza humana, incluida Eva.*

Si él no hubiera pecado, aunque Eva lo hubiera hecho, entonces el pecado no habría podido gobernar sobre la fuente de la humanidad.

Por ejemplo, consideremos un río que desemboca en un lago. Si la fuente del río está contaminada, también lo está todo el río y el lago. Si solamente el lago está contaminado, entonces el río permanecerá incontaminado.

¿Qué es el pecado?

El pecado puede usarse en las Escrituras para referirse a:

- i. Un acto real: Adán tomando del árbol del conocimiento del bien y del mal.
- ii. El «Pecado» como una entidad o poder espiritual.

En este caso, la intención de Pablo es que el «poder espiritual» llamado «Pecado»⁶ entró en el mundo cuando Adán tomó del árbol. Esto se confirma por el hecho de que Pablo afirma que la muerte vino a través del «pecado» (Ro. 5:12), lo cual es similar a la idea de que «la paga del pecado es muerte».

Romanos 6:23

En Romanos 6:23, el contexto circundante deja claro que se refiere al «Pecado» como una entidad.

Pablo sí usa el término «pecado» para referirse a actos pecaminosos específicos (Ro. 5:14), pero esto no es el significado de la palabra «pecado» en los versículos 12-13.

Pablo no especula sobre el origen de «Pecado» como tal, sino sobre cómo llegó a existir en este mundo. (Para una mayor discusión sobre el «Pecado» ver notas separadas).

⁶ Moo, *The Epistle to the Romans*, 319.

C. LA MUERTE ENTRÓ EN EL MUNDO

En vista de que el castigo del «pecado» es la muerte (Gn. 2:17), la muerte también entró en el mundo con la caída del hombre. Pablo deja esto claro en Romanos 5:12.

¿Qué es la muerte?

En Romanos 5:14, la «muerte» es considerada manifiesta a través de la muerte física, sin embargo, es la causa de esa muerte física. Por tanto, «muerte» acá es más que la muerte física.

En Romanos 5:21, se contrasta con «la vida eterna» lo cual implica un significado espiritual, no solo físico.

En el pensamiento judío del siglo I, no había distinción entre la «muerte espiritual» y la «muerte física».⁷ La muerte era una entidad o un poder que obraba en todos los niveles de la existencia humana. Por ejemplo, Adán y Eva no sufrieron inmediatamente la muerte física, pero la «muerte» entró en su existencia y comenzó el proceso que eventualmente los llevaría a la muerte física.

La muerte para Pablo es a veces un evento (Ro. 5:10), pero también puede ser una entidad o poder espiritual que obra el proceso que lleva a ese evento: la muerte espiritual y física.

D. LOS EFECTOS DEL PECADO DE ADÁN SOBRE TODOS LOS HOMBRES

Romanos 5:12c «... así también la muerte se extendió a todos los hombres, porque todos pecaron».

«Así» requiere que preguntemos: «¿De qué manera?».

1. Esta respuesta se puede encontrar en lo que se acaba de decir.

Por tanto, la muerte vino a todos los hombres porque Adán permitió que el Pecado entrara y el Pecado trajo la muerte.⁸ Romanos 5:15a y 18 ciertamente implica que morimos por el pecado de Adán. Morimos por las acciones de Adán.

Este punto de vista, que está relacionado con la idea de que «todos pecaron», hace referencia no al pecado personal sino a que todos pecaron «en Adán»⁹ de quien todos hemos descendido (ver He. 7:9-10). En efecto, Pablo está diciendo que la muerte llega a todos porque todos pecaron en Adán.

En apoyo a este enfoque está:

- i. El versículo 13: «el pecado no se toma en cuenta». Esto puede hacer referencia a que Dios no toma en cuenta sus pecados debido a su ignorancia. Sin embargo, las personas siguen muriendo. Así que si no fueron castigados por su propio pecado deben estar sufriendo a causa del de Adán.
- ii. Contexto. Tanto Cristo como Adán son presentados como representantes de dos modos de existencia: uno «en Adán», el otro «en Cristo».
- iii. Analogía. Muchos viven porque tienen a Jesús como cabeza, no porque realmente hagan cosas justas. Si lo mismo se aplicara a Adán, entonces otros mueren, no porque en realidad hayan hecho mal, sino porque el pecado de Adán se convierte en el pecado de ellos.

⁷ Dunn, *Romans 1-8*, 273.

⁸ G. B. Stevens, *The Pauline Theology: A Study of the Origin and Correlation of the Doctrinal Teachings of the Apostle Paul* (New York: Scribner, 1892), 127.

⁹ Bruce, *Romans*, 123; J. Stott, *The Message of Romans*, *The Bible Speaks Today* (Leicester: IVP, 1994), 149-150; J. Phillips, *The Power of God* (Glasgow: Nicholas Gray Publishing, 1987), 84-85.

Sin embargo, también se debe tener en cuenta que la frase «en Adán» no es usada en este versículo.

2. La respuesta se encuentra en lo que sigue.

Todos hemos pecado personalmente¹⁰ y esto es lo que significa «todos pecaron». «Así» se está refiriendo a cómo la experiencia de Adán demuestra por qué la muerte nos llega a todos.¹¹ La muerte entró en el mundo porque Adán pecó. La muerte entra en nosotros personalmente porque pecamos. Morimos por nuestras propias acciones, no por las de Adán. Este punto de vista tiene el apoyo de:

- i. Lenguaje similar en Romanos 3:23
- ii. Lenguaje. Pablo no usa tal terminología en ningún otro lado para referirse a todos pecando en Adán, sino a todos cometiendo sus propios actos de desobediencia.
- iii. El versículo 13: «el pecado no se toma en cuenta». Esto puede hacer referencia al hecho de que los hombres no tomaban en cuenta el pecado cuando se encontraban con la muerte porque no sabían que estaban pecando. La razón por la que se dio la Ley fue para dar a conocer el pecado (Ro. 3:20; 7:7, 13).

3. Una combinación de lo que precede y de lo que sigue.¹²

Cuando Adán pecó, el Pecado entró en nuestro mundo y la muerte con él. No morimos por el pecado de Adán directamente, sino por nuestro propio pecado. Eso no habría ocurrido si Adán no hubiera traído la muerte al mundo.

La interpretación (2) previamente mencionada es probablemente la intención de Pablo aquí: la muerte entró porque Adán pecó y de la misma manera todos los hombres mueren porque todos los hombres pecan.

Debe señalarse que la preocupación de Pablo no es por qué todos los hombres pecan, sino más bien por qué todos los hombres mueren. Puede que Adán dejara entrar a la muerte en el mundo, pero su dominio sobre nosotros se debe a nuestro propio pecado. Su razonamiento aquí es similar a lo que se encuentra en otros escritos judíos, como por ejemplo 2 Apocalipsis de Baruc 54:15, 19.

«Aunque Adán pecó primero y ha traído la muerte a todos los que no estaban en su tiempo, cada uno de los que han nacido de él ha preparado para sí el tormento venidero...».

E. LA RESPUESTA AL DILEMA

Esto aún nos deja con la pregunta con la que empezamos.

¿Por qué somos condenados por el pecado de Adán (Ro. 5:18a) y por qué somos pecadores porque Adán pecó? (Ro. 5:19). Al sugerir que todos pecamos «en Adán», podemos encontrar una respuesta a esta pregunta. Sin embargo, como se señaló previamente, la frase «en Adán» no se encuentra realmente en estos versículos, por lo tanto, estamos poniendo algo que no está allí. Pablo asume aquí pero no explica por qué estamos en esta posición por la desobediencia de Adán.

¹⁰ C. E. B. Cranfield, *The Epistle to the Romans*, vol. 1, International Critical Commentary (Edinburgh: T & T Clark, 1975); C. K. Barrett, *Romans*, Black's New Testament Commentaries (London: A & C Black, 1957), 111.

¹¹ Moo, *The Epistle to the Romans*, 321.

¹² W. Hendriksen, *Romans*, New Testament Commentary (Edinburgh: Banner of Truth Trust, 1980), 178-179, toma el punto de vista de que ambos están presentes en estos versículos, pero que la teoría (1) mencionada arriba es la principal en estos versículos. Él acepta que todos hemos «pecado» en Adán pero que eso hace referencia es a nuestro propio pecado.

La respuesta debe encontrarse en lo que Pablo dice en otros lugares. Adán permitió que el Pecado entrara a este mundo (Ro. 5:12) y el Pecado trae la muerte con él (Ro. 5:12). Pero si no pecamos, entonces el Pecado no tiene dominio sobre nosotros (conclusión de Ro. 5:12). Sin embargo, si pecamos (Ro. 3:23; 5:12), pecamos porque el «Pecado» tiene más poder que nosotros y puede subyugarnos (Ro. 7:14, 23) y somos incapaces para ayudarnos a nosotros mismos (Ro. 7:18-20). Es la acción de Adán la que nos pone en esta posición de esclavitud al Pecado y, en consecuencia, nos condena a la muerte y a ser pecadores.

NOTA: Pablo no explica esto en Romanos 5. tenemos que deducirlo de lo que él dice en otros lugares.

IV. CONCLUSIÓN

Por tanto, en Romanos 5:12 ss., ¿qué efecto realmente dice Pablo tiene el pecado de Adán en todos los hombres?

- i. Adán permitió al Pecado entrar en este mundo.
- ii. Al permitir que el Pecado entrara, Adán permitió que la muerte entrara y reinara sobre los hombres (Ro. 5:17) porque todos los hombres pecaron y sufrieron sus consecuencias.
- iii. La desobediencia de Adán resultó en alguna forma en la condenación de todos los hombres (Ro. 5:18) dado que él permitió a la muerte entrar en nuestro mundo.
- iv. El pecado de Adán resultó en que todos fueran hechos pecadores (Ro. 5:19) porque él permitió que el Pecado entrara en nuestro mundo.

LECCIÓN 3

EL PECADO Y LA MUERTE EN ROMANOS

I. CONTEXTO GRIEGO

La palabra griega para «pecado» es ἀμαρτία (*hamartia*). Se refería a un error o al fracaso en alcanzar una meta, especialmente una meta espiritual. La perspectiva griega era que el «pecado» era principalmente el resultado de la ignorancia intelectual y que se podía superar con un mejor entendimiento. En el mundo griego no existía una orientación firme de la culpa hacia Dios.

LECCIÓN

Hoy en día hay muchos que afirman que una mejor educación para todos reducirá las malas acciones. Argumentan que una mejor educación sobre el sexo reducirá el número de madres solteras o que una mayor educación sobre las drogas, etc. reducirá el número de aquellos que las consumen. Sin embargo, esto no ha sido así porque el pecado no es el resultado de la ignorancia.

II. CONTEXTO HEBREO

A. EL ANTIGUO TESTAMENTO

Las Escrituras hebreas usan varias palabras para referirse al pecado. En la Septuaginta estas normalmente se traducen como ἀμαρτία (*hamartia*) o ἀδικία (*adikia*).

El pecado en el Antiguo Testamento está relacionado con Dios, siendo una realidad que separa al individuo o a la nación de YHWH. Era visto como una infidelidad al pacto entre Dios e Israel (Os. 2; Jer. 3:10; 1 S. 15:23 ss.) y por lo tanto se expresaba en términos legales.

El pecado era considerado como universal (Gn. 6:5; 8:21; Is. 64:6 s.). El castigo por el pecado era la muerte (Gn. 2:17).

Se ofrecían sacrificios culturales para cubrir el pecado (Lv. 16) y el perdón estaba vinculado a la confesión (Gn. 50:17; 2 S. 12:13; Sal. 51).

B. EL JUDAÍSMO INTERTESTAMENTARIO

Durante el período intertestamentario el pecado se vinculó más estrechamente con la Ley mosaica. Los gentiles eran pecadores porque no conocían la Ley y, por lo tanto, no la obedecían.

Algunos pecados como la idolatría, la falta de castidad y el derramamiento de sangre eran considerados imperdonables. Pecados no intencionales podían expiarse mediante sacrificios, ritos culturales, buenas obras, martirio o sufrimiento. El origen del pecado fue relacionado de diversas maneras con Adán, Eva o los ángeles caídos (Gn. 6:1 ss.).

El pecado trajo enfermedad, muerte y condenación eterna. De acuerdo con el Antiguo Testamento, se consideraba universal, pero se podía estar libre de pecado observando la Ley. El pecado, sin embargo, sería removido en el Reino Mesíasico.

C. ¿POR QUÉ ES IMPORTANTE?

Pablo no creció en un vacío. Había crecido con conceptos del pecado que eran principalmente judíos. Le estaba hablando a una mezcla de personas, algunas con ideas judías del pecado y otras que a menudo venían de un trasfondo griego y no judío, y, por lo tanto, tenían sus propios conceptos sobre el pecado.

Al escribir, Pablo necesitaba tener en cuenta estos factores, para que lo que tenía que decir sobre el pecado no fuera malinterpretado por las anteriores formas de pensar que estas personas tenían sobre el pecado.

LECCIÓN

Cuando comunicamos la verdad de Dios a las personas, debemos ser claros acerca de lo que queremos decir. Las personas pueden tener ya unos conceptos falsos de ciertos términos y frases, y malinterpretar nuestra intención debido a eso. Por ejemplo, si alguien te dijera: «Finalmente, después de años de búsqueda, he comprado un Mercedes Benz de edición limitada», tú podrías asumir que esa persona tiene mucho dinero. ¡El hecho de que sea un coleccionista de autos de miniatura probablemente no sea lo primero que viene a tu mente! Para que se entienda exactamente de qué están hablando, necesitaban definir lo que querían decir con un Mercedes Benz. Por ejemplo, la sanidad por la fe, ¿qué significa esto? Podría tener un significado diferente para personas diferentes.

- Sanidad mediante la fe en Jesús.
- Sanidad mediante la fe del sanador.
- Sanidad mediante la fe de la persona que necesita sanidad.
- Sanidad mediante la fe, pero sin ninguna referencia particular a Jesús.

III. LA PERSPECTIVA PAULINA DEL PECADO SEGÚN LO EXPRESADO EN ROMANOS

A. ALGUNOS COMENTARIOS GENERALES

Las principales declaraciones de Pablo con respecto al pecado se encuentran en Romanos. Su perspectiva del pecado y la relación de este con la muerte se basan en el relato del Antiguo Testamento sobre la creación y la caída del hombre (Ro. 5:12 ss.).

Al igual que sus homólogos judíos, él consideraba que el pecado era universal (Ro. 3:23; 5:12), pero en lo que Pablo difería de sus contemporáneos judíos era en su insistencia en que la observancia de la Ley era insuficiente para liberar a un hombre del poder y el castigo del pecado (Ro. 7). Él creía que el pecado estaba en el mundo antes de la entrega de la Ley en el Sinaí (Romanos 5:13-14) y, por lo tanto, no era simplemente una transgresión de la Ley. Más bien, su idea del «pecado» era similar al concepto griego de «errar en el blanco», el blanco siendo la «gloria» (o imagen) de Dios (Ro. 3:23).

Es más, para Pablo, cualquier acción que no estuviera motivada por la fe en Dios, era pecado (Ro. 14:23). Era la presencia de la fe lo que hacía justa una acción, mientras que la ausencia de la fe la hacía injusta.

B. LA DEFINICIÓN DEL PECADO EN ROMANOS

En Romanos, Pablo usa «pecado» de dos maneras diferentes, y es el contexto de una referencia determinada el que define cuál de las dos tiene en mente.

Estas dos maneras son:

- i. Un acto particular de desobediencia (Ro. 5:12b; 6:15; 14:23).
- ii. Un «Pecado» personificado: un poder o una entidad que busca tener el control de los hombres.

Este último uso es el mayoritario en el texto de Romanos (Ro. 5:12 ss.; 6:6-7; 7:1-8:4).

C. LA PERSPECTIVA DE PABLO SOBRE EL ORIGEN DEL PECADO Y LA MUERTE

En Romanos 5:12 Pablo deja en claro que fue el acto de desobediencia de Adán lo que trajo el pecado al mundo. Con el pecado, vino el castigo por pecar: la muerte (ver Gn. 2:17).

Él no especula sobre dónde estaba el Pecado antes de entrar en nuestro mundo.

LECCIÓN

Algunas veces los cristianos son propensos a especular y teorizar acerca de cosas sobre las cuales las Escrituras no nos dan información. Tal especulación no puede considerarse como verdad, ni debe ser enseñada al pueblo de Dios.

A diferencia de muchos de sus contemporáneos judíos, Pablo no restringió su idea del pecado simplemente a la ruptura del pacto establecido en el Sinaí. Así lo confirman sus palabras en Romanos 5:13-14. Ahora examinaremos lo que él dice ahí con mayor detalle.

D. EL PECADO ES MÁS QUE SIMPLEMENTE QUEBRANTAR LOS MANDAMIENTOS

1. *Antes de que se diera la Ley (el pacto de Sinaí), el «Pecado» estaba en el mundo.*

Los judíos podrían afirmar que no podía haber pecado, y por lo tanto ninguna penalidad por el pecado, si no existía la Ley.¹ Pablo argumenta que de hecho sí había «Pecado» en el mundo antes de la Ley, estaba ahí desde el tiempo de Adán.

La experiencia de la humanidad prueba el punto de Pablo, porque antes de la Ley la gente moría (Ro. 5:14). Morimos porque cometemos actos pecaminosos. Cometemos actos pecaminosos porque el «Pecado» está en el mundo. Así que se prueba el punto de Pablo.

El pecado es más que solamente quebrantar las leyes o el pacto de Dios. Es estar destituidos de la imagen de Dios (Ro. 3:23). Esto concuerda más con la visión griega del pecado que con la judía.

2. *El pecado cometido por ignorancia aún tiene consecuencias.*

Pablo continúa afirmando que la muerte reinó (y por lo tanto el Pecado), «aun sobre los que no habían pecado con una transgresión semejante a la de Adán» (Ro. 5:14). Esta es una prueba más de que el «pecado» es más que simplemente quebrantar los mandamientos de Dios. Mueren porque pecan, aunque no se den cuenta de que pecan. Las personas a las que se refiere son aquellas que no tenían la Ley y, por lo tanto, no sabían que estaban pecando.

LECCIÓN

Podemos desobedecer a Dios en ignorancia, pero aún sigue siendo pecado y sigue teniendo sus consecuencias.

3. *La invisibilidad del «pecado» cuando no hay Ley.*

Pablo ha mostrado claramente en los versículos 13-14 que el Pecado estaba en el mundo antes de la Ley, la evidencia de esto era el hecho de que las personas morían (Ro. 5:14).

Al referirse al «pecado» que ya está en el mundo, Pablo puede estar pensando del «pecado» como:

- i. Una entidad personificada: «Pecado».
- ii. Actos individuales de desobediencia.

Sin embargo, (i) anteriormente mencionado es lo más probable aquí y en el versículo 12. Este es el uso principal de Pablo a lo largo de Romanos 6, 7 y 8 y, por lo tanto, es la intención más probable aquí.

En Romanos 5:13b Pablo afirma «... el pecado no se toma en cuenta cuando no hay ley». ¿Qué quiere decir con esto? Hay tres posibles explicaciones:

¹ C. E. B. Cranfield, *The Epistle to the Romans*, vol. 1, International Critical Commentary (Edinburgh: T & T Clark, 1975).

i. Dios no tomaba en cuenta los pecados individuales.²

El problema con esta perspectiva es que los hombres eran castigados por sus pecados, morían. Así que Dios estaba tomando en cuenta el pecado.³ Algunos eruditos argumentan que la razón por la cual las personas morían, a pesar de que Dios no tomaba en cuenta sus pecados individuales, es porque pecaban «en Adán».⁴ Las palabras griegas traducidas «tomar en cuenta» significan literalmente «cargar a la cuenta de alguien» y eran usadas en el lenguaje comercial del siglo I.⁵ (ver Flm. 18 para el único otro uso de esta palabra en el Nuevo Testamento).

Es posible que Pablo estuviera recurriendo a la idea judía de que Dios llevaba un registro celestial de los pecados y las obras justas de los hombres.⁶

ii. Los hombres no tomaron en cuenta que estaban pecando.⁷

En otras palabras, los hombres no equipararon su muerte con el hecho de que estaban pecando porque no sabían que estaban pecando. Aun así, Dios los castigaba por su pecado con la muerte, pero no se dieron cuenta por qué. Esta interpretación encuentra apoyo en el propio pensamiento de Pablo sobre el propósito de la Ley en Romanos 3:20; 7:7.

iii. Los hombres no tomaron en cuenta la influencia o la presencia del Pecado, la entidad.

Esta perspectiva es similar al (ii), anteriormente mencionado. Sin embargo, difiere en su interpretación de cómo Pablo usa el término «pecado» en el versículo 13. Este punto de vista interpreta que Pablo se refiere al «Pecado» como una entidad y no solo como un acto individual. El hombre no se dio cuenta (no tomó en cuenta) del pleno poder y la fuerza de esta entidad hasta que la Ley fue dada. Este punto de vista concuerda con lo que Pablo dice en Romanos 7:7 ss., especialmente en el versículo 13, donde Pablo al referirse al Pecado tiene en mente la entidad en vez de los actos individuales.

Este punto de vista también permite que los hombres sean castigados por Dios debido a sus pecados individuales mediante la muerte, pero acepta que los hombres pueden que no se hayan dado cuenta de que lo que estaban haciendo era pecaminoso y que por eso estaban muriendo. Ellos no se daban cuenta de que estaban pecando, pero más que eso no se daban cuenta de que estaban bajo la influencia del pecado.

Esta es la razón de por qué la Ley debía darse, para que los hombres pudieran reconocer qué acciones eran pecaminosas, y también para que pudieran llegar a ser conscientes de esta entidad llamada «Pecado» que dominaba sus vidas (Ro. 3:20; 7:7, 13).

La muerte reinaba porque el Pecado reinaba, aun antes de que se diera la Ley. La gente simplemente no lo sabía.

² J. Philips, *The Power of God*, (Glasgow: Nicholas Gray Publishing, 1987), 86; J. Stott, *Romans*, *The Bible Speaks Today* (Leicester: IVP, 1994), 151; J. D. G. Dunn, *Romans 1-8*, *Word Biblical Commentary 38A* (Nashville: Thomas Nelson, 1988), 274.

³ W. Hendriksen, *Romans*, *New Testament Commentary* (Edinburgh: Banner of Truth Trust, 1980), 179.

⁴ F. L. Godet, *Commentary on Romans* (Grand Rapids: Kregel, 1977); Stott, *Romans*, 152.

⁵ J. D. G. Dunn, *Romans 1-8*, *Word Biblical Commentary 38A* (Nashville: Thomas Nelson, 1988), 274; D. J. Moo, *The Epistle to the Romans*, *New International Commentary on the New Testament* (Grand Rapids: Eerdmans, 1996), 332 pie de página 78.

⁶ *Jubileos* 30.17-23; 2 *Apocalipsis siríaco de Baruc* 24.1; 1 *Enoc* 104.7.

⁷ Este es el punto de vista tomado por reformadores como Calvino y Lutero.

4. *El poder del Pecado.*

Romanos 5:13-14. El Pecado tenía un dominio universal sobre todos los hombres a pesar de que no lo reconocieran.

Romanos 7:8-23. La Ley no puede liberar a los hombres del poder del Pecado.

Más bien, el «Pecado» es tan poderoso que puede hacer que un hombre desobedezca la «Ley» de Dios incluso en contra de su propia voluntad (Ro. 7:18-21).

La ley simplemente revela al hombre la presencia del Pecado (Ro. 3:20; 7:7). También da a conocer cuán contrario a Dios es el «Pecado» (Ro. 7:13b). El Pecado trae inevitablemente la muerte (Ro. 3:23; 5:12-14; 10-11).

5. *La ley del pecado.*

En Romanos 7:23, 25 y 8:2, Pablo hace referencia a «la ley del Pecado» o «la ley del Pecado y la muerte».

En Romanos 7:22-23 y 7:25, esta «ley del pecado» se contrasta claramente con «la Ley de Dios». Es «otra ley». La «Ley de Dios» es el conjunto de reglas de Dios. Por tanto, podríamos decir que «la ley del Pecado» es el conjunto de reglas del Pecado.⁸

De acuerdo con Romanos 7:25, el hombre «en la carne» es un esclavo de la «ley del Pecado» (ver también Ro. 6:20). Le guste o no, un esclavo debe obedecer las leyes de su amo. Por tanto, aunque una persona sepa que la Ley de Dios es correcta y desee obedecerla, si está «en la carne», no puede (Ro. 8:5 ss.).

Pablo también se refiere en Romanos 7:23 a la «ley de mi mente». La mente es el lado del razonamiento de una persona.⁹ La razón humana pura nos dice que es correcto obedecer la Ley de Dios, pero la razón no es suficiente para obligarnos a hacerlo (Ro. 7:23) porque no nos puede liberar de la esclavitud al Pecado y su ley.

6. *Libertad del dominio del pecado.*

Romanos 6:1-11. El acto final del pecado contra el hombre es darle muerte (ver también Ro. 6:23). Una vez que un hombre está muerto, «el Pecado» ya no puede controlarlo (Ro. 6:7). Dado que, a través de nuestra unión con Cristo, nuestro viejo hombre está muerto (Ro. 6:4, 6), el Pecado ya no tiene poder sobre nosotros: ¡estamos muertos! Como un esclavo muerto, somos liberados del poder y dominio de nuestro amo.

A través de nuestra unión con Cristo, hemos sido resucitados a una nueva vida (Ro. 6:4), una nueva vida empoderada por el Espíritu de Dios.

Así como «el Pecado» tiene su propio conjunto de reglas (la ley del Pecado), así el Espíritu que mora en nosotros tiene su «conjunto de reglas» (la Ley del Espíritu de vida, Ro. 8:2). El Espíritu dentro de nosotros nos cambia y pone dentro de nosotros Su conjunto de reglas capacitándonos para vivir de acuerdo con ese conjunto de reglas y no en esclavitud al Pecado. Esto concuerda con la promesa del Antiguo Testamento de Jeremías cuando profetizó un nuevo pacto en el que Dios escribiría Su Ley en nuestros corazones (Jer. 31:33).

7. *Vivir bajo un nuevo Amo.*

Romanos 6:11-13. La primera cosa que el creyente debe hacer es creerse a sí mismo «muerto» al Pecado. Esto significa que deben aceptar que ya no están esclavizados por el Pecado. Mien-

⁸ Moo, *The Epistle to the Romans*, 464. Otros argumentan que la «ley del pecado» es, de hecho, la Ley de Dios torcida por el pecado. Por ejemplo, Dunn, *Romans 1-8*, 395.

⁹ Moo, *The Epistle to the Romans*, 464.

tras creamos que hay algo que nos gobierna, estaremos más dispuestos a someternos a sus demandas. Ya que el Pecado no tiene derecho a gobernarnos, no estamos obligados a someternos a sus demandas; de hecho, no deberíamos hacerlo. ¿Por qué un esclavo querría someterse a un hombre duro que ya no es su amo?

Romanos 8:13. Mediante el poder del Espíritu que mora en nosotros, debemos «hacer morir» (lo que implica no transigir) las obras de la «carne». Stott define las obras de la carne como «todo uso de nuestro cuerpo que nos sirve a nosotros mismos en lugar de a Dios y a otras personas».¹⁰ Esto no se puede hacer con nuestras propias fuerzas («carne») sino solo mediante el poder del Espíritu.

Romanos 12:1-2. En estos versículos, Pablo probablemente tiene en mente el holocausto que ese entregaba totalmente a Dios.¹¹ El creyente debe de presentar su cuerpo como un holocausto, algo entregado completamente para el uso de Dios.

Dado que nuestro cuerpo es el instrumento a través del cual expresamos quiénes somos, el uso que se le dé determinará lo que hace.

Mientras que Pablo habla aquí del «cuerpo», él espera que, al entregar nuestro cuerpo a Dios, el hombre entero sea entregado a Dios.¹² Sobre las instrucciones de Pablo aquí, Dunn escribe: «El límite del ritual cáltico se traslada de las prácticas cálticas reales a la vida cotidiana y se transforma en una expresión no ritual, es decir, en el trabajo mucho más exigente de las relaciones humanas en un mundo cotidiano».¹³

¹⁰ Stott, *Romans*, 228.

¹¹ Para una descripción detallada de las imágenes sacrificiales usadas en este versículo, ver Stott, *Romans*, 321.

¹² Philip, *The Power of God*, 166; Hendriksen, *Romans*, 401.

¹³ J. D. G. Dunn, *Romans 9–16*, Word Biblical Commentary 38B (Nashville: Thomas Nelson, 1988), 717.

LA CARNE EN ROMANOS

I. INTRODUCCIÓN

La palabra griega para carne es *σαρξ* (*sarx*). Esta palabra es traducida como «naturaleza pecaminosa» en algunas versiones de la Biblia. Sin embargo, tal interpretación, aunque entendible, es una interpretación más que una traducción. Además, esta interpretación asume unos entendimientos griegos del cuerpo y de la carne humana que no concuerdan completamente con el pensamiento de Pablo.

II. CONTEXTO JUDÍO

En la Septuaginta el equivalente hebreo es *bāsār*. Es usado en el Antiguo Testamento para referirse a:

- i. La carne (Nm. 11:3; Dt. 14:8; 1 S. 2:13).
- ii. La carne, que es un componente del cuerpo humano (Gn. 2:21; Ez. 37:6-8; Job 10:11).
- iii. El cuerpo humano entero (1 R. 21:27; Dn. 1:15).
- iv. Parientes humanos (Gn. 2:27; 29:14; 37:27).
- v. Toda la humanidad (Job 34:15; Is. 66:23).
- vi. Todos los seres creados (Gn. 6:17 ss.; 9:11 ss.).

Para entender el uso que hace Pablo del término, es importante saber que, en el Antiguo Testamento, *bāsār* comúnmente denota al hombre en su transitoriedad y corruptibilidad vis a vis con Dios en Su fuerza y naturaleza incorruptible (Is. 31:3; 40:6-8; 2 C. 32:8; Sal. 78:39; Jer. 17:5).

En el judaísmo tardío se hizo énfasis en interpretar *σαρξ* a la luz de Isaías 31:3, en donde *σαρξ* estaba relacionado con el pecado y la carnalidad, pero no era en sí mismo la causa del pecado.

Esta es una de las razones por las cuales la interpretación «naturaleza pecaminosa» no refleja completamente el entendimiento de Pablo.

En la literatura de Qumrán, el hombre es σαρξ y debido a que el hombre es σαρξ, es pecaminoso.

III. DIFERENTES USOS DE ΣΑΡΞ EN PABLO

La palabra σαρξ se usa 147 veces en el Nuevo Testamento, de las cuales 91 están en las cartas paulinas o deuteropaulinas, principalmente en Romanos y Gálatas.

Pablo usa el término en Romanos con los siguientes significados:

- i. El cuerpo humano (Ro. 2:28; ver también 1 Co. 6:16).
- ii. La descendencia humana natural (en contraposición a la espiritual) (Ro. 1:3; 4:1; 9:3, 5 y 8; ver también Gá. 4:23-29).
- iii. Toda la humanidad (Ro. 3:20; ver también Gá. 2:16; 1 Co. 1:29).
- iv. La debilidad de los hombres en contraste con la fuerza de Dios (Ro. 6:19; 7:5, 18, 25; 8:1, 3-5, 8-9; 12-13:13,14; ver también Gá. 3:3; 5:17 ss.).

Fuera de la Carta a los Romanos, también lo usa para referirse a la sustancia de la cual están hechos el hombre y los animales (2 Co. 12:7, 15:38, 50; Ef. 6:12) y para describir el sistema de valores de los hombres (especialmente el sistema judío) en contraposición al de Dios (Fil. 3:3-4; Gá. 6:12; 2 Co. 5:16). Cuando se compara el uso de Pablo con el uso judío, las similitudes son sorprendentes y nos recuerdan que Pablo viene de un trasfondo judío del que recoge gran parte de su pensamiento.

En esta lección estaremos tratando con el significado (iv) anteriormente mencionado, que es el uso primario que Pablo hace de σαρξ en Romanos.

Una definición simple de este uso de σαρξ sería:

El hombre en su propio poder

Un hombre así puede hacer cosas aparentemente buenas cuando se le juzga según criterios humanos. Sin embargo, aun estos buenos actos están contaminados por la debilidad y la pecaminosidad de los hombres.

IV. TEXTOS RELEVANTES

Los textos de Romanos relevantes para nuestro estudio son:

- Romanos 6:19
- Romanos 7:5
- Romanos 7:18
- Romanos 7:25
- Romanos 8:1-9
- Romanos 8:12-13
- Romanos 13:14

A. ROMANOS 6:19

La primera parte de este versículo dice:

Hablo en términos humanos, por causa de la debilidad de su carne.

En el contexto, Pablo ha estado usando ilustraciones fáciles de entender (tomadas del concepto de la esclavitud en el mundo grecorromano¹) para insistir en la necesidad de no pensar en que, puesto que la gracia de Dios se exhibe más si Él perdona más pecados, deberíamos pecar más (ver Ro. 5:20–6:1).² Más bien, dice que en vez de ser esclavos del «Pecado» deberíamos ser esclavos de Dios. Pablo siente la necesidad de decir que él está hablando en términos humanos porque se da cuenta de que...

[...] la esclavitud no es una metáfora del todo apropiada de la vida cristiana. Indica bien la exclusividad de nuestra lealtad al Señor Jesucristo, pero ni el ajuste fácil del yugo, ni la gentileza de la mano que impone sobre nosotros, ni la naturaleza de su servicio.³

Moo lo expresa así:

Es solo que Pablo reconoce que su lenguaje podría interpretarse en el sentido de que la experiencia cristiana lleva las mismas marcas de degradación, miedo y confinamiento que eran típicas de la esclavitud secular.⁴

La alusión a la «debilidad de la carne» puede referirse a:

- i. La dificultad que tienen como seres humanos para comprender cosas.⁵
- ii. Su incapacidad para comprender las verdades espirituales sin ninguna revelación espiritual (ver 1 Co. 2:14).⁶
- iii. Su tendencia, que proviene de su naturaleza humana pecaminosa, a tratar de vivir independientes de Dios.⁷ Puede que la esclavitud no sea la mejor analogía, pero sí es necesaria para hacerles ver todo el alcance de su responsabilidad moral ante Dios.

Las primeras dos posibilidades son intelectuales y la tercera moral. La segunda es posiblemente la más probable dado que el concepto que Pablo tenía de la carne humana frecuentemente está relacionado con la incapacidad del ser humano para comprender las verdades espirituales.

¹ J. Philip, *The Power of God* (Glasgow: Nicholas Gray Publishing, 1987), 100-101; J. Stott, *The Message of Romans, The Bible Speaks Today* (Nottingham: IVP, 1994), 184; J. D. G. Dunn, *Romans 1-8*, Word Biblical Commentary 38A (Nashville: Thomas Nelson, 1988), 345.

² C. K. Barrett, *A Commentary on the Epistle to the Romans* (London: A & C Black, 1962), 132, sugiere que cuando Pablo se refiere a términos humanos, está hablando sobre lo que sigue en vez de lo que se había mencionado previamente. D. J. Moo, *The Epistle to the Romans*, New International Commentary on the New Testament (Grand Rapids: Eerdmans, 1996), 403, piensa que no hace diferencia en vista de que tanto lo que se dice previamente como en el versículo 19b ambos, de igual manera, hacen referencia a la esclavitud.

³ Traducción de Stott, *The Message of Romans*, 184 s.

⁴ Moo, *The Epistle to the Romans*, 404.

⁵ Barrett, *A Commentary on the Epistle to the Romans*, 133.

⁶ C. E. B. Cranfield, *A Critical and Exegetical Commentary on the Epistle to the Romans*, vol. 1, International Critical Commentary (Edinburgh: T & T Clark, 1975).

⁷ E. Kasemann, *Commentary on Romans* (Grand Rapids, Eerdmans, 1980); Philip, *The Power of God*, 101.

LECCIÓN

Los buenos argumentos son insuficientes para ganar a personas para la causa de Jesús. Debe haber una obra reveladora del Espíritu de Dios. Lo mismo es cierto cuando buscamos iluminar o explicar algo a otro creyente. Debemos tener cuidado con los cambios sutiles que se pueden imponer en el mensaje del evangelio y sus implicaciones para nuestras vidas.

B. ROMANOS 7:5

Este versículo dice:

Porque mientras estábamos en la carne, las pasiones pecaminosas actuaban en nuestros miembros por medio de la ley para dar fruto de muerte.

La expresión «por medio de la ley» que se menciona aquí es desarrollada por Pablo en Romanos 7:8-12. Lo que tenemos que considerar aquí es qué se entiende con estar «en la carne». Dado que Pablo no ve la necesidad de explicar tal término, debemos asumir que los creyentes romanos ya entendían esto. En vista de que Pablo no había fundado la iglesia romana, esto podría indicar que otros también enseñaban un punto de vista similar de estar «en la carne/en el Espíritu» que encontramos tan frecuentemente en los escritos de Pablo. Por tanto, puede que no sea una terminología o enseñanza exclusivamente paulina.

Este versículo sigue una sección en la que Pablo establece que, puesto que los creyentes han muerto con Cristo, ya no le deben lealtad a la Ley ni, por lo tanto, a sus demandas (Ro. 7:1-4). Más bien ahora, están unidos a Cristo y le deben su lealtad directamente a Él (Ro. 7:4). Si bien es cierto que debían lealtad a la Ley, la experiencia de los hombres fue que el pecado usó esa Ley para despertar pasiones pecaminosas (Ro. 7:8-12). La razón por la que esto fue así era porque la «carne» de los hombres (el hombre en su propio poder) era débil cuando el pecado exigía sus demandas (Ro. 7:15-18; 8:3).

En Romanos 7:6 hay un claro contraste entre vivir en lealtad a la Ley y vivir en el nuevo camino del Espíritu. Dentro del contexto, parecería que Pablo considera que vivir «en la carne» es tratar de guardar la Ley con el poder del hombre. También se debe notar el hecho de que Pablo habla de «mientras estábamos en la carne». Esto implica que es un evento pasado y ya no es el caso.

Entonces en este contexto los creyentes romanos estaban «en la carne» antes de volver a Cristo, cuando no estaban regenerados.⁸

C. ROMANOS 7:18

La primera parte de este versículo dice:

Porque yo sé que en mí, es decir, en mi carne, no habita nada bueno.

En la última parte del versículo, Romanos 7:18b ss., comienza a explicar cómo Pablo es consciente de esto. Un lector griego bien podría haber interpretado esto para apoyar su idea de que el cuerpo humano, y por ende «la carne», era algo maligno de lo que los hombres necesitaban escapar para poder ser completos y perfectos.

⁸ F. F. Bruce, *Romans*, ed. rev., Tyndale New Testament Commentaries (Leicester: IVP, 1985), 138; Stott, *The Message of Romans*, 196; Moo, *The Epistle to the Romans*, 418; Dunn, *Romans 1-8*, 363.

Pero Pablo no está usando «la carne» para representar el cuerpo humano⁹ sino para dar a entender, «el hombre sin Dios».

El versículo 18 debe leerse a la luz del versículo 17, en el cual Pablo afirma claramente que el problema es el «Pecado» que mora en él (ver también el v. 20), ya que él desea hacer el bien, pero se encuentra a sí mismo haciendo el mal (v. 15-17). El hombre «en la carne» (Pablo se describe a sí mismo como «carnal» en el v. 14) es incapaz de cumplir una ley espiritual (v. 14) y es un «esclavo del pecado» (v.14). Este contexto es vital para nuestra comprensión de lo que Pablo quiere decir cuando dice que «en su propia carne no habitaba nada bueno».

El hecho de que Pablo siente la necesidad de clarificar a qué es lo que se refería con «mí» demuestra que Pablo no está intentando decir que no hay absolutamente nada bueno en él (especialmente si tiene el Espíritu de Dios en él) sino que hay un aspecto de él en el que no hay nada bueno, es decir, «en su carne». Es Pablo sin Dios en quien no hay nada bueno.

Por ende, «la carne» es impotente ante «el pecado» y es esclavizada por él.

Esto plantea la pregunta de si hay algo bueno, desde la perspectiva de Dios, en cualquier hombre que no posee el Espíritu, aquel que no es regenerado (comparar las palabras de Jesús en Lc. 18:19 y el uso que hace Pablo del Antiguo Testamento en Ro. 3:10 ss. para demostrar que todos los hombres son pecadores).

Si solo Dios es «bueno» entonces la única manera en que el hombre puede obtener algún «bien» en Él es siendo habitado por el Espíritu de Dios. Esto entonces haría que todos los no regenerados no tuvieran nada bueno en ellos al menos en lo que respecta a Dios.

D. ROMANOS 7:25¹⁰

La segunda parte de este versículo dice:

Así que, yo mismo, por un lado, con la mente sirvo a la ley de Dios, pero por el otro, con la carne, a la ley del pecado.

Este versículo contrasta la Ley de Dios con la ley del «Pecado». También hace un contraste entre «la mente» con la «carne».

En su pensamiento, Pablo sirve a la Ley de Dios, es decir, su mente reconoce y acepta la Ley de Dios como correcta y como algo que debe obedecerse. La mente aquí puede ser lo mismo que «el hombre interior» de Romanos 7:22.¹¹ Sin embargo, su «carne» sirve a la ley del pecado: hace lo que el «Pecado» quiere en lugar de lo que Dios quiere.

La carne aquí debe referirse a la capacidad humana de Pablo sin Dios (que es débil frente al pecado) como lo hace en otra parte de este pasaje.

⁹ Dunn, *Romans 1-8*, 363; Moo, *The Epistle to the Romans*, 459, prefiere ver a Pablo refiriéndose al cuerpo material humano, el cual es particularmente susceptible al Pecado. Esto llevaría a que Pablo dijera que el pecado vive «en su cuerpo». Sin embargo, este no es el significado usual de «la carne» en Romanos 8. Pablo también puede usar la palabra «cuerpo» (griego: σῶμα) en Romanos 7:24, entonces ¿por qué no aquí si eso es lo que pretende decir?

¹⁰ C. H. Dodd, *The Epistle to the Romans*, Moffat New Testament Commentary (London: Moffatt, 1932) y Kasemann, *Commentary on Romans*, 211-212, forman parte de un grupo de eruditos quienes sienten que la segunda parte de este versículo está mal colocada. Sin embargo, esta ocurre en este lugar en cada otro manuscrito disponible. El razonamiento por la que ellos toman esta posición es porque el versículo 25a no parece encajar su punto de vista de que Pablo está hablando aquí de un hombre no regenerado, sino que encajaría mejor si 25b estuviese antes de 25a.

¹¹ Dunn, *Romans 1-8*, 398; W. Hendriksen, *Romans*, New Testament Commentary (Edinburgh: Banner of Truth Trust, 1980), 238.

E. ROMANOS 8:1-9

Para poder comprender lo que Pablo enseña en este pasaje, lo repasaremos versículo por versículo.

1. Versículo 1.

Pablo afirma claramente que aquellos que están «en Cristo» no están sujetos a condenación.

Algunos manuscritos posteriores incluyen las palabras «los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu». No se dispone de evidencia textual para agregar estas palabras, las cuales probablemente son una interpolación del versículo 4.¹²

2. Versículo 2.

«La ley del Espíritu de vida» se refiere a aquellas cosas que el Espíritu Santo ordena u obliga a hacer, o como dice Moo:

«La ley escrita en el corazón» (c. f. Jeremías 31:31-34), la «ley» del Nuevo Pacto que, según el texto paralelo en Ezequiel 36:24-32, está estrechamente relacionado con el Espíritu.¹³

«La ley del pecado y de la muerte» se refiere a aquellas cosas que el Pecado ordena u obliga y que finalmente llevan a la muerte, ya que esta es la paga que el pecado da a sus esclavos (Ro. 6:23).¹⁴

NOTA: El pecado aquí, como en otras partes en Romanos 6–8, es personificado: un amo poderoso que domina la vida de las personas.

3. Versículo 3.

Este versículo explica por qué somos liberados de los mandatos del Pecado y de la condenación que trae su dominio. El versículo dice:

Pues lo que la ley no pudo hacer, ya que era débil por causa de la carne (1), Dios lo hizo: enviando a Su propio Hijo en semejanza de carne (2) de pecado y como ofrenda por el pecado, condenó al pecado en la carne (3).

Σαρκί aparece aquí tres veces. La primera vez (1) hace referencia a la debilidad del hombre sin Dios. La Ley no podía hacer a un hombre justo porque el hombre sin Dios era demasiado débil para poder vencer el Pecado y obedecer esa Ley. La segunda vez (2) hace referencia a la venida de Jesús «en semejanza de carne de pecado». Esto puede referirse a:

- i. Jesús tomando forma humana. En este caso «carne» hace referencia al cuerpo humano. Sin embargo, así no es como Pablo lo ha usado previamente en sus argumentos en los capítulos 7 y 8.
- ii. Jesús asume Él mismo la misma debilidad del hombre al rehusarse a recurrir a Su propia naturaleza divina. En este sentido se hace hombre en toda la debilidad del

¹² Hendriksen, *Romans*, 244 pie de página, 207.

¹³ Moo, *The Epistle to the Romans*, 475.

¹⁴ Algunos eruditos argumentan que en ambos casos en el versículo 2 la Ley es la de Moisés, la Ley mosaica como corrompida por el «Pecado» o la Ley mosaica puesta de nuevo en su lugar correcto y entendida por el Espíritu. Por ejemplo, Dunn, *Romans 1–8*, 417. Sin embargo, esta perspectiva hace que el versículo contradiga el versículo 3. Ver Moo, *The Epistle to the Romans*, 474-475.

hombre, incluso ante el Pecado, y solamente puede vencer el poder del pecado mediante el Espíritu que mora en Él.¹⁵

Esto uso de «carne» aquí concuerda con el uso que hace Pablo en el resto de este pasaje. El uso de la palabra «semejanza» es vital aquí. Mientras que el poder limitado de otros hombres es pecaminoso porque el Pecado gobierna sobre ellos, Jesús fue gobernado por el más poderoso Espíritu Santo que impidió que el «Pecado» controlara Su débil naturaleza humana. Por tanto, Su «carne» no es pecaminosa sino «en semejanza de carne de pecado», pero aun así es una humanidad real, «...su humanidad era real y sin pecado simultáneamente».¹⁶

Lo que es pecaminoso en todos los otros hombres no es pecaminoso en Él.

La tercera aparición de la «carne» (3) puede referirse a:

- i. La «carne», humanidad de Jesús. En esa humanidad Jesús lidió con la sentencia de muerte del Pecado.¹⁷
- ii. El lugar donde el Pecado encontró su morada, la «carne» de los hombres: el hombre en su propio poder y capacidad.

Es esta «carne» la que permite que el Pecado domine y encuentre un lugar en los hombres. Es aquí donde Jesús lo condena —pronuncia su sentencia de muerte¹⁸— ¡en su propia base de poder! Es probable que tanto (i) como (ii) sean la intención de Pablo.

4. Versículo 4.

Para que el requisito de la ley se cumpliera en nosotros, que no andamos conforme a la «carne», sino conforme al Espíritu.

Esta no es una condición para evitar la condenación, sin embargo, ¿qué quiere decir Pablo con «el requisito de la ley»?

- i. El requisito de obedecer la Ley, con énfasis en el amor (Ro. 13:8-10).¹⁹

Esto parece encajar bien con la frase «en nosotros» y «que no andamos conforme a la carne...». Esto es conforme a la promesa de que la Ley se escribe en nuestros corazones en Jeremías 31:33. Sin embargo, en la práctica aún fallamos en cumplir los requisitos justos de la Ley. Por tanto, esto podría ser puramente una posibilidad de la que Pablo está hablando, una posibilidad que habría sido imposible sin la venida de Cristo y el derramamiento del Espíritu.²⁰

- ii. Estos «requisitos justos de la Ley» son las demandas de juicio que la Ley requiere.²¹

Cristo ha asumido en Sí mismo la justicia y el castigo que exige la Ley. Entonces, ¿cómo se cumple «en nosotros»? Se cumple en nosotros porque estamos en Cristo y el requisito de nuestro castigo ya se ha cumplido en Él.²² Ambas obras son la obra de Cristo por nosotros y en nosotros, así que Pablo puede que tuviera ambas en mente.

¹⁵ Hendriksen, *Romans*, 247; Moo, *The Epistle to the Romans*, 479.

¹⁶ Stott, *The Message of Romans*, 219.

¹⁷ Hendriksen, *Romans*, 248.

¹⁸ Philip, *The Power of God*, 115.

¹⁹ R. W. Thompson, "How is the Law Fulfilled in Us? An Interpretation of Romans 8:4" *Louvain Studies* 11 (1986): 32-33.

²⁰ Stott, *The Message of Romans*, 220-221.

²¹ C. H. Hodge, *A Commentary on Romans*, Geneva Series of Commentaries (Edinburgh: Banner of Truth Trust, 1982), 254-255; Moo, *The Epistle to the Romans*, 481, 483.

²² Moo, *The Epistle to the Romans*, 483.

«[...] que no andamos conforme a la “carne”, sino conforme al Espíritu». Esta es la manera en que Pablo define a los que están «en Cristo» y a las únicas personas que tienen el poder de vivir como Dios lo requiere. Ellos no están «en la carne» (viviendo en su propio poder sin Dios) sino «en el Espíritu» en virtud del hecho de que el Espíritu Santo vive en ellos (Ro. 8:9).

Por tanto, en vista del versículo 9, probablemente sea correcto que veamos lo que Pablo tiene que decir a continuación como una comparación entre aquellos que son regenerados con los que no son regenerados.

5. Versículos 5-8.

Aquí Pablo contrasta dos maneras de vivir: «en la carne» (no regenerado) y «en el Espíritu» (regenerado). Aquellos sin el Espíritu no pueden agradar a Dios, dado que el único poder disponible para ellos es su propio poder humano. Este no es lo suficientemente fuerte para permitirles liberarse del control del pecado. Solo aquellos con el Espíritu son capaces de agradar a Dios.

LECCIÓN

Si solamente Dios es verdaderamente bueno, entonces solamente lo que el Espíritu Santo de Dios hace en nosotros y a través de nosotros puede ser/es verdaderamente «bueno».

Entonces, ¿cuánto de nuestro servicio cristiano es realmente «bueno» a los ojos de Dios?

F. ROMANOS 8:12-13

Tras afirmar que aquellos que son creyentes ya no están «en la carne» sino «en el Espíritu» (Ro. 8:9), Pablo ahora expone las implicaciones prácticas de esto. Los creyentes deben vivir esta nueva vida permitiendo que el Espíritu, y no su propia capacidad humana, sea el que gobierne sus vidas.

NOTA: La enseñanza de Pablo a través de estos capítulos implica que los no regenerados no tienen otra opción. Ellos están «en la carne» y por ende nunca pueden agradar a Dios (a menos que se regeneren). Sin embargo, los que son regenerados sí tienen una opción, pueden buscar vencer el pecado por su «carne» (e inevitablemente encontrarán que el pecado vence ya que «la carne» es demasiado débil) o pueden someterse ante el Espíritu y mediante Su poder interior vencer el pecado. La «carne» se manifestó en las «fechorías/obras del cuerpo». Donde vemos estas, sabemos que estamos «en la carne» y no «en el Espíritu».

LECCIÓN

La lucha en Gálatas 5:16 ss. no es entre el Pecado y el Espíritu sino entre «la carne» y el Espíritu. Si «la carne» es nuestra propia capacidad humana entonces la lucha por nuestra vida es sobre si vamos a confiar en nuestro propio entendimiento, nuestra fuerza, capacidad, determinación, etc. o en el poder del Espíritu Santo dentro de nosotros. El Espíritu puede triunfar sobre el «pecado» en cualquier momento, ¡pero es si se le permite o no vencernos!

G. ROMANOS 13:14

Este es otro resultado práctico de la teología de Pablo sobre la «carne». Aquí se afirma que la «carne» tiene sus propios «deseos» y las manifestaciones de estos se encuentran en Romanos 13:13. Estos son las «pasiones pecaminosas» (Ro. 7:5) suscitadas por la Ley debido a la presencia y el dominio del «Pecado» sobre y «en nuestra “carne”». El contexto de este versículo es una serie de mandatos sobre evitar acciones pecaminosas (Ro. 13:13). De hecho, aquí se nos dice que ni siquiera permitamos que los pensamientos de ellos entren en nuestras mentes. La «carne» es propensa a estos porque el «Pecado» puede dominar la «carne», al hombre en Su propia fuerza.

La alternativa es ser «revestidos con Cristo». El contexto sugiere que Él es como nuestra armadura (Ro. 13:12),²³ aquello que nos protege del Pecado.

En otras partes, Pablo usa términos similares para describir el hecho de que no debemos tener nada que ver con nuestra vieja manera de vivir sino abrazar la nueva forma de vida «en Cristo» (Ef. 4:25). La exhortación de Pablo aquí está en acuerdo con lo que hemos dicho en esta lección sobre el concepto que Pablo tiene de la «carne». La «carne» (nuestra propia fuerza) es insuficiente para poder protegernos del Pecado, solamente el poder de Cristo puede hacerlo.

En Gálatas 3:27 Pablo afirma que aquellos que han llegado a ser regenerados están revestidos de Cristo, mientras que aquí en Romanos los creyentes deben hacerlo realidad en su diario vivir.

LECCIÓN

Para Pablo no es suficiente pretender ser algo o pretender tener algo. Debemos hacer esa pretensión una realidad con la forma en la que vivimos. Las acciones pecaminosas frecuentemente comienzan como pensamientos. Mata el pecado mientras aún sea un pensamiento y evita la acción.

²³ Philip, *The Power of God*, 182; J. D. G. Dunn, *Romans 9–16*, Word Biblical Commentary 38B (Nashville: Thomas Nelson, 1988), 790; Stott, *The Message of Romans*, 353. El intento de Hendriksen de afirmar que revestirse de Cristo significa revertirse de la justicia legal que Cristo nos entrega mediante Su muerte, no le da toda la fuerza a lo que es claramente un pasaje moral. Ver Hendriksen, *Romans*, 444.

LECCIÓN 5

LO QUE PABLO DICE ACERCA DE LA LEY DE MOISÉS EN ROMANOS

I. EL CONTEXTO GRIEGO

La palabra griega común para ley es νόμος (*nomos*). En pocas ocasiones Pablo usa la palabra griega γράμμα (*gramma*) que significa «carta» en estrecha conexión con la Ley para ilustrar la naturaleza de la Ley como un código escrito externo en contraste a la obra interna del Espíritu. Γράμμα hace referencia a la Ley como un código escrito (Ro. 2:27; ver también Ro. 2:29; 7:6). El término νόμος se usaba en el mundo griego para referirse a un conjunto de estatutos, divinos o humanos.

II. EL CONTEXTO HEBREO

En la Septuaginta la palabra más comúnmente usada para traducir νόμος es «Torá». Torá se usa para referirse a cualquier instrucción de Dios, ya sea dada directamente o mediante un profeta (Is. 1:10; 5:24), sacerdote (Os. 4:6; Jer. 2:8), juez (Dt. 17:9 ss.) u hombre sabio (Pr. 13:14; 28:4-9). De modo que no se usa en el Antiguo Testamento únicamente para hacer referencia a la Ley que se dio en el Sinaí.

Fue en el período posesílico que la palabra llegó a ser usada cada vez más para referirse al código escrito dado en el Sinaí.

Entre los rabinos, la Torá (la Ley) preponderaba frente a los Profetas y los Escritos, que se consideraban como si estuviesen desarrollando lo que ya estaba contenido en la «Torá». En el siglo I d. C. la «Torá» se consideraba como un camino hacia la justicia y la vida. Era posible cumplirla.

III. EL JUDAÍSMO DEL SIGLO I – EL NOMISMO DEL PACTO

«El nomismo del pacto» es el término usado por E. P. Sanders¹ para describir al judaísmo del siglo I.

¹ E. P. Sanders, *Paul and Palestinian Judaism*, (London: SCM, 1977).

- i. Israel fue escogido por gracia para ser el pueblo del pacto de Dios.
- ii. Para ser salvo había que pertenecer al pueblo del pacto de Dios.
- iii. La respuesta del hombre al pacto de Dios es la obediencia.
- iv. Si no se obedece, el pacto provee medios de expiación.
- v. Por tanto, uno podría ser justificado por observar la Ley, pero solo porque la Ley provee un medio de gracia.

Según Sanders, el judaísmo del siglo I d. C. creía que la salvación y el perdón estaban disponibles mediante la gracia de Dios, ya que en Su gracia Dios proveía medios de expiación. En lo que diferían con el apóstol Pablo era en los medios de esa expiación.

Otra diferencia era el medio por el que se permanecía dentro de la comunidad del pacto. Los judíos creían que era mediante la adhesión a la Ley, incluyendo el sistema de expiación requerido. La Iglesia primitiva no requería que los gentiles se adhirieran a toda la ley de Moisés (Hch. 15:28-29), un cambio radical del judaísmo tradicional. Pablo parece haber mantenido esta misma posición y su planteamiento había sido distorsionado por lo que algunos estaban diciendo que incluso él estaba animando a los judíos a no guardar la ley mosaica (Hch. 21:20-25).

También hay que señalar que la descripción que Sanders hace del judaísmo del siglo I, aunque válida para algunos grupos, es simplista. Había varios grupos, algunos más liberales que otros.²

IV. EL IMPACTO DE LA EXPERIENCIA DE CONVERSIÓN DE PABLO EN SU VISIÓN DE LA LEY

Debemos tener en cuenta el punto de vista que Pablo tenía de la Ley antes de su conversión. La tenía en alta estima, procuraba vivir de acuerdo con ella y se creía irreprochable con respecto a ella (Fil. 3:6). Sin embargo, su encuentro con Cristo en el camino a Damasco le reveló que no solo era injusto sino también un enemigo de Dios (ver Ro. 5:10; Col. 1:21). Esto debió haber tenido un profundo impacto en la actitud de Pablo hacia la Ley. Sus mejores esfuerzos no habían hecho más que convertirlo en un enemigo de Dios.

El hecho de que Dios lo llamó como un apóstol de los gentiles (Hch. 26:15-16) de por sí no necesariamente plantearía la cuestión del lugar de la Ley. Su crianza y educación judía le diría que los gentiles podrían volverse parte del pueblo del pacto siempre que reconocieran al Dios de Israel y se adhirieran a la Ley, particularmente a la circuncisión, para formar parte de la comunidad del pacto de Dios.³

Es significativo que la acusación presentada contra Pablo en Hechos 21:20-25 no está relacionada con su planteamiento sobre los gentiles y la Ley, sino con su planteamiento sobre los judíos y la Ley. El primero ya está aceptado y respaldado por los líderes judíos de Jerusalén.

² G. Hengel y R. Deines, "E. P. Sanders' 'Common Judaism', Jesus and the Pharisees" JTS 46.1 (1995): 1-70.

³ K. Stendahl argumenta que el punto de vista que Pablo tenía de la Ley fue desarrollado porque él había considerado dónde estaban los gentiles con relación a la Ley y en ser parte del pueblo del pacto. K. Stendahl, *Paul Among Jews and Gentiles* (London: SCM, 1977). Sin embargo, como fue mencionado previamente, los judíos ya tenían conceptos de cómo los gentiles podían hacer parte del pueblo del pacto, por lo que Pablo no habría tenido que repensar esta idea.

V. LO QUE PABLO DICE SOBRE LA LEY EN ROMANOS

A. DEFINICIÓN DE LA LEY EN ROMANOS

Pablo usa el término «ley» en Romanos de varias maneras como se describen a continuación:⁴

- i. Un principio (Ro. 3:27; 7:21).
- ii. El Pentateuco (Ro. 3:21b).
- iii. El Antiguo Testamento en su conjunto (Ro. 3:10, 19).
- iv. La ley de Moisés (Ro. 5:13-14).

El uso más común del término «ley» en Romanos es el (iv). Se refiere al pacto establecido en el Sinaí.⁵

De acuerdo con Gálatas 3:10 y 5:3-4, para Pablo la Ley era un todo. Él no contemplaba el abandono de las partes rituales mientras se adhería a las partes morales. Las dos cosas iban juntas.⁶ Nosotros también debemos recordar que Pablo no creía estar viviendo bajo el antiguo Pacto Mosaico sino en el Nuevo Pacto (Jer. 31:31 s.; 2 Co. 3:6) que fue prometido y que muchos judíos esperaban.

¿Qué lugar preveía para la ley de Moisés en este Nuevo Pacto? Sabemos que no se impuso a los gentiles en su totalidad (Hch. 15:28; 21:25). También sabemos que algunos acusaron a Pablo de animar a los judíos a no someterse a ella (Hch. 21:21). Podemos deducir lo siguiente sobre la actitud de Pablo ante la ley mosaica.

B. TENER/CONOCER LA LEY NO ES SUFICIENTE

1. Romanos 2:12-13

Aquellos que pecan, pero no tienen la ley de Moisés aun así morirán. Esto es similar a Romanos 5:13-14. Aquellos que pecan teniendo la Ley, serán juzgados por esa Ley, y sufrirán la penalidad correspondiente.

«La forma en la que las personas hayan pecado (en conocimiento o ignorancia de la ley) será la forma en la que serán juzgados».⁷ En efecto, no es cuestión de tener o conocer la Ley lo que hace a alguien justo, sino hacer la Ley (Ro. 2:13).

C. LA LEY MISMA ESTABLECE QUE TODOS SON PECADORES

1. Romanos 3:10-20.

Pablo cita en estos versículos varios textos del Antiguo Testamento para demostrar que la Ley misma nos dice que nadie es justo. En el versículo 19, cuando Pablo hace referencia a estas citas bajo el término «Ley», se refiere a todo el canon del Antiguo Testamento y no únicamente

⁴ F. F. Bruce, *The Letter of Paul to the Romans*, ed. rev., Tyndale New Testament Commentaries (Leicester: IVP, 1985), 50 ss.

⁵ D. J. Moo, *The Epistle to the Romans*, New International Commentary on the New Testament (Grand Rapids: Eerdmans, 1996), 145.

⁶ J. D. G. Dunn, "The New Perspective on Paul," en J. D. G. Dunn, *Jesus, Paul and the Law: Studies in Mark and Galatians* (London: SPCK, 1990), sugiere que cuando Pablo habla de «las obras de la Ley» está hablando sobre los «marcadores» judíos como la circuncisión, el Día de Reposo y las leyes alimentarias. Sin embargo, es claro que en Gálatas 3:10 ss. y Romanos 5:13 Pablo hace referencia a la Ley dada en el Sinaí.

⁷ J. Stott, *The Message of Romans*, The Bible Speaks Today (Nottingham: IVP, 1994), 46.

a la ley de Moisés dada en el Sinaí.⁸ Por tanto, habiendo establecido que guardar la Ley lleva a la justificación (Ro. 2:13) ahora declara que la Ley misma también afirma que no es posible obedecerla completamente. Así que todos son pecadores, tengan o no la Ley. Las citas relevantes han sido tomadas de:

- Versículos 10-12: Salmo 14:1-3; 53:1-3; Eclesiastés 7:20
- Versículo 13a: Salmo 5:9
- Versículo 13b: Salmo 140:3
- Versículo 14: Salmo 10:7
- Versículos 15-17: Isaías 59:7-8
- Versículo 18 : Salmo 36:1

El versículo 20, aunque no es una cita del Salmo 143:2 es una alusión a él.⁹

Pablo entonces concluye que nadie será declarado justo por la observancia de la Ley, ya que observar verdaderamente la Ley es aceptar que uno es injusto (v. 19-20a).

La Ley no se dio para hacerlo a uno justo sino consciente de que se está bajo el poder y la influencia del Pecado (3:20b; ver también 7:7; 13).¹⁰

D. LA JUSTICIA SE ALCANZA SIN LA LEY

1. Romanos 3:21-31.

La Ley en sí misma, y ni hablar de la observancia de la Ley, es innecesaria para alcanzar la justicia. Aun así, la Ley y los profetas declararon que había una justicia aparte de la Ley (Ro. 3:21b; ver Ro. 4:1-25 donde Pablo demuestra que esto es así).

Claramente Pablo no consideraba la Ley como algo esencial para alcanzar la justicia. Sin embargo, ¿la consideraba esencial para mantener la justicia? En el «nomismo del pacto» de E. P. Sanders, la Ley no convirtió a Israel en el pueblo del pacto de Dios. Sin embargo, una vez se convirtieron en el pueblo del pacto de Dios, se esperaba que cumplieran la Ley para mantener ese pacto. ¿Es lo mismo para el cristianismo paulino?

E. EL LUGAR DE LA LEY EN LA COMUNIDAD DEL NUEVO PACTO

Varias referencias en Romanos sugieren que Pablo creía que la Ley ya no era obligatoria para la comunidad del Nuevo Pacto.

1. Romanos 6:14.

«El pecado no tendrá dominio sobre ustedes» está escrito en tiempo futuro¹¹ y es una garantía aquí, no un mandamiento.¹² La razón por la que Pablo puede conceder tal garantía es que el cristiano «no está bajo la Ley, sino bajo la gracia». La ilustración es la de esclavitud e implica que el creyente ya no está obligado a rendir obediencia a la Ley.

Estar bajo la ley es aceptar la obligación de cumplirla y por ende caer bajo su maldición y condenación.¹³

⁸ Moo, *The Epistle to the Romans*, 205; W. Hendriksen, *Romans*, New Testament Commentary (Edinburgh: Banner of Truth Trust, 1980), 124.

⁹ Moo, *The Epistle to the Romans*, 206; Hendriksen, *Romans*, 125.

¹⁰ Moo, *The Epistle to the Romans*, 210; J. D. G. Dunn, *Romans 1-8*, Word Biblical Commentary 38A (Nashville: Thomas Nelson, 1988), 160.

¹¹ Dunn, *Romans 1-8*, 339.

¹² Stott, *The Message of Romans*, 181.

¹³ Stott, *The Message of Romans*, 181.

NOTA: La conexión aquí es entre estar «bajo la ley» y el ser gobernado por el Pecado. Pablo profundizará sobre esta idea en el capítulo 7.¹⁴ El estar «bajo la Ley» significa estar sujeto a la maldición de la ley debido al fracaso inevitable en obedecer completamente la ley (Gá. 3:10 ss.). Moo agrega: «Estar “bajo la ley” es estar sujeto al régimen restrictivo y fortalecedor del pecado del tiempo antiguo; el estar “bajo la gracia” es el estar sujetos a la nueva era en la que la libertad del poder del pecado está disponible».¹⁵

2. Romanos 7:1-4.

Pablo hace referencia al hecho bien conocido de que la Ley solo es vinculante cuando una persona está viva. Lo ilustra particularmente con las leyes del matrimonio. En esta ilustración, la esposa es como el creyente y la Ley como el esposo. La esposa está obligada a obedecer a su esposo mientras que él viva y no puede unirse con otro mientras que él viva.

Solo cuando el esposo muere es que la esposa puede pertenecer a otro sin temer el castigo.

Sin embargo, si el esposo representa la Ley entonces la Ley no morirá. La única alternativa es que la esposa muera, pero si ella muere no puede volver a la vida para estar con otra persona. Para el creyente, representado por la esposa, el problema se resuelve porque «en Cristo» nuestro viejo hombre muere (Ro. 6:4-6), así nos libera de cualquier obligación con la ley.¹⁶ Al ser resucitados a una nueva vida «en Cristo» (Ro. 6:4) somos liberados de nuestra obligación con la Ley y en su lugar nos unimos a un nuevo «marido», específicamente Cristo.

El centro se ha desplazado de la Ley a Cristo, la implicación es que la Ley ya no es relevante.

3. Romanos 10:4.

La palabra griega *τελος* (*telos*) aquí puede significar fin en el sentido de:

- i. Fin en el sentido de «meta» o «culminación»¹⁷, es decir: Cristo, quien es a quien la Ley señalaba y Él la cumplió (Mt. 5:17).
- ii. Fin en el sentido de «terminación» o «conclusión»¹⁸, es decir: la Ley ya no es relevante.

Incluso, si se acepta el sentido (i), la implicación sigue siendo que la Ley ha alcanzado su meta y por lo tanto no tiene más relevancia excepto para dar a conocer el pecado (Ro. 3:20, 7:7, 13) y llevarnos a Cristo (Gá. 3:21 ss.), «...aun si “telos” en Romanos 10:4 significa “meta”, se trata de algún tipo de terminación, ya que quien ha alcanzado la meta ya no recorre el camino».¹⁹

¹⁴ Moo, *The Epistle to the Romans*, 387.

¹⁵ Moo, *The Epistle to the Romans*, 389.

¹⁶ Esta es la posición tomada por F. F. Bruce, *The Letter of Paul to the Romans*, Tyndale New Testament Commentaries (Leicester: IVP, 1985), 137. Sin embargo, J. Philips, *The Power of God* (Glasgow: Nicholas Gray Publishing, 1987), 104, prefiere ver al primer «esposo» como el «viejo hombre» en vez de la Ley.

¹⁷ C. E. B. Cranfield, *A Critical and Exegetical Commentary on the Epistle to the Romans*, vol. 2, International Critical Commentary (Edinburgh: T & T Clark, 1979).

¹⁸ E. Käsemann, *Commentary on Romans*, (London: SCM, 1980).

¹⁹ J. Ziesler, *Pauline Christianity*, ed. rev., (Oxford: Oxford University Press, 1990), 111.

F. ¿POR QUÉ FUE DADA LA LEY?

1. Romanos 3:20-21 y Romanos 7:7.

La Ley se dio para que los hombres pudieran conocer lo que era el Pecado. El Pecado aquí puede ser «las acciones individuales de desobediencia» o la «entidad» personificada, pero la última es la más probable.

2. Romanos 7:13.

La Ley revela justamente cuán contrario a Dios es el pecado. Aun cuando Dios da una Ley santa y espiritual (Ro. 7:12, 14) el «Pecado» irá en contra de ella, convirtiendo algo bueno en un instrumento para el mal.

3. Romanos 5:20.

La introducción de la Ley causó que la transgresión aumentara en el sentido de que ya no era algo vago cometido en ignorancia, sino que se convirtió en un acto deliberado de rebelión.

NOTA: En este versículo es poco probable que Pablo esté haciendo referencia al «Pecado» personificado, ya que él no usa la palabra *hamartia* aquí.

G. LA INSUFICIENCIA DE LA LEY

1. Romanos 7:7-14 y 8:3.

«El Pecado», la entidad, usó la Ley contra los hombres haciendo que se volvieran aún más rebeldes. Debido al dominio del «Pecado» sobre los hombres, este pudo despertar en ellos toda pasión contraria a la Ley que conocían. El problema no es la Ley en sí, sino la debilidad de los hombres que deben obedecerla. La Ley es espiritual pero los hombres están «en la carne» y la «carne» está esclavizada por el «Pecado».

H. APROXIMACIONES POSITIVAS A LA LEY EN PABLO

Pablo considera la Ley como santa, justa, buena (Ro. 7:12) y espiritual (Ro. 7:14). También la ve como algo que nos puede enseñar (Ro. 15:4a) y animar (Ro. 15:4b). ¿De qué manera nos puede enseñar? Si nos enseña al decirnos lo que está bien y lo que está mal, entonces la circuncisión, las leyes alimentarias y las leyes del Día de Reposo son correctas. Aun así, Pablo claramente no las considera necesarias para una vida justa (ver Ro. 14:2 ss.; 5 ss.).

Tal vez para Pablo la Ley solo nos enseña en el sentido de que revela el Pecado y la necesidad de un Salvador. Por lo tanto, señala el camino para alcanzar la justicia (Ro. 3:21; 4:1 ss.). No solo esto, sino que también nos anima en la fe, ya que da testimonio del camino de salvación de Dios y de cómo Él rescata a aquellos que confían en Él.

Lo que sí parece claro es que para Pablo la observancia de los reglamentos de la Ley entregados en el Sinaí es innecesaria para alcanzar la justificación o para mantenerla.

**¡Si es necesario mantener la justificación, entonces el Nuevo Pacto
no sería más que un judaísmo con Jesús como el Mesías!**

LECCIÓN 6

LA JUSTICIA DE DIOS EN ROMANOS

I. INTRODUCCIÓN

El concepto de «justicia de Dios» es central en la teología paulina de Romanos. Para considerar adecuadamente este tema primero debemos definir qué es lo que Pablo quiso decir cuando usó el término «justicia de Dios». La palabra griega para «justicia» (δικαιοσύνη [*dikaïosunē*]) también puede significar «justificación». El verbo equivalente es «justificar» (δικαιώ [*dikaïōō*]).

Esta frase «la justicia de Dios» (δικαιοσύνη θεου) junto con la frase relacionada: «su justicia» (δικαιοσύνης αὐτου [*dikaïosunē thēou*]) se encuentra en los siguientes pasajes de Romanos:

- Romanos 1:17
- Romanos 3:5
- Romanos 3:21-22
- Romanos 3:25-26 («su justicia»)
- Romanos 10:3

La frase griega «δικαιοσύνη θεου» puede significar:

- i. «La justicia de Dios», de modo que es algo inherente a Dios mismo.
- ii. «La justicia que proviene de Dios», de modo que es algo que Dios da a los hombres.

Una comparación con Filipenses 3:9 apoya la idea de «la justicia que proviene de Dios» mientras que una comparación con 2 Corintios 5:21 la apoya como algo inherente a Dios, pero al mismo tiempo como algo que Dios da a los hombres. Bien puede ser que Pablo concebía la palabra como portadora de ambas ideas: una cualidad inherente a Dios y como algo que también se da a los hombres.¹ Si es algo que Dios da a los hombres entonces debemos preguntarnos de qué manera Dios se lo da a los hombres.

¹ R. Bultmann, *Theology of the New Testament*, traducido por K. Grobel, (Londres: SCM, 1951); J. Stott, *The Message of Romans*, *The Bible Speaks Today* (Nottingham: IVP, 1994), 63.

- i. ¿Es que Dios imparte a los hombres Su carácter justo para que ellos lleguen a ser realmente justos?
- ii. ¿Es una justicia puramente legal/jurídica, algo que Dios imputa (o le toma en cuenta a los hombres) cuando en realidad no es así?²
- iii. Algo de ambos, esto bien puede ser el pensamiento de Pablo (Ro. 3–4 habla de la justicia imputada mientras que 6–8 implican una justicia práctica mediante el Espíritu que mora en nosotros).

Además de lo que Pablo realmente escribe, debemos también considerar cómo un judío en el siglo I habría definido la justicia de Dios.

II. LOS CONCEPTOS JUDÍOS DE LA JUSTICIA DE DIOS

A. EN LA SEPTUAGINTA

Aunque la frase «δικαιοσύνη θεου» no aparece en la Septuaginta, una frase hermana, «δικαιοσύνη κυριου» (justicia del Señor) aparece dos veces (1 Sa. 12:7; Mi. 6:5).³ En ambos casos se refiere a las demostraciones de Dios de Su propia justicia a través de Su actividad a favor de Israel.

En un total de otros 98 lugares en la Septuaginta (LXX)⁴ δικαιοσύνη es usada para describir a Dios y en casi todos los casos tiene alguna referencia a la actividad de Dios a favor de los hombres, a menudo salvándolos de algo. Además, esta salvación se asocia frecuentemente con las promesas que Dios hizo a Israel cuando Él estableció el Pacto Sinaítico con ellos.⁵ «Para un lector de la Septuaginta, “la justicia de Dios” tendría un significado obvio: la propia fidelidad de Dios a Sus promesas, al pacto».⁶

Debido a las promesas que Dios había hecho de salvar a Israel en pasajes como Isaías 40–55, Su justicia también implica la salvación de Israel, a pesar de las fallas de esa nación. Tanto en la Septuaginta como en el pensamiento hebreo la justicia se expresa en términos de una relación.⁷

B. TRIBUNALES DE LA LEY JUDÍA

La palabra también se usaba en los tribunales judíos de la ley para referirse a:

- i. La imparcialidad y el enfoque justo del juez.
- ii. Ser hallado justo si uno es el demandante o el demandado.⁸

Así que, dentro del contexto de la ley, el juez no otorga a nadie su propia justicia inherente. Él simplemente los declara justos de acuerdo con su juicio del caso y esto no implica que ellos siempre hagan todo bien todo el tiempo.

Por tanto, en el marco de un tribunal, que es el contexto de la mayoría de las metáforas de Pablo en Romanos, la justicia de Dios es como la del juez: algo inherente a Dios.

La justicia de la persona que Dios declara justa no implica que Dios imparta Su propio carácter inherente, como tampoco el juez impartiría su carácter al demandante o al demandado.

² G. E. Ladd, “Righteousness in Romans”, *SWJT* 19 (1976): 6-17.

³ D. J. Moo, *The Epistle to the Romans*, New International Commentary on the New Testament (Grand Rapids: Eerdmans, 1998), 81.

⁴ Moo, *The Epistle to the Romans*, 81.

⁵ Moo, *The Epistle to the Romans*, 82.

⁶ N. T. Wright, *What St. Paul Really Said* (Oxford: Lion Publishing, 1997), 96.

⁷ J. D. G. Dunn, *Romans 1–8*, Word Biblical Commentary 38a (Nashville: Thomas Nelson, 1988), 41.

⁸ Wright, *What St. Paul Really Said*, 98-99.

Esto implica imputación (Dios declara justos a los hombres, en lugar de hacerlos justos en la práctica).

C. LOS ROLLOS DEL MAR MUERTO

En los Rollos del mar Muerto 1 QS 11⁹, la frase «justicia de Dios» o «su justicia» aparece 5 veces. En cada caso se refiere a algo inherente en Dios y a menudo se relaciona con Dios justificando al pecador.¹⁰ Sin embargo, no deberíamos asumir un entendimiento paulino completo de la justificación en el Qumrán dado que allí había un fuerte énfasis en la observancia de la ley.¹¹

D. CONCLUSIÓN

La perspectiva judía de la justicia es básicamente aquella de la lealtad al pacto. La justicia de Dios es, por lo tanto, la fidelidad de Dios al pacto que ha hecho entre Él mismo e Israel. Es algo inherente a Dios mismo pero expresado en una relación. En el Nuevo Pacto es la fidelidad de Dios a ese nuevo pacto. Se expresa a través de los actos de Dios de acuerdo con el pacto correspondiente.

LECCIÓN

Afirmar ser justo sin expresar esa justicia en nuestras relaciones con otros no es una idea bíblica de la justicia.

III. LA JUSTICIA COMO LOS ACTOS DE SALVACIÓN DE DIOS

Debido a que Dios expresa Su propia «justicia» mediante Sus actos de salvación, algunos eruditos han tratado de definir la «justicia de Dios» como Sus actos de salvación.¹² En el Nuevo Testamento esto significaría el evento de Cristo. Existen dos dificultades con este punto de vista.

- i. Las acciones de salvación de Dios surgen de Su carácter.
- ii. Aunque algunos de los textos que vamos a considerar pueden referirse al acto salvífico de Dios en Cristo (Ro. 1:17; 3:5; 10:3), no puede ser lo que Pablo tiene en mente en otros textos (3:22, donde el acto salvífico solo existiría si se expresara la fe. En realidad, ocurría si la fe se ejercía o no) y es difícil en otros (Ro. 25-26, en donde el acto salvífico muestra la justicia de Dios implicando que es algo inherente a Él).

En Romanos 4:1 ss. la justicia es otorgada a Abraham sobre la base de la fe, es algo que es imputado.

Abraham no es un «hombre justo» porque no había hecho nada malo, sino más bien es contado como justo debido a la fe.

⁹ G. Vermes, *The Complete Dead Sea Scrolls in English*, ed. rev. (Londres: Penguin Books 1998), 114-116.

¹⁰ N. A. Dahl, *Studies in Paul: Theology for the Early Christian Missions* (Minneapolis: Augsburg, 1977), 97-100.

¹¹ Moo, *The Epistle to the Romans*, 85.

¹² H. Brunner, "Die Gerechtigkeit Gottes" ZRG 39 (1987): 210-225.

IV. LOS TEXTOS RELEVANTES EN LA EPÍSTOLA A LOS ROMANOS

Consideremos ahora lo que Pablo realmente quería decir sobre la justicia de Dios en Romanos.

A. ROMANOS 1:17

La primera parte de este versículo literalmente dice:

Porque en él es revelado la justicia de/por Dios de fe en fe (Traducción del autor).

El contexto de este versículo es el mensaje del evangelio que Pablo predica.

Él afirma que este mensaje es el poder de Dios para la salvación de todos los que creen (Rom. 1:16). La razón por la que es el poder de Dios para salvación es que revela un «δικαιοσύνη θεου». Por tanto, debemos preguntarnos: ¿Revela el evangelio:

- i. [...]una justicia de Dios? ¿Expresada en el acto justo de Dios de salvación en Cristo?¹³
- ii. [...]una justicia que viene de Dios? Una justicia/rectitud imputada a los pecadores.¹⁴

Tanto (i) como (ii) son expresados en el evangelio.

Los siguientes están a favor de (i):

- (a) La conexión con la salvación o el poder de Dios en el v. 16.
- (b) El concepto judío de la justicia de Dios.
- (c) El evangelio trata principalmente de lo que Dios ha hecho.
- (d) La ira de Dios como algo inherente a Dios en el v. 18.

Los siguientes están a favor de (ii):

- (a) La conexión de la justicia con la «fe» en el v. 17.

El término «de fe en fe» (πίστεως εἰς πίστιν) puede referirse a la transferencia del evangelio por parte de un hombre de fe a otro que también ejerce la fe¹⁵ o al hecho de que esta justicia es adquirida por la fe desde el comienzo hasta el fin.¹⁶

Sin embargo, tal vez esta sea la forma de Pablo de decir que solo mediante la fe los hombres pueden ver la obra de Cristo como una obra justa y salvadora de Dios, en lugar de afirmar que los hombres alcanzan la justicia ellos mismos mediante la fe.

- (b) La cita de Habacuc 2:4b en el v. 17b.
- (c) La ira de Dios como algo derramado sobre los hombres en el v. 18.
- (d) Pablo claramente afirma que los hombres son declarados justos por la fe (Ro. 4:5).

B. ROMANOS 3:5

En este contexto particular es difícil ver cómo Pablo podría tener la intención de algo aparte de la cualidad inherente de Dios cuando habla de «δικαιοσύνη θεου». Pablo acaba de demostrar que ser judío o estar circuncidado no salva de la ira de Dios si no se vive a la altura de la Ley (Ro. 2:17 ss.).

¹³ Moo, *The Epistle to the Romans*, 84.

¹⁴ W. Hendriksen, *Romans*, New Testament Commentary (Edinburgh: Banner of Truth Trust, 1980), 63.

¹⁵ El margen de NEB, "based on faith and addressed to faith" J. Philips, *The Power of God* (Glasgow: Nicholas Gray Publishing, 1987), 26.

¹⁶ Hendriksen, *Romans*, 63.

Esto lleva a tres preguntas retóricas.

- i. La primera se encuentra en Romanos 3:1, a saber: «¿De qué sirve ser judío o estar circuncidado?»

La respuesta es que la ventaja radica en recibir la Palabra de Dios (Ro. 3:2), no en poder escapar del juicio. Esto nos ayuda a ver que para algunos el simple hecho de ser judío y de estar circuncidado era suficiente para escapar de la ira de Dios.

Una idea similar se encuentra hoy en donde muchas personas creen que vivir en una nación cristiana o unirse a la comunidad cristiana (ir a la iglesia) será suficiente para escapar de la ira de Dios.

- ii. En Romanos 3:3 surge la segunda pregunta: «Si los judíos son infieles, ¿esto significa que Dios no hará por ellos lo que prometió?»

Esto haría a Dios infiel y también injusto. Recordemos que, en el pensamiento judío la justicia de Dios está ligada a Su fidelidad al pacto.

Ejemplo: Si un cristiano es infiel a Dios y vive una vida de pecado, ¿Dios ya no cumplirá las promesas de Su Palabra a esa persona? Si son condicionales, la respuesta puede ser: «Dios no las cumplirá». Pero ¿y si son incondicionales?

Pablo responde que la infidelidad del pueblo judío al pacto de Dios no cambió la fidelidad de Dios al pacto y, por ende, a Israel (Ro. 3:4).

- iii. La tercera pregunta retórica está en el versículo 5 y de nuevo en el versículo 7. Básicamente dice así: «Puesto que nuestra injusticia solamente muestra la grandeza de la justicia de Dios aún más (basado en la cita del Salmo 51:4 en Romanos 3:4)¹⁷ y esto trae gloria a Dios, ¿por qué nos castigaría?»

Ejemplo: Un cristiano que peca más y luego disfruta del perdón de Dios puede afirmar que puede traerle más gloria a Dios debido a la profundidad del perdón que ha experimentado.

Dentro del contexto (sobre el fracaso judío) la injusticia de los judíos no puede ser nada más que su falta de fidelidad a Dios y a Su pacto a ellos.

La justicia de Dios entonces debe referirse a lo opuesto —Su fidelidad al pacto— una expresión de algo inherente en Él mismo. Por tanto «δικαιοσύνη θεου» aquí es algo inherente a Dios y expresado en Su fidelidad al pacto.¹⁸

C. ROMANOS 3:21-23

Pablo ha usado las Escrituras judías para demostrar que nadie será declarado justo al observar la Ley porque esa misma Ley de hecho es la que declara a todos los hombres pecadores (Ro. 3:9-19) y los hace conscientes del Pecado (Ro. 3:20). Claramente en el versículo 20, la justicia debe referirse a una posición correcta ante Dios.

Los versículos 21-22 dicen:

Pero ahora, aparte de [sin] la ley, se ha manifestado la justicia de [que proviene de]Dios, testificada por la ley y por los profetas; [y una] justicia de [que proviene de] Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen (RVR60).

¹⁷ Moo, *The Epistle to the Romans*, 189; Hendriksen, *Romans*, 112.

¹⁸ Moo, *The Epistle to the Romans*, 190.

En el versículo 21 el término, «la justicia de [que proviene de] Dios» podría significar:

- i. Una justicia de Dios, expresada por el acto justo de Dios de la salvación en Cristo.¹⁹
- ii. Una justicia de Dios, justicia imputada a pecadores.²⁰

Sin embargo, el hecho de que esta justicia sea «aparta de [sin] la Ley» sugiere que es algo que Dios da a los hombres, ya que no se puede decir que la justicia inherente a Dios dependa de la Ley.²¹ El uso de la misma frase en el versículo 22 solo puede referirse a algo que es dado a los hombres, ya que es «mediante la fe a todos los que creen» (lit. griego). [Una cualidad inherente en Dios no viene ni mediante la fe²² ni lo hace Su obra de salvación en Cristo].

El versículo 23 puede ser de ayuda para nosotros. En él, Pablo habla de la «gloria de Dios», que básicamente hace referencia a quién y qué es Dios. Esto se expresa en Cristo (2 Co. 4:6; ver también He. 1:3). Los hombres han sido destituidos de ella. Debe incluir el carácter justo inherente de Dios, de modo que estar destituidos de la gloria de Dios es no alcanzar el carácter de Dios y, por lo tanto, la justicia de Dios. Si los hombres han de estar en una posición justa con un Dios Santo deberían alcanzar este carácter justo. Sin embargo, Pablo ha declarado que ellos no pueden hacerlo, por lo tanto, Dios debe imputarles una justicia igual a la Suya en un sentido judicial.

John Stott prefiere considerar que «δικαιοσύνη θεου» en estos versículos abarca el carácter justo de Dios, su actividad salvífica que expresa ese carácter y el don de la justificación dado a los hombres.²³

D. ROMANOS 3:25-26

En ambos versículos se encuentra el término «Su justicia [es decir, la de Dios]». Estos versículos siguen el argumento presentado en los versículos 12-24 en donde Pablo declara que una nueva forma de estar bien con Dios ha llegado mediante la obra de Jesús. La presentación de Jesús como una propiciación (alguien/algo que aplaca la ira) (v. 25) fue para demostrar la «justicia de Dios».

En el versículo 25 «Su justicia» debe hacer referencia a algo inherente a Dios, que le pertenece a Él, no algo de parte de Él. Esto ha sido cuestionado de alguna manera porque Él parece haber pasado por alto los pecados anteriores. Si Dios fuera realmente justo y fiel a Su pacto, entonces tal pecado debería haber sido castigado. No puede haber referencia aquí a algo que es dado a los hombres sino a una cualidad inherente a Dios que se expresa a través de Su acción en Cristo.

En el versículo 26 «Su justicia» también debe referirse a algo que le pertenece a Dios. La única otra alternativa en el versículo 26 es afirmar que lo que Dios ha hecho en Cristo es mostrar Su camino de justicia que le es aceptable. Esto supondría traducir el versículo como: «Para demostrar en este tiempo Su camino de Justicia aceptable a Él». Sin embargo, las palabras «camino de» no aparecen en el griego y este punto de vista no tiene en cuenta el hecho de que Dios es tanto «justo» (expresado por Sus acciones) como el «justificador» (Él declara a los hombres justos).

La última parte del versículo 26 implica imputación y apunta al hecho de que, para Pablo, Dios puede ser algo (justo) que también da a los hombres (justificación).

¹⁹ Moo, *The Epistle to the Romans*, 223; Dunn, *Romans 1-8*, 166.

²⁰ Hendriksen, *Romans*, 127.

²¹ Moo trata de sugerir que Pablo está afirmando que la justicia inherente de Dios es manifestada aparte de la Ley, pero esto parece difícil. Moo, *The Epistle to the Romans*, 223.

²² Dunn argumenta que la justicia de Dios obra en favor de su pueblo en respuesta a la fe, pero esto haría que la justicia de Dios dependiera de cierto modo de la fe de los hombres. Ver Dunn, *Romans 1-8*, 166 -167.

²³ Stott, *The Message of Romans*, 109.

E. ROMANOS 10:3

Este versículo dice:

Pues desconociendo la justicia de Dios y procurando establecer la suya propia, no se sometieron a la justicia de Dios.

En estos versículos Pablo está tratando con el fracaso de Israel en comprender que la justicia venía a través de la fe.

En esta ocasión el «δικαιοσύνη θεου» es comparado con «la justicia... la suya propia».²⁴ Si Pablo pretende aquí una justicia que es inherente a Dios entonces, «la justicia... la suya propia» es un nivel de justicia que es insuficiente.

Si Pablo quiere decir algo que Dios da a los hombres (justicia de parte de Dios) entonces «la justicia... la suya propia» es una justicia que viene de algún otro lugar, es decir, de sus propios esfuerzos por cumplir la Ley.

Al mirar en Romanos 10:4 y 10:10 (donde la palabra traducida en varias versiones en español como «justificado» es la palabra «justicia») parece más probable en el contexto que la intención principal de Pablo en 10:3 es algo que es dado a los hombres mediante la fe. Una comparación similar se hace en Filipenses 3:9 donde claramente hay una referencia a la imputación de la justicia a los hombres con base en la fe. Por lo tanto, lo más probable es que Pablo aquí pretende que «δικαιοσύνη θεου» se refiera a algo que procede de Dios.²⁵

F. CONCLUSIÓN

Sin duda, el trasfondo judío de Pablo lo llevaría a ver la justicia como algo inherente a Dios y manifestado mediante Su obra de salvación, equiparada en 2 Corintios 5:21 con no conocer pecado. A lo largo de Romanos, encontramos que Pablo frecuentemente usa el término «la justicia de Dios» para hacer referencia a algo que Dios imputa a los hombres pecadores, no Su carácter (aunque ver viii más adelante), sino más bien una «justicia» judicial: son absueltos por el Gran Juez.

Ningún hombre ha alcanzado o puede alcanzar esto a través de la Ley (Ro. 3:23) y por eso Dios debe imputar esto a los hombres: considerarlos como «no conocedores de pecado». Aunque es vital que leamos a Pablo teniendo en cuenta su trasfondo judío, debemos también leerlo sabiendo que era un hombre que no estaba limitado por ese trasfondo, sino que se sentía capaz de liberarse de muchas de sus trampas.

Se puede suponer lo siguiente sobre el punto de vista de justicia de Pablo en Romanos:

- i. La justicia de Dios es el propio carácter sin pecado de Dios.
- ii. No se alcanza mediante la observancia de la Ley (Ro. 9:30-32).

Israel no había alcanzado la justicia de Dios porque ellos buscaban la justicia mediante la observancia de la Ley. ¿Por qué?

- (a) Trataron de ser justos por medio de sus propios esfuerzos (la carne), sin embargo, los hombres carnales nunca pueden guardar verdaderamente una Ley espiritual (Ro. 7:14).
- (b) Ignoraban el verdadero camino de la justicia (Ro. 10:3).
- (c) No comprendieron plenamente las alturas de la justicia de Dios. Si lo hubieran hecho, se habrían dado cuenta de que nunca podrían alcanzarla por

²⁴ Stott, *The Message of Romans*, 281; Moo, *The Epistle to the Romans*, 634.

²⁵ Stott, *The Message of Romans*, 281; Moo, *The Epistle to the Romans*, 634.

medio de sus propios esfuerzos. Este fracaso los llevó a establecer su propio estándar de justicia. (Ro. 10:3).

LECCIÓN

Muy a menudo fallamos en comprender las alturas de la justicia de Dios, midiendo la justicia con estándares menores. El resultado es establecer nuestra propia justicia, juzgando a otros y a nosotros mismos por nuestros propios estándares, quizás aun desarrollando un sentido de orgullo por haber cumplido con nuestros propios estándares. Muchas personas aún ignoran la justicia de Dios y el camino para alcanzarla. Dado que afirmamos conocerla como cristianos, debemos darla a conocer a otros.

iii. La justicia de Dios es revelada en la Ley y los Profetas (Ro. 3:21-22).

Aunque revelada en la Ley y los Profetas, esta justicia se adquiere aparte de la Ley. Pablo explica y amplía sobre esto en Romanos 4.

iv. la justicia de Dios se hace explícita en el evangelio (Ro. 1:16-17).

v. la justicia de Dios se alcanza mediante la fe (Ro. 1:16-17; 3:22-25; 4:3).

vi. Esta justicia es un don (Ro. 5:17).

vii. Esta justicia se encuentra únicamente en Cristo (Ro. 5:18-19).

Cristo obedeció hasta la muerte. Él era totalmente justo. Es esta obediencia hasta la muerte (Su justicia), lo que hace que el don de la justicia está disponible para nosotros. Esta justicia con la cual Dios nos ve revestidos debe ser la de Dios mismo como es manifestada en Cristo, ya que cualquier otra cosa es injusta. Aunque indignos de merecerlo, el Padre nos responde como Él lo hace a su Hijo perfecto.

viii. Debemos vivir una justicia práctica (Ro. 14:17).

Dios no solamente nos imputa justicia, sino que también Él nos imparte Su carácter justo mediante la morada de Su Espíritu. Por este medio, Él nos capacita para vivir una vida justa, una vida que exhibe el Reino de Dios (el gobierno de Dios en nosotros).

LECCIÓN 7

LA NUEVA CREACIÓN EN ROMANOS

I. INTRODUCCIÓN

Pablo no usa los términos: «nueva creación» o «nuevo nacimiento» en Romanos. Aun así, él hace un número considerable de declaraciones sobre lo que significa «nacer de nuevo» o la «nueva creación».

II. TEXTOS RELEVANTES

A. LA «NUEVA CREACIÓN» YA NO ES ESCLAVA DEL PECADO

Antes de venir a Cristo, todos los hombres eran esclavos del «Pecado» (Ro. 3:9; 7:14) y sujetos a la ley del Pecado (Ro. 7:23). La nueva creación es liberada de esta esclavitud al pecado por un proceso de muerte y resurrección (Ro. 6:1-10).

El viejo hombre ha muerto (Ro. 6:5-6). La pregunta que permanece es si el que resucita a una nueva vida (Ro. 6:4) es ese mismo viejo hombre, ahora liberado del poder del Pecado y perteneciendo en cambio a un nuevo Amo, Dios (Ro. 6:22). Cuando Jesús murió y resucitó, ¿era el mismo Jesús o un Jesús diferente?

Romanos 6 realmente no responde a esta pregunta. Sin embargo, es justo concluir que si fuera el mismo hombre sin ningún cambio interior, entonces aún estaría tratando de servir a Dios en sus propia fuerza y habilidad (la «carne»).

B. LA «NUEVA CREACIÓN» YA NO ESTÁ OBLIGADA A LA LEY

En Romanos 7:1-4 Pablo usa de nuevo el concepto de la muerte del «viejo hombre» para señalar que «la nueva creación» ya no está sujeta a la Ley. En cambio, la «nueva creación» ha entrado en un contrato de «matrimonio» con Jesús (Ro. 7:4). Una vez más la pregunta debe ser hecha: «¿Es la persona resucitada, la misma persona que antes pero ahora en una nueva relación, o es una persona diferente?»

Es Romanos 7:6 el primero que apunta a la posibilidad de que la persona resucitada de hecho no es el mismo «viejo hombre» en una nueva relación, sino que más bien una nueva fuerza ha entrado, la del Espíritu Santo.

C. LA «NUEVA CREACIÓN» SIRVE A DIOS EN EL PODER DEL ESPÍRITU, NO EN EL PODER DE LA «CARNE»

Romanos 7:6 es el primer texto en Romanos que habla del poder del Espíritu, comparándolo con tratar de servir a Dios a la antigua manera del Código escrito, es decir, la ley de Moisés. Pablo deja claro que la antigua manera carecía de poder porque los hombres eran incapaces de cumplir la Ley (Ro. 7:14). Se necesita un nuevo poder, el del Espíritu Santo.

D. EL ESPÍRITU DENTRO LIBERA A LA «NUEVA CREACIÓN» DE LA LEY DEL PECADO Y LA SOMETE BAJO UNA NUEVA LEY, LA DEL ESPÍRITU

La nueva creación ya no está sujeta al dominio del Pecado y su ley, sino a la Ley del Espíritu de Vida (Ro. 8:2). Tratar de agradar a Dios sin el Espíritu Santo es imposible (Ro. 8:8).

E. AQUELLOS QUE TIENEN AL ESPÍRITU SON «CONTROLADOS POR EL ESPÍRITU Y NO POR “LA CARNE”»

En Romanos 8:8 Pablo afirma que aquellos que están «en la carne» no pueden agradar a Dios. Luego afirma que los que tienen al Espíritu de Dios en ellos, no están «en la carne» sino «en el Espíritu» (Ro. 8:9).

NOTA: Algunas traducciones de la Biblia usan el término «según la carne/el Espíritu» pero la traducción correcta es «en la carne/en el Espíritu».¹

Entonces en Romanos 8:9 Pablo hace la declaración del hecho de que los que tienen el Espíritu dentro de ellos están «en el Espíritu». ¿Significa esto que ellos nunca pueden estar «en la carne»? Del mismo modo, ¿ser liberado de la esclavitud del Pecado significa que los cristianos nunca pueden volver a caer en el pecado? La respuesta claramente es: «NO». Entonces ¿a qué se refiere Pablo al decir: «si el Espíritu está dentro de nosotros, automáticamente estamos en el Espíritu?»

- i. Claramente no significa que los cristianos ya no pueden estar «en la carne».²
- ii. Es un término que Pablo usa de los regenerados en contraposición a los no regenerados.³
- iii. Se refiere a una «posición» o «estado» en el que Dios ha puesto a todos los creyentes.⁴
- iv. Se refiere a un cambio en la mentalidad y la orientación como se describe en Romanos 5–8.⁵

Los números (ii)-(iv) anteriormente mencionados son correctos. Pablo está diciendo que al darnos el Espíritu que mora en nosotros Dios nos ha llevado de ser personas «en la carne» a ser

¹ J. Stott, *The Message of Romans*, The Bible Speaks Today (Nottingham: IVP, 1994), 224.

² D. J. Moo, *The Epistle to the Romans*, New International Commentary on the New Testament (Grand Rapids: Eerdmans, 1996), 489-490; J. D. G. Dunn, *Romans 1-8*, Word Biblical Commentary 38A (Nashville: Thomas Nelson, 1988), 428.

³ Stott, *The Message of Romans*, 224.

⁴ Moo, *The Epistle to the Romans*, 489.

⁵ Dunn, *Romans 1-8*, 428.

personas «en el Espíritu». Así como podemos escoger ser esclavos del Pecado, aún podemos escoger vivir «en la carne». Es por esta razón que Pablo procede a decirnos cómo debemos responder a lo que Dios ha hecho (Ro. 8:12-13).

F. SIN EL ESPÍRITU QUE MORA DENTRO DE NOSOTROS NO HAY NUEVA CREACIÓN

Romanos 8 deja esta verdad perfectamente clara en: 9b. Sin el Espíritu que mora en nosotros, estamos aún «en la carne» y no podemos agradar a Dios. Aunque Pablo no usa los términos: «nacido de nuevo» o «nueva creación», claramente se está refiriendo aquí a un cambio en el individuo que es afectado por la presencia del Espíritu Santo que mora en él. Entonces el que resucita cuando el «viejo hombre» muere no es el mismo «viejo hombre» sino un hombre en quien mora el Espíritu Santo.

G. EL CUERPO MORTAL DE LA NUEVA CREACIÓN

Romanos 8:10-11 se refiere al estado del cuerpo del creyente. Este cuerpo es el cuerpo «mortal» (Ro. 8:11) en el que vivimos ahora⁶, no un cuerpo inmortal futuro (ver 1 Co. 15:50-54). «Espíritu» en Romanos 8:10 puede ser interpretado como:

- i. El Espíritu Santo⁷ (basado en que [pneuma] se usa generalmente para referirse al Espíritu Santo en Ro. 8).
- ii. El Espíritu humano⁸ (Ro. 8:16).

El significado es que, aunque el Espíritu Santo de Dios que nos da vida y mora en nosotros ha dado vida a nuestros espíritus humanos, nuestros cuerpos mortales siguen estando sujetos a la muerte. Aun así, como el Espíritu de Dios vive en nosotros, Su poder vivificante se puede extender a nuestros cuerpos mortales, dándoles vida y vitalidad.

La mayoría de los eruditos relacionan esto con la futura resurrección de nuestros cuerpos,⁹ pero no deberíamos restringir el poder vivificante del Espíritu a solamente ese acontecimiento futuro (p. ej., la fuerza sobrenatural dada a Sansón; Elías corriendo más rápido que un carruaje).

H. LA RELACIÓN DE DIOS CON LA NUEVA CREACIÓN

Romanos 8:15 nos dice que aquellos que son nueva creación son hijos de Dios a través de la adopción. La adopción era común en la sociedad romana del siglo I y era regulada por leyes que garantizaban la herencia del hijo adoptado. En palabras de F.F. Bruce:

[...] en el mundo romano del siglo I d. C., un hijo adoptado era un hijo elegido deliberadamente por su padre adoptivo para perpetuar su nombre y para heredar sus bienes; no era en lo absoluto inferior en estatus al hijo nacido en el curso natural de la naturaleza.¹⁰

Algunos emperadores romanos como Tiberio, Calígula y Nerón obtuvieron su posición de poder mediante la adopción hecha por su predecesor. El Espíritu que mora en nosotros nos con-

⁶ Esto es contrario a C. K. Barrett, *A Commentary on the Epistle to the Romans* (Londres: A & C Black, 1962), 159 y E. Käsemann, *Commentary on Romans* (Grand Rapids: Eerdmans, 1980), 224, que quieren interpretar «cuerpo» aquí como refiriéndose al «mismo humano». Dado que hay un contraste entre el Espíritu y el cuerpo en este versículo es probable que Pablo se refiera al «cuerpo humano literal». Ver J. Denney, *The Expositor's Greek Testament*, vol. 2 (Londres: Hodder and Stoughton, 1904), 646.

⁷ Moo, *The Epistle to the Romans*, 492; Dunn, *Romans 1-8*, 431.

⁸ Stott, *The Message of Romans*, 226.

⁹ Moo, *The Epistle to the Romans*, 493; Dunn, *Romans 1-8*, 432; Stott, *The Message of Romans*, 226-227.

¹⁰ F. F. Bruce, *Romans*, ed. rev., Tyndale New Testament Commentaries (Leicester: IVP, 1985), 157.

firma en nuestros corazones que somos hijos de Dios y hace que nos refiramos a Él como nuestro Padre (Ro. 8:15-16).

I. EL PROPÓSITO DE DIOS PARA LA NUEVA CREACIÓN

Romanos 8:18 habla de una gloria que nos será revelada. Esto solo puede ser la gloria de la cual fuimos destituidos (Ro. 3:23). Esta gloria se expresa en que lleguemos a ser como Cristo (Ro. 8:29). Toda la creación espera con ansias el momento en que todos seamos completamente transformados en esta imagen de Cristo (Ro. 8:19-21). Lo que tenemos ahora son solamente las primicias del Espíritu (Ro. 8:23), lo que implica que aún hay más por venir. Este evento final será la culminación de nuestra adopción (Ro. 8:23), específicamente la transformación (redención) de nuestros cuerpos mortales (Ro. 8:23).

J. LA EXPRESIÓN DE LA NUEVA CREACIÓN

La presencia del Espíritu que mora en nosotros cambia nuestro enfoque (Ro. 8:5). La vida de aquellos que son nuevas creaciones debería exhibir la verdad de lo que Dios ha hecho por ellos mostrando:

- i. Menos actividad asociada con «la carne» (Ro. 8:12-13).
- ii. Libertad de la esclavitud (Ro. 6:11-13).
- iii. Una moral y un estilo de vida que no se basan en la observancia religiosa de las leyes escritas sino en la presencia del Espíritu Santo de Dios (Ro. 8:6).
- iv. Un compromiso y una relación con el Salvador que vive (Ro. 7:4).
- v. Un gemido interior y la espera de la venida de nuestra glorificación (Ro. 8:23-25).

LECCIÓN 8

PREDESTINACIÓN, PRESCIENCIA Y LA ELECCIÓN

I. INTRODUCCIÓN

Estos términos han causado una gran controversia a lo largo de los siglos. Se usan en varios pasajes en Romanos, frecuentemente en relación unos con otros. Los textos relevantes son:

- Romanos 8:28-30
- Romanos 9:6-24
- Romanos 11:2 y 7

Antes de mirar los pasajes relevantes, conoceremos los tres puntos de vista principales en este debate.

II. LOS TRES PUNTOS DE VISTA PRINCIPALES

A. EL PUNTO DE VISTA ARMINIANO

Este punto de vista lleva el nombre del teólogo holandés, Jacobo Arminio (1560-1609). Según este punto de vista, Dios elige sobre la base de la fe a aquel que conoció de antemano. Henry Theissen¹ resume los puntos principales de este punto de vista de la siguiente manera:

- i. La elección es un acto soberano de Dios. Él no está bajo ninguna obligación para elegir a nadie. Todos están igualmente condenados a causa del pecado y, por lo tanto, pueden ser justamente condenados.
- ii. Dios eligió a los que no lo merecían en absoluto mediante un acto de gracia.
- iii. La elección se hizo «en Cristo»; es decir, sobre la base de los méritos de Jesús, no del que fue escogido.
- iv. Dios escogió a aquellos que Él sabía de antemano que creerían (Ro. 8:29; 1 P. 1:1-2).

¹ H. C. Theissen, *Introductory Lectures on Systematic Theology* (Grand Rapids: Eerdmans, 1949), 343 ss.

- v. En su gracia, Dios concede a todos los hombres la capacidad de recibir a Cristo mediante una «gracia preveniente», pero sabe de antemano lo que harán con esta capacidad.

John Wesley (1703-1791), fundador del movimiento metodista, era un firme partidario del punto de vista arminiano.

B. EL PUNTO DE VISTA BARTHIANO

Este es el punto de vista defendido por Karl Barth (1886-1968), un teólogo suizo.² La elección es:

- i. En primer lugar, la elección de Jesús, luego la elección de la comunidad que está «en Cristo» y solo en tercer lugar, la elección del individuo que pertenece a esa comunidad. Esto se basa en Efesios 1:4.
- ii. La doble predestinación³ existe, pero Jesús es tanto el hombre elegido como el hombre rechazado.
- iii. Todos los hombres son «elegidos en Cristo». El incrédulo simplemente no sabe que es elegido aún.

El punto de vista barthiano tiende hacia el universalismo (la creencia de que todos serán salvos finalmente), aunque Barth niega que acepte el universalismo.

C. EL PUNTO DE VISTA CALVINISTA

Este punto de vista lleva el nombre del teólogo francés Juan Calvino (1509-1564) aunque esta postura también la sostuvo Agustín (354-430) y muchos después de él.

- i. Dios elige de manera incondicional sobre la base de Su voluntad soberana y sin ningún mérito previsto por parte de los elegidos.
- ii. Puesto que es la decisión de Dios salvar, Su elección hace segura la salvación de quienes Él elige salvar (Ro. 8:29-30). La elección es irresistible.
- iii. La fe de por sí es dada por Dios (Hch.13:48; Ef. 2:8-9; 1 P. 1:2) y Dios elige a quién se la da. Sin esta elección de Dios ningún hombre podría ejercer la fe en Cristo.

Un contemporáneo de John Wesley, George Whitefield (1714-1770), fundador de los Metodistas Calvinistas en Escocia y Gales, sostuvo una doctrina calvinista.

LECCIÓN

Tanto Wesley como Whitefield fueron hombres usados poderosamente por Dios, sin embargo, tuvieron diferentes puntos de vista sobre la predestinación y la elección. Dios no los usó a ellos porque ambos tuvieran razón en su teología sobre estos asuntos, ni Su unción sobre ellos fue una señal de Su aprobación de la posición que tomaron sobre estos asuntos. Algunas cosas están más allá de la comprensión de los hombres y, aunque debemos esforzarnos por entender lo que Dios nos ha revelado al respecto, debemos siempre caminar conscientes de que algunas de estas cosas solo Dios las entiende plenamente.

² K. Barth, *Church Dogmatics*, vol. 2 (Edinburgh: T & T Clark, 1959), 102 ss.

³ La doble predestinación es la idea de que Dios no solamente elige a las personas para la salvación, sino que Él también elige a las personas que han de ser condenadas.

III. LOS TEXTOS RELEVANTES EN ROMANOS

A. ROMANOS 8:28-30

El versículo 29 habla de:

- i. Aquellos a quienes Dios conoció de antemano.
- ii. Aquellos a quienes Dios predestinó/preordinó.

El «Porque» enlaza el versículo 29 con el versículo 28. Esto explica cómo podemos estar seguros de que Dios obra todas las cosas para el bien de aquellos que lo aman y han sido llamados conforme a Su propósito. Por tanto, Pablo no está presentando un tratado sobre la «presciencia» o la «preordinación» sino que está explicando cómo podemos estar seguros de que Dios está obrando todas las cosas para nuestro bien y para Su propósito. Ese propósito es hacer a todos los santos semejantes a Cristo (Ro. 8:29) y, al hacerlo, llevarlos a todos a la gloria (Ro. 8:30).

Predestinó/preordinó en el versículo 29 no tiene nada que ver con la conversión/venir a Cristo, sino más bien hace referencia al hecho de que Dios preordinó que las personas a las que se refiere llegaran a ser como Su Hijo. Existen dos enfoques principales para llegar a ser como Su Hijo. Estos son:

- i. Se refiere únicamente a la consumación final de nuestra salvación.⁴
- ii. Todo el proceso incluyendo la transformación presente y futura.⁵

Entonces, ¿quiénes son las personas a las que se refiere?

Varias palabras las describen:

1. *Aquellos que aman a Dios (Ro. 8:28).*

Una frase ampliamente usada en el Antiguo Testamento y la literatura judía para describir al pueblo de Dios y, por lo tanto, no es la intención de Pablo decir que las cosas no obran para bien si un creyente no ama a Dios lo suficiente.⁶

2. *Llamados (Ro. 8:28).*

El llamado de por sí implica una obra de Dios y no de los hombres. En segundo lugar, Pablo nunca usa este término «llamados» para referirse a todos los hombres sino solamente a los creyentes.⁷

Este llamado es «de acuerdo con Su propósito», lo que indica que cuando Dios llama a alguien, Él tiene un propósito en mente. Este propósito se nos presenta en Romanos 8:29-30⁸.

⁴ J. Murray, *The Epistle to the Romans*, vol. 1, New International Critical Commentary on the New Testament (Grand Rapids: Eerdmans, 1959), 319; R. C. H. Lenski, *The Interpretation of St. Paul's Epistle to the Romans* (Minneapolis: Augsburg, 1936), 561.

⁵ C. E. B. Cranfield, *A Critical and Exegetical Commentary on the Epistle to the Romans*, vol. 1, (Edinburgh: T & T Clark, 1975), 432; W. Hendriksen, *Romans*, New Testament Commentary (Edinburgh: Banner of Truth Trust, 1980), 283-284.

⁶ D. J. Moo, *The Epistle to the Romans*, New International Commentary on the New Testament (Grand Rapids: Eerdmans, 1996), 530.

⁷ Moo, *The Epistle to the Romans*, 530. Esto es contrario a la perspectiva de F. L. Godet, *Commentary on Romans* (T & T Clark: Edinburgh, 1882), el cual hace referencia a que todos los hombres son llamados pero que no todos aceptan ese llamado. Por ende, puede que Pablo se refiera a los creyentes como «llamados», pero el término no debería restringirse a solo los creyentes. Sin embargo, en el contexto actual es claro que está limitado a los creyentes.

⁸ Moo, *The Epistle to the Romans*, 531.

3. De antemano conoció (Ro. 8:29).

La palabra traducida como «conoció de antemano» puede significar «conocer previamente» (Hch. 26:5; 2 P. 3:17)⁹. Sin embargo, así como en Gálatas 4:9, la idea de que Dios conocía de antemano aquí se refiere en particular a los creyentes (ver también Mt. 7:23). Dios conocía de antemano a los creyentes, no a todo el mundo. Esto crea un dilema, ya que seguramente Dios conocía previamente a todos, no únicamente a los creyentes. Entonces aquí debe referirse a algo más que simplemente conocer a alguien o algo previamente.¹⁰

La pista para nosotros probablemente se encuentra en el entendimiento judío de la palabra «conocer». En el Antiguo Testamento la idea de «conocer» está ligada a la idea de «elección». Por ejemplo, en Génesis 18:19 Dios escogió a Abraham, pero el hebreo literal es «Yo lo conocí a él». Lo mismo ocurre en Amós 3:2a.

El sentido semítico de «conocer» conlleva una idea similar en la que no solo se refiere a un conocimiento mental sino a una «inclinación hacia» o «tener una relación personal con alguien con la intención de concederle un favor especial».¹¹

En otros lugares del Nuevo Testamento cuando se usa esta frase (Hch. 2:23; Ro. 11:2; 1 P. 1:2, 20) tiene el sentido de entrar en una relación con alguien.¹² Es muy probable que Pablo haya derivado su pensamiento de un contexto judío y que «conocer de antemano» se refiera a aquellos a quienes Dios ha escogido en algún momento anterior antes de la fundación del mundo (Ef. 1:4) para conceder su favor y tener una relación con ellos.

Para evitar la implicación de que Dios eligió de antemano a quién mostrarle Su favor sin ninguna participación por parte de los hombres, algunos eruditos (particularmente aquellos del punto de vista arminiano) insisten en que lo que Dios conocía de antemano era que la persona ejercería la fe.¹³ La dificultad con este enfoque es que Pablo habla de «a los que de antemano conoció» refiriéndose claramente a la persona, no a su fe.

Otra forma de evitar esta dificultad es sugerir que Dios «de antemano conoció» a un pueblo (es decir, a la Iglesia), no al individuo, y que cualquier individuo puede entrar a la Iglesia, de tal manera que Dios no predetermina el destino de nadie.¹⁴ Sin embargo, Pablo está tratando de asegurar a los creyentes su destino eterno y esta seguridad se vería disminuida para cada individuo si pensarán que aún podrían quedar fuera del pueblo escogido de Dios.¹⁵

B. ROMANOS 8:30

A los que Dios «predestinó» para ser conformes a la imagen de Cristo también se dice que son llamados por Dios, justificados por Dios y glorificados por Dios. Sabemos que «justificó» se refiere a los creyentes. Sabemos que los que son y serán glorificados son creyentes. Así que los que «llamó» también deben ser creyentes (ver las notas anteriormente mencionadas en Ro. 8:28), ya que todos los que son llamados también son justificados y glorificados.

⁹ Moo, *The Epistle to the Romans*, 532.

¹⁰ J. D. G. Dunn, *Romans 1-8*, Word Biblical Commentary 38A (Nashville: Thomas Nelson, 1988), 482.

¹¹ J. M. Gundry-Wolf, "Foreknowledge, Divine," en *Dictionary of Paul and His Letters*, ed. G. F. Hawthorne et al. (Leicester: IVP, 1993), 310-311; J. Philip, *The Power of God* (Glasgow: Nicholas Gray, 1987), 126.

¹² Moo, *The Epistle to the Romans*, 532.

¹³ F. Godet, *Commentary on St. Paul's Epistle to the Romans* (T & T Clark: Edinburgh, 1882).

¹⁴ Este es el punto de vista que sostiene Karl Barth: la perspectiva barthiana.

¹⁵ Moo, *The Epistle to the Romans*, 532.

NOTA: El tiempo pasado se usa en «glorificó» al igual que en «llamó» y «justificó». Esto puede ser porque:

- Pablo considera la glorificación futura del creyente tan segura que él habla como si ya hubiera ocurrido.¹⁶
- Pablo está refiriéndose al proceso de glorificación que comenzó en la salvación.

La implicación de todo esto es que las únicas personas que son glorificadas y justificadas son aquellas a quienes Dios llamó.

Aquellos a quienes Él llamó fueron predeterminados antes de la creación del mundo y antes de que cualquiera de nosotros hubiera hecho algo bueno o malo. Otra implicación es que hay algunos a los que Dios no ha elegido llamar, ya que si todos a los que llama serán justificados y glorificados, eso debe significar que no llama a algunos y por eso no son ni serán nunca justificados.

C. ROMANOS 9:6-24

Estos versículos están relacionados con el pueblo de Israel. El fracaso de Israel en recibir al Mesías sugiere que las promesas que Dios les dio han fracasado (Ro. 9:6). Pablo aborda este problema desde Romanos 9:6 en adelante. Al responder a esta pregunta, Pablo hace una serie de afirmaciones significativas.

- i. Desde la perspectiva de Dios, son solo los hijos de la promesa quienes heredan las promesas dadas a la descendencia de Abraham (Ro. 9:7-9).
- ii. Dios eligió quién debía heredar las promesas dadas a Abraham y esa elección no se basó en el mérito de ningún hombre (Ro. 9:10-13).
- iii. Esto plantea la cuestión de que Dios es injusto ya que los hombres no tienen ninguna opción de elegir en Sus decisiones (Ro. 9:14).
- iv. Dios puede escoger a quien quiera es Su elección y no tiene nada que ver con los méritos de los hombres (Ro. 9:15-16; Pablo cita Éx. 33:19 en el v. 15).

NOTA: Dios es soberano en misericordia. La misericordia es inmerecida. Si Dios escoge retenerla puede hacerlo y no sería injusto ya que la justicia no requiere misericordia.

- v. Al mismo tiempo, la historia de Faraón demuestra el efecto contrario, que Dios puede endurecer, así como mostrar misericordia. De cualquier manera, Dios revela Su poder y Su nombre es glorificado (Ro. 9:17-18).¹⁷

NOTA: Algunos eruditos prefieren traducir «te he levantado» como «te he conservado»,¹⁸ afirmando así que, aunque Dios pudo haber aniquilado al Faraón y a Egipto en cualquier momento, no lo hizo. Por ende, Él seguía mostrándose misericordioso. Esto es apoyado por el contexto real de la historia de Faraón (Éx. 9:15-16). Así que Pablo puede estar argumentando que Dios puede mostrar misericordia aún a un pagano de corazón duro. Sin embargo, Romanos 9:18 implica que, por un lado, Dios estaba mostrándole misericordia a Israel mientras endurecía a Faraón,

¹⁶ F. F. Bruce, *Romans*, ed. rev., Tyndale New Testament Commentaries (Leicester: IVP, 1985), 168; Hendriksen, *Romans*, 285-286; J. Stott, *The Message of Romans*, *The Bible Speaks Today* (Leicester: IVP, 1994), 253.

¹⁷ Moo, *The Epistle to the Romans*, 596-597; J. D. G. Dunn, *Romans 9-16*, *Word Biblical Commentary 38B* (Nashville: Thomas Nelson, 1988), 552.

¹⁸ Hendriksen, *Romans*, 327; Bruce, *Romans*, 183.

apoyando así el argumento de Pablo de que Dios puede demostrar misericordia a quien quiera y al mismo tiempo no tener misericordia de otros.

Algunos¹⁹ intentan explicar el razonamiento de Dios al argumentar que Dios le dijo a Moisés que endurecería el corazón de Faraón (Éx. 4:21; 7:3), pero no hay indicios de que Dios lo hiciera hasta Éxodo 9:12, después de que el propio Faraón decidiera endurecer su corazón (Éxodo 7:13, 22; 8:15, 19, 32; 9:7).

Pablo, sin embargo, no da una razón de por qué Dios endureció el corazón de Faraón. Él simplemente afirma que Dios lo hizo y que tenía el derecho a hacerlo. De hecho, el argumento de Pablo implica que Dios, siendo Soberano, no necesita una razón. Él puede hacer lo que le plazca. La objeción planteada en Romanos 9:19 no tiene relevancia si el endurecimiento de Faraón tiene algo que ver con la elección o las acciones de Faraón.

- vi. Esto lleva a la queja de que Dios se equivoca al castigar a alguien, ya que solo está haciendo lo que Él quiere (Ro. 9:19).
- vii. Dios tiene el derecho de lidiar con Su creación como Él quiera y quiénes somos nosotros para pensar que sabemos más que Él (Ro. 9:20-21).
- viii. El versículo 22 probablemente se refiere a la paciencia de Dios con Faraón.²⁰ Sin embargo, también se refiere a los que estaban «preparados para destrucción».

El griego puede significar «habiendo sido preparado», y por ende «maduro».²¹ Así que puede estar refiriéndose a nada más que el hecho de que Faraón estaba maduro para la destrucción sin ninguna indicación de que Dios lo había predestinado para la destrucción. Entonces este versículo no afirma que Dios los prepara para la destrucción, solo que están «listos y maduros para la destrucción». No se indica cómo llegaron allí.²²

Por otro lado, podría significar que Dios mismo los preparó de antemano para la destrucción.²³ También hace más consistente el contraste con aquellos que «de antemano Él preparó para gloria» en Romanos 9:23.

- ix. La razón por la que Dios fue tan paciente con los objetos de Su ira fue para que pudiera dar a conocer Su gloria a quienes Él había preparado para gloria, los objetos de Su misericordia (Ro. 9:23; ver también Ef. 2:10 donde se usa el mismo verbo griego).

NOTA: No es porque alguien se haya ganado el derecho a ser objeto de Su gloria, sino que es Su misericordia la que los hace serlo. En este versículo es claramente Dios quien los prepara para la gloria.

Debemos darnos cuenta de que todos los hombres están destinados a la destrucción debido a sus propios caminos pecaminosos. Dios simplemente no tiene que hacer nada sino dejarlos a su suerte. Los que están preparados para la gloria lo están por la misericordia de Dios. Él eligió no abandonarlos. Esa elección no está basada en ningún mérito de la persona sino en el «propósito de Dios en la elección» (Ro. 9:23).

¹⁹ L. Morris, *The Epistle to the Romans*, Pillar New Testament Commentary (Grand Rapids: Eerdmans, 1988), 361; Stott, *The Message of Romans*, 269; Philip, *The Power of God*, 139.

²⁰ Stott, *The Message of Romans*, Moo, *The Epistle to the Romans*, 606.

²¹ Dunn, *Romans 9-16*, 567.

²² Hendriksen, *Romans*, 328; Stott, *The Message of Romans*, 272; Dunn, *Romans 9-16*, 567.

²³ Moo, *The Epistle to the Romans*, 607.

D. ROMANOS 11:2, 5 Y 7

En Romanos 11, Pablo aborda la pregunta de si Dios pudo haber rechazado a Israel (Ro. 11:1). Primero señala que esto no es verdad, ya que él mismo es un israelita y no ha sido rechazado por Dios (Ro. 11:1).

En Romanos 11.2 Pablo habla de Israel como la nación que Dios conoció de antemano.

Para entender lo que quiere decir con esto, ver las notas anteriormente mencionadas sobre el significado de «conocer de antemano». Pablo luego apunta a la historia de Elías (1 R. 19:10-18) y a la declaración de Dios de que aun cuando Israel abandonó a Dios, había un remanente, «reservado por Dios», que seguía siendo el pueblo de Dios (Ro. 11:4).

NOTA: Este remanente fue «reservado» por Dios. Fue obra de Dios solamente, no del hombre.²⁴

Del mismo modo, Pablo creyó que incluso en su tiempo había un remanente entre el pueblo de Israel²⁵, del que él formaba parte (Ro. 11:5). En Romanos 11:5 se refiere a este remanente como «conforme a la elección de la gracia». La palabra griega para «elección» es la forma verbal griega del sustantivo traducido como «escogido» en Romanos 11:7. La elección es de Dios, es Él quien elige. Esa elección está basada en la «gracia» (Ro. 11:5) y no tiene nada que ver con alguna obra de los hombres (Ro. 11:6). Puede que Israel la haya deseado y la buscara (Ro. 11:7), pero solo los escogidos la recibieron. La elección soberana de Dios es clara en estos versículos.

NOTA: La idea de endurecimiento (Ro. 11:7b) es la misma que se encuentra sobre Faraón en Romanos 9:14-24²⁶ y se presenta como una obra de Dios (Pablo hace uso de una mezcla de Dt. 29:4 e Is. 29:10 en Ro. 11:8²⁷).

IV. CONCLUSIÓN

Claramente Dios puede elegir salvar a quien Él quiera, eso es indiscutible. Aquellos a quienes Dios escoge son escogidos sobre la base de Su misericordia y gracia, no sobre la base de las obras, eso está claramente establecido. Aun así, Dios no escoge a todos los hombres para ser objetos de Su misericordia o para heredar Sus promesas. Dios escoge a aquellos que serán objetos de Su misericordia basado en Su presciencia, un propósito de mostrar Su favor y en relación con alguien basado en Su propósito que es finalmente glorificarse a Sí mismo.

En Romanos no se menciona la predestinación a la salvación o a la condenación en sí, únicamente la predestinación a ser como Cristo. Sin embargo, para que cualquier individuo sea como Cristo primero debe ser llamado y justificado. Está claro que Dios elige quién serán objeto de misericordia y quién no; quién será justificado y quién no.

Efesios 1:5 y 11 son más explícitos en su punto de vista de que hay predestinación a la adopción y la elección, por tanto, la idea probablemente no está lejos del pensamiento de Pablo en Romanos tampoco. Así pues, es difícil escapar de la implicación de que Dios elige quién será salvo y también quién no.

²⁴ Stott, *The Message of Romans*, 362.

²⁵ Philip, *The Power of God*, 154; Stott, *The Message of Romans*, 293.

²⁶ Moo, *The Epistle to the Romans*, 680.

²⁷ Dunn, *Romans 9-16*, 641; Moo, *The Epistle to the Romans*, 681-682.

LECCIÓN 9

LA SEGURIDAD CRISTIANA

I. INTRODUCCIÓN

En esta lección examinaremos lo que el apóstol Pablo tiene que decir en Romanos sobre la seguridad eterna del creyente. En pocas palabras, examinaremos si Pablo tiene algo que decir en Romanos acerca de si una persona que ha nacido de nuevo genuinamente puede perderse o no más adelante. En realidad, Pablo no responde a este asunto directamente en Romanos, pero hay una serie de pasajes en Romanos que podrían dar alguna indicación de su pensamiento sobre este asunto. Estos pasajes son:

- Romanos 5:9-11
- Romanos 8:28-39

Los examinaremos cada uno por separado.

II. TEXTOS RELEVANTES

A. ROMANOS 5:1-11

En Romanos 5:1-4 Pablo expone las bendiciones de ser justificado por la fe. En Romanos 5:2 introduce la idea de nuestra «esperanza» futura, a saber, la gloria de Dios: que algún día seremos como Él.¹ La palabra traducida como «regocijamos» es la palabra griega *καυχάομαι* (*kauchaōmai*), que puede significar «presumir, jactarse, gloriarse o regocijarse».²

La palabra traducida como «esperanza» es *ἐλπίς* (*ēlpis*), que significa «expectativa, confianza o anticipar con gusto».³ Pablo está hablando aquí de algo que se anticipa con confianza. Tal

¹ D. J. Moo, *The Epistle to the Romans*, New International Commentary on the New Testament (Grand Rapids: Eerdmans, 1996), 302.

² J. Strong, *The New Strong's Exhaustive Concordance of the Bible* (Nashville: Thomas Nelson, 1996).

³ Strong, *The New Strong's Exhaustive Concordance of the Bible*.

confianza estaría mal puesta si existiera la posibilidad de que de alguna manera no pudiéramos alcanzarla.

De hecho, en Romanos 5:3-4 Pablo argumenta que aun nuestras tribulaciones y dificultades solo sirven para aumentar nuestro sentido de expectativa y anticipación. Por ende, en Romanos 5:5 Pablo deja claro que no seremos decepcionados en esta expectativa. La razón por la cual no nos decepcionará es que conocemos la abundancia del amor de Dios a través del testimonio del Espíritu Santo dentro de nosotros. Nuestra fe y esperanza están basadas en ese amor y ese amor no nos defraudará ni nos decepcionará.

Romanos 5:6-8 nos recuerda cuán grande es el amor de Dios hacia nosotros. Aun siendo pecadores, Dios nos amó lo suficiente como para enviar a Cristo a morir por nosotros. Romanos 5:9 comienza con la palabra griega πολλῶ, que significa, «mucho más». Por tanto, Pablo está diciendo que, ya que la sangre de Jesús nos ha justificado, aún más seremos salvos de la ira de Dios por medio de Jesús. Sin embargo, ¿cómo puede Pablo hacer una declaración tan segura?

La respuesta se encuentra en los versículos que siguen (Ro. 5:10-11). Se trata de un argumento de lo menor a lo mayor, básicamente si podemos confiar en que una cosa menor trae algún beneficio, entonces podemos confiar aún más en que una cosa mayor nos traerá aún más beneficios.

Este era un tipo de argumento comúnmente usado por los rabinos judíos.⁴ Pablo comienza con lo que éramos cuando Dios nos amó y envió a Su Hijo para que pudiéramos reconciliarnos con Él. En ese momento éramos enemigos de Dios (Ro. 5:10a). El medio por el cual fuimos reconciliados fue la muerte del Hijo de Dios (Ro. 5:10b).

Pablo pasa luego a lo que somos ahora: reconciliados con Dios (Ro. 5:10c), ya no Sus enemigos. Entonces partimos desde una mejor posición que la que teníamos la primera vez, cuando Jesús murió por nosotros. Además, Jesús ha resucitado ahora. Él ya no está muerto, sino vivo (Ro. 5:10d). La vida es mayor que la muerte. Así que si la muerte de Jesús es lo suficientemente grande como para reconciliar a los enemigos con Dios, entonces la vida de Jesús puede hacer aún mucho más y eso para los hijos de Dios, no para Sus enemigos.

¿Qué es lo que hace? De acuerdo con Romanos 5:10e salva a aquellos que ya están reconciliados con Dios. ¿De qué nos salva? De acuerdo con Romanos 5:9 nos dice que nos salva de la ira venidera de Dios. Básicamente Pablo está diciendo que, si los enemigos de Dios pueden estar seguros de la reconciliación mediante la muerte de Jesús, entonces Sus hijos pueden estar aún más seguros de escapar de la ira venidera porque Jesús ahora está vivo (ver también Ro. 8:34; He. 7:25).

B. CONCLUSIÓN SOBRE ROMANOS 5:1-11

Pablo argumenta que podemos estar seguros de ser glorificados por/porque:

- i. El amor de Dios.
- ii. Jesús vive.
- iii. Dios puede perdonar a los Suyos más fácilmente que a Sus enemigos.

C. ROMANOS 8:28-39

Ya hemos examinado algunos de estos versículos en la *Lección 8: Predestinación, presciencia y la elección*. Pero también tienen mucho que decir con respecto a la certeza de nuestra glorificación final.

⁴ Moo, *The Epistle to the Romans*, 309.

1. *Dios está obrando en ello (Ro. 8:28).*

Dios es soberano. Él está obrando todas las cosas conforme a Su propósito.

2. *El propósito de Dios es nuestra glorificación (Ro. 8:29).*

Es algo que Dios ha predestinado para nosotros.

3. *Dios ve todo el proceso (Ro. 8:30).*

El proceso hacia la glorificación es la predestinación; el llamado; la justificación; la glorificación. Si en cualquiera de estas etapas la voluntad y el propósito de Dios pueden ser frustrados, entonces nuestra glorificación no es segura y lo que Dios predestinó no llegará a suceder. Pablo habla aquí con certeza. Si Dios predestinó, entonces Dios llamará; ese llamado será lo suficientemente efectivo para que Dios justifique (para que el individuo responda); a los que Dios justifica los ha glorificado.

NOTA: El tiempo pasado se usa en «glorificado» al igual que en «llamado» y «justificado». Esto puede ser porque:

- Pablo considera la futura glorificación del creyente tan segura que habla como si ya hubiera ocurrido.⁵
- Pablo se refiere al proceso de glorificación que comenzó con la salvación.

4. *Dios está por nosotros (Ro. 8:31).*

Dios está por nosotros; es Él quien desea nuestra glorificación. La desea tanto que dio a Su Hijo por ello (Ro. 8:32). ¿Quién puede impedir la voluntad de Dios? ¿Quién puede oponerse al hecho de que Él obra todas las cosas hacia Su meta de nuestra glorificación?

5. *Dios ya ha dado lo más difícil para nuestra glorificación (Ro. 8:32).*

Dios ya ha dado Su posesión más preciada por nosotros: Su Hijo. El resto es mucho más fácil de dar. Por eso, a Dios le resulta más fácil darnos el cielo y la tierra entera que darnos a Su Hijo. Así que podemos estar seguros de que Él nos dará la plenitud de nuestra salvación.

De hecho, Romanos 8:23 nos dice que ahora tenemos solo las «primicias del Espíritu», lo que implica que aún hay más por venir. Aunque Pablo no lo menciona en Romanos, en otros lugares afirma que nuestra experiencia actual del Espíritu es un anticipo y una garantía de Dios de lo que está por venir (2 Co. 5:5; Ef. 1:14).

Dios siempre cumple Sus compromisos

NOTA: Romanos 8:32 afirma que nuestra glorificación final nos será dada «con gracia, gratuitamente, como un favor».⁶ La implicación es que nuestra glorificación final no se basa más en nuestras obras que nuestra salvación inicial.

6. *Dios nos ha justificado y nos justifica (Ro. 8:33-34).*

Cuando Pablo dice aquí que Dios justifica usa el tiempo presente, indicando que Su «acto de justificación no es un evento único, sino un sostenimiento continuo».⁷ Alternativamente, este uso

⁵ F. F. Bruce, *Romans*, ed. rev., Tyndale New Testament Commentaries (Leicester: IVP, 1985), 168; W. Hendriksen, *Romans*, New Testament Commentary (Edinburgh: Banner of Truth Trust, 1980), 285-286; J. Stott, *The Message of Romans*, *The Bible Speaks Today* (Leicester: IVP, 1994), 253.

⁶ J. D. G. Dunn, *Romans 1-8*, Word Biblical Commentary 38A (Nashville: Thomas Nelson, 1988), 502.

⁷ Dunn, *Romans 1-8*, 503.

del tiempo presente puede sugerir que la justificación que Dios nos dio en el pasado sigue siendo válida en el presente, o incluso en el futuro.⁸ De igual manera, en el juicio final la justificación de Dios permanecerá a pesar de la condenación de Satanás o la condenación traída por nuestro propio pecado o incluso por nosotros mismos.⁹

7. Cristo está a la diestra de Dios intercediendo por nosotros (Ro. 8:34).

Pablo nos recuerda que Jesús murió, esta entrega de Su vida fue para que pudiéramos ser justificados y reconciliados con Dios. La implicación es que Aquel que dio tanto para reconciliarnos con Dios y obtener nuestra justificación intercederá por nosotros para que permanezcamos justificados y reconciliados.

La imagen es de un tribunal, por lo que probablemente se refiere a nuestro juicio final. Mientras que Satanás puede ser el abogado de la acusación, Jesús es el abogado de la defensa (ver también Zac. 3:1-5). En efecto tenemos al mejor abogado que jamás haya existido hablando a nuestro favor y en nuestra defensa. Por tanto, nuestra glorificación y lugar final en el reino de Dios están garantizados.

8. Nada nos puede separar del amor de Dios (Ro. 8:35-39).

En Romanos 5:5 Pablo dejó claro que el amor de Dios por nosotros nos asegura nuestra glorificación final. El pensamiento aquí es similar. En el pensamiento judío «el amor» estaba ligado a la idea de la elección.¹⁰ De modo que no se trata solo de que nada nos puede separar del amor de Dios, sino también implica la idea de que nada nos separa de la elección de Dios de glorificarnos. La pregunta que surge de estos versículos es: «Aunque nada nos puede separar del amor de Dios, ¿puede el creyente hacerlo por sí mismo?»

Sobre la base de que ninguna cosa creada puede hacerlo, los calvinistas argumentarán que el creyente, siendo una cosa creada, no se puede separar por sí mismo del amor de Dios. Los arminianos tenderán a argumentar que Pablo estaba hablando de todo lo que está fuera del creyente y no del creyente mismo. Sin embargo, el «quién» de Romanos 8:35 debe incluir al creyente mismo.¹¹

D. CONCLUSIÓN SOBRE ROMANOS 8:28-39

Pablo está escribiendo para asegurar a los creyentes su glorificación final, por lo que la acepta como asegurada. La base de esta seguridad es:

- i. El propósito de Dios, que no será frustrado.
- ii. El hecho de que Dios mismo lo llevará a cabo de principio a fin.
- iii. El hecho de que Dios ha hecho tanto para reconciliarnos consigo mismo que Él no revertirá esa reconciliación.
- iv. El hecho de que el propósito amoroso de Dios y Su elección de nosotros no puede ser revertido.

En las palabras de John Stott:

Nuestra confianza no está puesta en nuestro amor por Él, que es frágil, voluble y vacilante, sino en Su amor por nosotros, que es firme, fiel y perseverante.

⁸ Moo, *The Epistle to the Romans*, 542, nota de pie de página 32.

⁹ Moo, *The Epistle to the Romans*, 542.

¹⁰ Dunn, *Romans 1-8*, 508.

¹¹ Moo, *The Epistle to the Romans*, 546-547.

te». La doctrina de «la perseverancia de los santos»¹² necesita ser renombrada. Es la doctrina de la perseverancia de Dios en los santos.¹³

Como dice Pablo en otro lugar:

Estoy convencido precisamente de esto: que el que comenzó en ustedes la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Cristo Jesús (Fil. 1:6).

¹² Esta es una doctrina calvinista que afirma que todos los creyentes verdaderos nunca pueden perder su salvación.

¹³ Stott, *The Message of Romans*, 260.

LECCIÓN 10

LA LIBERTAD CRISTIANA EN ROMANOS

I. INTRODUCCIÓN

En Romanos 14:1–15:7 Pablo aborda dos temas. Estos son:

- i. Supuestos límites sobre lo que un creyente podía comer o beber (Ro. 14:2, 21).
- ii. La observancia de los días santos (Ro. 14:5).

LECCIÓN

Jesús había declarado expresamente que no era lo que entraba al cuerpo en términos de comida, sino lo que salía del corazón lo que contaminaba al hombre (Mr. 7:15-19). Asimismo, Pedro había recibido una visión en la que se le aclaraba que todos los alimentos eran limpios (Hch. 10:9-16). Sin embargo, aparte de esta revelación celestial, Pedro habría seguido observando las leyes alimentarias judías. Por lo tanto, es entendible que algunos judíos, no habiendo tenido el beneficio de tal revelación, siguieran aferrándose a sus prácticas judías.

Debemos reconocer que el hecho de que, aunque Dios nos haya mostrado algo puede que no le hay concedido la misma comprensión a otros. Esos otros pueden ser igualmente sinceros, aunque menos iluminados, en su deseo de seguir a Cristo. Cuando existen tales diferencias de opinión en asuntos que no afectan la posición justa de uno ante Dios, Romanos 14:1–15:7 revela cómo debemos abordarlas.

II. DEFINICIÓN DE TÉRMINOS

Pablo habla de los «fuertes» y los «débiles» (Ro. 15:1). Los «fuertes» se refiere a quienes son conscientes de su libertad de estas regulaciones restrictivas. Los «débiles» se refiere a quienes todavía están sujetos a estas regulaciones restrictivas (Ro. 14:1-2).

NOTA: ¡Ambos siguen siendo creyentes genuinos!

Con respecto a la identidad de los débiles se ha propuesto lo siguiente:

- i. Ex idólatras que no comían carne debido la asociación de esta con los templos paganos (ver 1 Co. 8).¹

En contra. Pablo no menciona aquí carne sacrificada a los ídolos como lo hace en 1 Corintios.² Sin embargo, está claro que existe un problema con la carne en Romanos 14:2, 6b.

- ii. Ascetas³, tanto los grupos judíos (p. ej., esenios) como los gentiles (p. ej., pitagóricos⁴) en el siglo I practicaban el ascetismo.⁵ Esto podría explicar el rechazo a beber el vino mencionado en Romanos 14:21.

En contra. No hay evidencia de que existiera tal grupo cristiano en la Iglesia de Roma. No se mencionan en ninguna otra parte de la epístola.

- iii. Legalistas⁶, el mismo tipo de oponentes judíos legalistas a los que se enfrentó Pablo en Gálatas.

En contra. La manera en que Pablo aborda a los legalistas en Gálatas (Gá. 1:8f; 5:12) es mucho más severa que su manera de abordar a los débiles aquí. Los «débiles» aquí no parecen estar propagando un punto de vista opuesto al evangelio, así como lo hacían los de Galacia.⁷

- iv. Cristianos judíos⁸ (ver Ro. 15:7-8).

A Favor. Las leyes judías y el uso de términos judíos por parte de Pablo como «limpias» (Ro. 14:20) e «inmundo» (Ro. 14:14) para describir la comida.⁹ Toda la carta, hasta cierto grado, trata sobre cómo deben relacionarse los judíos y los gentiles entre sí.¹⁰ Aunque la ley de Moisés no prohibía comer carne o beber vino, muchos judíos de ciudades extranjeras como Roma se abstendían por temor a que la carne no fuera «kosher» o que el vino y la carne se utilizaran en rituales paganos (ver Dn. 1:3, 16; Jos. y Asenat 8:5).¹¹

¹ M. Rauer, "Die 'Swachen' in Korinth und Rom nach den Paulusbriefen" *Biblischen Studien* 21 (Freiburg: Herder, 1921), 76-184.

² D. J. Moo, *The Epistle to the Romans*, New International Commentary on the New Testament (Grand Rapids: Eerdmans, 1996), 830; J. Stott, *The Message of Romans, The Bible Speaks Today* (Leicester: IVP, 1994), 356.

³ J. Murray, *The Epistle to the Romans*, vol. 2, New International Commentary on the New Testament (Grand Rapids: Eerdmans, 1965), 172-174.

⁴ Diógenes Laercio, *Vidas, opiniones y sentencias de los filósofos más ilustres* 8.38; Filóstrato, *Vida de Apolonio de Tiana* 1.8.

⁵ E. Käsemann, *Commentary on Romans* (Grand Rapids: Eerdmans, 1980), 365.

⁶ C. K. Barrett, *Epistle to the Romans*, 2.^a ed., Black's New Testament Commentaries (Edinburgh: A & C Black, 1962), 256.

⁷ Moo, *The Epistle to the Romans*, 830.

⁸ Stott, *The Message of Romans*, 356; J. Philip, *The Power of God* (Glasgow: Nicholas Gray Publishing, 1987), 183; W. Hendriksen, *Romans*, New Testament Commentary (Edinburgh: Banner of Truth Trust, 1980), 452-453; J. D. G. Dunn, *Romans 9-16*, Word Biblical Commentary 38B (Nashville: Thomas Nelson, 1988), 800-801.

⁹ Dunn, *Romans 9-16*, 800-801.

¹⁰ Dunn, *Romans 9-16*, 800-801.

¹¹ Moo, *The Epistle to the Romans*, 831.

Los judíos también tenían días especiales (Ro. 14:5) como el Día de Reposo, el ayuno semanal, los días de oración y festivales judíos.¹² Los judíos habrían tenido ciertas normas alimentarias y habrían considerado algunos días como más sagrados que otros. Después de que el emperador Claudio expulsara a los judíos hacia el año 49 d. C., la Iglesia de Roma habría sido principalmente gentil, y, por tanto, no tendría ningún problema en comer cualquier tipo de alimento. El regreso de los creyentes judíos habría causado este problema.

III. LO QUE LOS FUERTES DEBEN HACER

- i. Deben aceptar al hermano más débil en su comunión sin caer en juicios o discusiones (Ro. 14:1; 15:6).
- ii. Deben asegurarse de que por el ejercicio de su libertad no causen «angustia» o hagan que uno de nuestros hermanos sea «destruido». (Ro. 14:13-15).

(a) ¿Qué quiere decir Pablo con causar «angustia»?

La palabra griega traducida como «angustiado» es «λυπέω» (*lupēō*) es usada por Pablo en 2 Corintios 2:4-5, donde se refiere a la angustia mental o emocional. También es usada en Hebreos 2:10, 17 donde se refiere a la angustia de Dios por el pecado persistente de la generación israelita que rehusó entrar a Canaán. En Marcos 10:22 y Juan 21:17 hace referencia a la angustia o el malestar emocional o mental. Entonces ¿qué podría querer decir Pablo cuando habla de afligir/causar angustia a nuestro hermano?

Probablemente se está refiriendo a una violación de la conciencia de la otra persona, provocada porque se le anima a hacer algo que considera pecado.¹³ Hacer algo solo porque otro creyente lo hace o dice que está bien, cuando en realidad creemos lo contrario, significa que hemos pecado (Ro. 14:22-23). Esta creencia, ya sea correcta o incorrecta, causaría angustia y malestar en el corazón y la mente de cualquier creyente.

(b) ¿Qué quiere decir Pablo con «destruir» a nuestro hermano en Cristo?

La palabra griega traducida como «destruir» es «ἀπόλλυμι» (*apōllumi*) que puede significar «destruir, morir, perder, estropear o perecer».¹⁴ En Romanos 14:20 Pablo usa una palabra griega diferente, «καταλύω» (*kataluō*), que literalmente significa «desatar» en el sentido de destruir, demoler o disolver.¹⁵ Entonces, cuando Pablo habla de destruir a nuestro hermano en Cristo, puede significar:

- (1) Simplemente la angustia mental y emocional que les causamos si siguen nuestro ejemplo.
- (2) Provocar que se aparten de la fe debido a la actitud de los fuertes hacia ellos.¹⁶
- (3) Dañar su crecimiento cristiano en lugar de edificarlos (Ro. 15:2).¹⁷
- (4) Hacerles creer que, por sus acciones, han salido de la comunidad del pacto y, por tanto, de la salvación.¹⁸

¹² Moo, *The Epistle to the Romans*, 830.

¹³ Moo, *The Epistle to the Romans*, 854.

¹⁴ J. Strong, *Strong's Exhaustive Concordance of the Bible* (Nashville: Thomas Nelson, 1996).

¹⁵ Strong, *Strong's Exhaustive Concordance of the Bible*.

¹⁶ Moo, *The Epistle to the Romans*, 855.

¹⁷ Stott, *The Message of Romans*, 366.

¹⁸ Dunn, *Romans 9-16*, 821.

Esta sería una idea judía de que, si abandonaban cosas como las leyes alimentarias, renunciarían a su lugar entre el pueblo de Dios.

(5) Ruina espiritual final.¹⁹

- iii. El creyente más fuerte debe estar dispuesto a renunciar a su libertad en beneficio del creyente más débil (Ro. 15: 2-3).
- iv. El creyente más fuerte debe procurar hacer aquello que promueva la unión y edifique a otros creyentes, en vez de aquello que los derriba (Ro. 14:19; 15:6).
- v. Deben dejar el juicio a Dios (Ro. 14:4).

IV. LO QUE DEBE HACER EL CREYENTE MÁS DÉBIL

- i. El creyente más débil podría juzgar a su prójimo como «poco espiritual» y ser crítico. Deben aceptar a sus hermanos como Dios los acepta (Ro. 15:7) y no juzgar sobre estos asuntos no esenciales (Ro. 14:3).
- ii. El juicio debe dejarse a Dios (Ro. 14:4).
- iii. Deben promover la unidad y la edificación, no la desunión ni la destrucción (Ro. 14:19).

V. LOS ARGUMENTOS TEOLÓGICOS DE PABLO

Pablo basa sus instrucciones prácticas sobre un fundamento teológico. Los puntos principales son los siguientes:

- i. Los creyentes de ambos lados de la división son siervos de Dios y es a Él a quien deben responder, no los unos a los otros (Ro. 14:4; 10-12).
- ii. La motivación es importante. Cada persona debe estar convencida de que lo que hace es lo que Dios desea (Ro. 14:5-8). Hacer lo contrario es pecar (Ro. 14:22-23).
- iii. Si Cristo se ha entregado a Sí mismo para que una persona regrese a Dios entonces nosotros no deberíamos hacer nada que pueda alejarla de Dios (Ro. 14:15, 20).
- iv. Lo que comemos y bebemos, o los días santos que observemos, realmente no son importantes. Más bien, lo que importa es estar llenos de justicia, paz y gozo, que son el resultado de estar llenos del Espíritu (Ro. 14:17-18).
- v. Cristo da el ejemplo. Fue Él quien, en última instancia, renunció a Sus propios derechos y libertades por el bien de los demás. Esto significaba que tenía que sufrir por ellos. Nosotros también debemos estar dispuestos a sufrir la pérdida de nuestra libertad si con ello ayudamos a los demás (Ro. 15:3).

VI. ¿CUÁNDO PABLO NO TRANSIGIRÍA?

Aquí Pablo trata sobre asuntos que no afectan la posición que se tiene delante de Dios, por ejemplo, comer carne o abstenerse de ella no haría ninguna diferencia para la salvación de alguien. De modo que se puede ceder al punto de vista de otro sin poner en peligro su propia relación con Dios ni comprometer el Evangelio.

¹⁹ Dunn, *Romans 9-16*, 821; Moo, *The Epistle to the Romans*, 854.

Sin embargo, donde Pablo observó que someterse a las tradiciones de otro significaría imponer lo no esencial sobre el evangelio como esencial, entonces él se opondría a la posición de los otros (ver Gá. 2:11-21). ¡Lo esencial es que la sumisión de cualquiera de las partes a la posición del otro en aras de la unidad no debe ser forzada, sino voluntaria! En otras ocasiones, Pablo estaba dispuesto a someterse al sentimiento judío para poder promover el evangelio aún más (Hch. 16:3; 1 Co. 9:19-22) o para fomentar la unidad entre los creyentes (Hch. 21:17-26).

LECCIÓN 11

LA NACIÓN DE ISRAEL EN ROMANOS

I. INTRODUCCIÓN

Para esta lección estudiaremos lo que Pablo tiene que decir en Romanos 9–11.

Mientras examinamos estos capítulos debemos recordar que Pablo no estaba tratando de presentar todos sus pensamientos sobre Israel. Más bien, él trataba de demostrar que Dios no había sido infiel a Israel y que Sus promesas aún seguían vigentes. Con base en esto, los gentiles deberían tratar a los judíos cristianos de su congregación con respeto.

II. TEXTOS RELEVANTES

A. LOS PRIVILEGIOS OTORGADOS A ISRAEL (RO. 9:4-5)

El Antiguo Pacto se estableció con Israel, no con ninguna otra nación. Se relacionaba solo con ellos.

Ellos fueron la nación a la que Dios dio Su Ley, revelándose a Sí mismo y Sus caminos. Ninguna otra nación tuvo este privilegio (Ro. 9:4). Ellos tuvieron el sistema de adoración único que les permitía adorar a Dios como Él lo requería (Ro. 9:4). A ellos iban dirigidas las promesas contenidas en el Antiguo Testamento (Ro. 9:4). Ellos tenían una historia de comunión con Dios y de ellos surgió el Mesías (Mesías en hebreo significa Cristo en griego) (Ro. 9:5).

Sin embargo, ahora que Israel es rechazado, alguien podría sugerir que la palabra de Dios para ellos y todas Sus promesas han fracasado, por tanto, no se puede confiar en que Dios cumpla Sus planes y Sus promesas. Esto lo niega Pablo y procede a demostrarlo a partir del Antiguo Testamento (Ro. 9:6a). Debemos tener presente esta intención al leer los próximos capítulos.

B. NO TODOS LOS DESCENDIENTES NATURALES DE ISRAEL SON ISRAEL (RO. 9:6B)

¿Qué quiere decir Pablo con esta declaración? ¿Ciertamente todos los que descendieron físicamente de Israel forman la nación de Israel, puesto que Jacob no tuvo otros hijos aparte de los

doce patriarcas? Aquí Pablo parece referirse al hecho de que la descendencia física no hace que una persona sea un verdadero israelita, como tampoco la descendencia física haría a una persona un verdadero judío (ver Ro. 2:28-29).¹ Pablo pretende decir que Dios nunca tuvo la intención de que todos los descendientes naturales heredaran las promesas, sino solo un grupo selecto al que Dios ha elegido, al que más tarde se hace referencia como el remanente (Ro. 11:1 ss.).²

Como dice Stott: «... siempre ha habido dos Israel, por un lado, los que descendieron físicamente de Israel (Jacob) y, por otro lado, su progenie espiritual; y la promesa de Dios estaba dirigida a esta última».³ Muchos en Israel habrían entendido bien este concepto. Varios grupos (p. ej., la comunidad de Qumrán) afirmaban ser el verdadero Israel, mientras que la mayoría de la nación había caído en la apostasía.

C. EL ANTIGUO TESTAMENTO REVELA QUE LAS PROMESAS NO SON HEREDADAS POR TODOS LOS DESCENDIENTES DE LOS PATRIARCAS (RO. 9:7)

Pablo apoya esta afirmación de que la descendencia natural no hace que una persona sea parte del pueblo del pacto de Dios al señalar a las historias de Abraham y de cómo Dios eligió a Isaac (no a Ismael) para heredar las promesas del pacto. Pablo cita Génesis 21:12 en Romanos 9:7.

El énfasis en Abraham surge de la afirmación judía de que ellos eran hijos de Abraham y, por tanto, los receptores de las promesas dadas a Abraham (Jn. 8:33, 39). La cuestión es que las Escrituras hebreas enseñan que la descendencia natural no garantiza un lugar en el pacto, tal como Pablo ha afirmado en Romanos 9:6.

D. ENTONCES, ¿QUIÉN ESTÁ INCLUIDO? (RO. 9:8-12)

En Romanos 9:8 Pablo afirma nuevamente su argumento básico de que la descendencia natural no garantiza un lugar en el pueblo del pacto. Nótese que llama a este pueblo los «hijos de Dios» (Ro. 9:8a). Por implicación, los demás no son hijos de Dios. Esto también implica que los hijos de Dios son los incluidos en el pacto, no otros.

1. *Los hijos de la promesa (Ro. 9:8).*

Él declara que aquellos que heredan las bendiciones del pacto son «los hijos de la promesa» (Ro. 9:8b).

En el contexto inmediato esto debe ser una referencia a la promesa de Dios de que Abraham tendría un hijo propio a través de Sara (Ro. 4:20-22). Sin embargo, Pablo también aplica las promesas a Abraham como disponibles para todos los que creen (Ro. 4:13-17). Entonces ellos son también «los hijos de la promesa».⁴ (Ver un argumento similar en Gá. 6-18).

2. *Aquellos a quienes Dios escoge conforme a Su propósito (Ro. 9:10-13).*

Haber hablado de Isaac como el hijo de la promesa, ahora nos lleva a la historia de Jacob (Israel) y Esaú. En este caso, Dios claramente elige quién heredará la promesa antes de que cualquiera de los hijos pudiera demostrar su valía. Entonces, aquellos que tienen un lugar entre el pueblo del

¹ F. F. Bruce, *Romans*, ed. rev., Tyndale New Testament Commentaries (Leicester: IVP, 1985), 177; W. Hendriksen, *Romans*, New Testament Commentaries (Edinburgh: Banner of Truth, 1980), 317.

² Hendriksen, *Romans*, 317.

³ J. Stott, *The Message of Romans*, The Bible Speaks Today (Nottingham: IVP, 1994), 266.

⁴ D. J. Moo, *The Epistle to the Romans*, New International Critical Commentary on the New Testament (Grand Rapids: Eerdmans, 1996), 576.

pacto y, por lo tanto, heredan las promesas que van con ese pacto, son elegidos por Dios conforme a Su propósito e independiente de cualquier mérito de su parte (Ro. 9:11-12).

Pablo cita Génesis 25:23 en Romanos 9:13. La frase «el propósito de Dios conforme a su elección» (Ro. 9:11) implica varias cosas:

- i. Dios elige quién heredará la promesa.
- ii. Dios no elige con base en las obras.
- iii. Dios tiene un propósito con Su elección.

E. ¿NO HACE ESTO A DIOS INJUSTO? (RO. 9:14-18)

Si Dios elige quién heredará las promesas y lo hace con ninguna otra base aparte de la de Su voluntad y propósito, ¿no está siendo Dios injusto? (Ro. 9:14). ¿Seguramente Él debería basar Su elección en los méritos relativos y las obras de las personas? Pablo trata de responder a esta posible objeción usando una cita de Éxodo 33:19 (Ro. 9:15).

Dios es soberano y puede elegir mostrar misericordia a quien Él desee. En el contexto de Jacob y Esaú, ambos eran pecadores y por lo tanto ninguno merecía misericordia. Dios no tiene ninguna obligación de mostrar misericordia a nadie, únicamente de mostrar justicia. Por tanto, si Dios muestra misericordia aún a solo una persona, entonces Él ha sido más bondadoso que lo que la justicia requiere.

NOTA: ¡Podemos pedirle justicia a Dios, pero no podemos exigir misericordia!

Lo que importa es la misericordia de Dios, no la descendencia o el esfuerzo humano (Ro. 9:16). Otro ejemplo de esto es el faraón de Éxodo (Ro. 9:17).

En Romanos 9:17 Pablo cita Éxodo 9:16. El versículo que lo precede es vital para el contexto.

Porque si Yo hubiera extendido Mi mano y te hubiera herido a ti y a tu pueblo con pestilencia, ya habrías sido cortado de la tierra (Éx. 9:15).

En hebreo, el versículo 16 se puede leer «te he perdonado la vida»⁵ o «te he levantado».⁶ Por lo tanto, la referencia puede ser a la misericordia de Dios al no destruir a Faraón inmediatamente, esto es, teniendo misericordia de los que no lo merecen, es decir, de quien a Él le plazca.⁷ Por otro lado, esto todo podría ser el ejemplo de Pablo para mostrar que Dios también puede elegir endurecer los corazones si así lo desea (Ro. 9:18).⁸

NOTA: Pablo no discute si Dios endureció el corazón de Faraón únicamente en respuesta a que Faraón había endurecido su propio corazón⁹ aunque esto es una posibilidad aceptada por algunos eruditos.¹⁰ Pablo parece implicar que Faraón fue levantado para tener su corazón endurecido por Dios.

Pablo también enfatiza que aún el endurecimiento hace parte del propósito de Dios y, por lo tanto, tiene una razón y un efecto positivo (Ro. 9:17). Sin embargo, esto nos lleva a una segunda

⁵ Así es como la Septuaginta (LXX) lo traduce.

⁶ Esta es la posición tomada por Stott, *The Message of Romans*, 269; Moo, *The Epistle to the Romans*, 594; J. D. G. Dunn, *Romans 9–16*, Word Biblical Commentary 38B (Nashville: Thomas Nelson, 1988), 563; J. Philip, *The Power of God* (Glasgow: Nicholas Gray, 1987), 138-139.

⁷ Hendriksen, *Romans*, 325; H. Ridderbos, *Aan de Romeinen*, Commentaar op het Nieuwe Testament (J. H. Kok: Kampen, 1959), 216-217.

⁸ Moo, *The Epistle to the Romans*, 598; Dunn, *Romans 9-16*, 555.

⁹ Philip, *The Power of God*, 138-139; Hendriksen, *Romans*, 326.

¹⁰ Hendriksen, *Romans*, 326; Stott, *The Message of Romans*, 269; L. Morris, *The Epistle to the Romans* (Grand Rapids: Eerdmans, 1988), 361.

objección, que, si Dios nos endurece para Su gloria y Su voluntad, Él no puede culparnos, ya que no nos estamos resistiendo a Su voluntad sino cumpliéndola, aunque estemos siendo duros de corazón (Ro. 9:19). Pablo responde simplemente afirmando que Dios tiene el derecho de hacer como le plazca con lo que Él ha creado (Ro. 9:20-21). Se podría argumentar que Dios le dio a Faraón lo que él deseaba. Lo entregó a sus propios deseos pecaminosos (Ro. 11:24, 26, 28). Si Dios le hubiera mostrado misericordia a Faraón por esto, entonces no habría endurecido su corazón. En este caso no se muestra ninguna misericordia.

F. LOS OBJETOS DE IRA Y LOS OBJETOS DE MISERICORDIA (RO. 9:22-23)

Estos versículos hablan de aquellos «preparados para destrucción» (v. 22) y aquellos que «preparó para gloria» (v. 23). En el versículo 22 el griego literalmente significa «habiendo sido preparados», y por ende «maduros». No dice quién los hizo «maduros». En el versículo 23 se afirma claramente que Dios es quien «preparó» a las personas en cuestión. Por lo tanto, puede estar haciendo referencia a nada más que al hecho de que Faraón estaba maduro para la destrucción, sin ninguna indicación que Dios lo había predestinado para destrucción. Según algunos autores, este versículo no afirma que Dios los preparó para destrucción, sino solo que están «listos y maduros para destrucción».¹¹ Otros argumentan que, dado que esto bien puede recordar al faraón mencionado en Romanos 9:17, hay una implicación de que Dios sí prepara a estas personas para la ira. También la palabra en Romanos 9:23 deja claro que Dios ha preparado a aquellos destinados a la gloria, entonces ¿por qué no a aquellos destinados a la ira?¹²

La razón por la cual Dios fue tan paciente con los objetos de Su ira fue para poder dar a conocer Su gloria a aquellos a quienes ha preparado para gloria, los objetos de misericordia (Ro. 9:23). En este versículo está claro que es Dios quien los prepara para gloria y no los esfuerzos de los hombres, el punto que Pablo ha estado haciendo es acerca de quienes heredan las promesas de Dios y son parte del pueblo del pacto.

G. ¿QUIÉNES SON LOS OBJETOS DE MISERICORDIA PREPARADOS PARA GLORIA?

Para Pablo son los creyentes cristianos tanto judíos como gentiles (Ro. 9:24). Pablo cita el Antiguo Testamento para mostrar esto: Pablo usa (Ro. 9:25) una cita de Oseas 2:23 para referirse a los gentiles que una vez no fueron pueblo de Dios (ver Ef. 2:11-12).

1. Romanos 9:26.

La cita de Oseas 1:10 también implica que los que una vez fueron rechazados por Dios (los gentiles) se convertirán en Su pueblo.

2. Romanos 9:27-28.

Esta vez es una cita de Isaías 10:22-23. Pablo se refiere a esto no como un momento en particular, sino como una verdad constante y continua con respecto al pueblo de Israel en cada generación. No todos los descendientes de Israel, sino solo un remanente, conocería la salvación de Dios en todas y cada una de las generaciones. Cuando consideramos Romanos 11:26 debemos tener esto en cuenta.

¹¹ Hendriksen, *Romans*, 328; Stott, *The Message of Romans*, 272; Dunn, *Romans 9-16*, 559.

¹² Moo, *The Epistle to the Romans*, 607.

3. Romanos 9:29.

La cita de Isaías 1:9, una vez más tomada por Pablo para referirse al remanente de Israel en todas las generaciones. Este concepto de un remanente se expone con mayor claridad en Romanos 11:1-6. Pablo considera a todos los cristianos judíos, incluido él mismo, como parte de ese remanente en su época. La gracia electiva de Dios todavía es central, no la descendencia o el esfuerzo humano (Ro. 11:5-7). A través de Romanos 9:25-29 Pablo muestra que la elección de Dios siempre consistió en salvar solo a una parte de Israel y también en traer a los gentiles.

H. ¿POR QUÉ ISRAEL SE LO HA PERDIDO? (RO. 10:1-11)

Romanos 9:32 afirma que el problema era que Israel buscaba la justicia mediante las obras, en vez de mediante la fe en Cristo. Esto para ellos era la piedra de tropiezo (Ro. 9:33, el cual cita de una combinación de Is. 8:14 y 28:16).

NOTA: Estos versículos citados por Pablo también confirman que el estado actual de Israel fue predicho y, por lo tanto, hacen parte del plan y propósito de Dios.¹³

Romanos 10:2-3 deja claro que Israel se ha perdido el plan y el propósito de Dios porque desconocieron que la justicia de Dios no se puede alcanzar mediante la observancia de la ley. Como pensaban de esta manera ellos rehusaron aceptar la verdad, no la podían alcanzar y, por ende, necesitaban que les fuera concedida como un don dado en respuesta a la fe (Ro. 10:4).

En Romanos 10:5 Pablo cita de Levítico 18:5 (ver también Gálatas 3:23 donde él usa la misma cita). Para alcanzar la justicia mediante la Ley, se requiere una obediencia perfecta a la Ley. La justicia que proviene de la fe, sin embargo, no está basada en que el hombre llegue a Dios, sino en que Dios se dé a conocer a Sí Mismo al hombre (Ro. 10:6-8 en el cual Pablo cita Dt. 30:12-14). El contexto de la cita de Deuteronomio es los mandamientos de Dios a Israel.

En primer lugar, Dios declaró que Sus mandamientos no estaban fuera de su alcance.

En segundo lugar, el pasaje de Deuteronomio declara que Israel no tenía que buscar para conocer la voluntad de Dios, ya que Él les había dado Sus mandamientos.

En tercer lugar, el texto de Deuteronomio afirma que la Palabra está en sus corazones y en sus bocas. Pablo, como muchos otros intérpretes judíos, consideró este pasaje de Deuteronomio como una referencia a algo más que simplemente la Ley que estaba escrita.¹⁴ Pablo declara que su mensaje sobre Cristo es lo que cumple el pasaje de Deuteronomio (Ro. 10:8).

En primer lugar, es únicamente a través de la fe en el Mesías que uno puede ser liberado (Ro. 10:11, citando Is. 28:16). Por lo tanto, si la justicia es por la fe, entonces no está fuera del alcance del hombre.

En segundo lugar, los hombres no necesitan ascender al cielo porque Cristo estaba allí y descendió; los hombres no necesitan ir a las profundidades y regresar porque Cristo ya lo ha hecho.¹⁵ También puede que Pablo esté señalando que, al igual que Dios dejó clara Su voluntad entonces, él la ha dejado clara ahora.¹⁶

En tercer lugar, la Palabra de Dios está ahora en nuestros corazones, como lo afirma el pasaje de Deuteronomio (Ro. 9:8). Si la Palabra a la que se hace referencia es el evangelio de Cristo, lo creemos en nuestros corazones y lo confesamos con nuestras bocas (Ro. 10:9-10) y así el pasaje de Deuteronomio se cumple a través del evangelio.

¹³ Moo, *The Epistle to the Romans*, 630.

¹⁴ Ver Dunn, *Romans 9–16*, 602-605, 614.

¹⁵ Hendriksen, *Romans*, 344.

¹⁶ Moo, *The Epistle to the Romans*, 652-653.

I. LA SALVACIÓN VIENE DE LA MISMA MANERA PARA JUDÍOS Y GENTILES POR IGUAL (RO. 10:12-13)

El hecho de que los gentiles reciben la justicia por los mismos medios que los judíos es evidente por dos hechos:

- i. Hay un solo Dios quien es Dios de todos (Ro. 10:12).
- ii. Todo aquel que lo invoque será salvo, con énfasis en «todo aquel» sea judío o gentil (Ro. 10:13, citando Jl. 2:32).

J. LAS PERSONAS SOLO PUEDEN CREER SI ALGUIEN SE LOS DICE (RO. 10:14-15)

Esta es la justificación de Pablo para su ministerio con los gentiles.

K. ISRAEL NO TIENE EXCUSA (RO. 10:16-21)

Israel no tiene excusa para rechazar el evangelio porque:

- i. Lo oyó.
- ii. Lo entendió.

Israel escuchó el mensaje de salvación (Ro. 10:16-18), pero no lo creyó (Ro. 10:16), esa ha sido su manera de actuar (Ro. 10:16 cita a Is. 53:1). Alguien podría sugerir entonces que tal vez Israel simplemente no entendió el mensaje (Ro. 10:19). Pablo cita varias Escrituras del Antiguo Testamento para ilustrar el hecho de que son los gentiles, no los judíos, a quienes se alude insistentemente como los que no tienen entendimiento (Ro. 10:19, citando Dt. 32:21; Ro. 10:20, citando Is. 65:1).

El problema de Israel era su propia terquedad (Ro. 9:21, citando Is. 65:2).

LECCIÓN

Los cristianos están sin excusa dado que tienen la Palabra de Dios y el Espíritu Santo.

L. HAY UN REMANENTE SANTO (RO. 11:1-6)

A pesar del fracaso general del pueblo de Israel, Pablo cree que todavía hay un remanente santo que le pertenece a Dios y es conservado por Dios (Ro. 11:5).

Él mismo forma parte de ese remanente (Ro. 11:1). Por tanto, Dios no ha rechazado a Israel, sino que aún existe un verdadero Israel: aquellos que son descendientes de Israel y también son los elegidos por Dios para heredar las promesas (ver Ro. 9:6 ss.).

M. EL RESTO DEL ISRAEL NATURAL FUE ENDURECIDO (RO. 11:7-10)

Pablo ya ha afirmado que Dios elige quiénes heredarán las promesas y que no todos los que son descendientes naturales de Israel lo harán (Ro. 9:6 ss.). También ha declarado que Dios tiene el derecho de elegir a quién desea mostrarle misericordia y de endurecer al resto (Ro. 9:10 ss.). La cita de Pablo en Romanos 11:8 es una combinación de Deuteronomio 29:4 e Isaías 29:10. Su cita en Romanos 11:9 es del Salmo 69:22-23.

N. ¿HA ALCANZADO ISRAEL LA ETAPA DE NO RETORNO? (RO. 11:11)

A pesar de su rechazo del evangelio aún hay esperanza para Israel (Ro. 11:11). El rechazo del Reino por parte de Israel significa que ahora ha sido ofrecido a los gentiles (Ro. 11:11). La inten-

ción de Dios era que esto provocara la envidia de Israel (Ro. 11:11; 10:19) y que esta envidia los llevara a buscar a Dios nuevamente. Pablo prevé un tiempo en el que Israel volverá a Dios y que ese tiempo traerá un día glorioso, incluso la resurrección de los muertos (Ro. 11:12-15).

De acuerdo con Zacarías 12–14 este tiempo en que Israel será restaurado vendrá cuando Cristo regrese para liberar a Jerusalén de la destrucción final. Aquellos israelitas que permanezcan vivos serán el remanente que será salvo. Si esta interpretación es correcta entonces la bendición que vendrá con la restauración de Israel será el Reino Milenario.

En el versículo 16 Pablo hace referencia a las «primicias de la masa» (ver Nm. 15:17-21) y la «raíz» del árbol. Las «primicias» probablemente hacen referencia a aquellos de Israel que ya han creído y la raíz a los patriarcas.¹⁷ Otra posibilidad es que ambos se refieran a los patriarcas.¹⁸ El lote de masa que se hace «santo» por las primicias suele interpretarse como el pueblo judío¹⁹ aunque algunos eruditos lo consideran como una referencia a todo el pueblo de Dios, judío o gentil.²⁰ Algunos eruditos²¹ identifican «las primicias» con el «remanente» de la época de Pablo: los creyentes judíos (ver Ro. 16:5; 1 Co. 16:15; 2 Ts. 2:13) que han de considerarse como una especie de anticipo de la salvación final de todo Israel (Ro. 11:26). Este punto de vista ciertamente parece encajar mejor con el contexto.

El argumento es que la consagración de las primicias hace que todo el lote sea santo para Dios. Así que Israel como una nación permanece consagrada y santa delante de Dios.

O. EL OLIVO (RO. 11:17-19)

El olivo era un símbolo común de Israel (Jer. 11:16; Os. 14:6). Sin embargo, en este caso es mejor verlo como una representación del pueblo del pacto de Dios²² porque Pablo reconoce que los gentiles no son Israel a lo largo de este pasaje.

Algunos de los que pertenecen al pueblo del pacto —los israelitas— fueron cortados y reemplazados por gentiles, de modo que el pueblo de Dios era ahora un grupo mixto. La intención de Pablo aquí es mostrar que los gentiles pueden volver a ser eliminados con la misma facilidad y los israelitas pueden ser restaurados con la misma facilidad (Ro. 11:22-24).

P. EL FUTURO PARA ISRAEL (RO. 11:25-36)

Varias cosas se manifiestan en estos versículos:

- i. No todo Israel ha sido endurecido (v. 25).
- ii. Este endurecimiento solo durará hasta que el número completo de gentiles haya entrado (v. 25).
- iii. En ese momento, cuando el número completo de gentiles haya entrado, todo Israel será salvo (v. 26).
- iv. La frase: «todo Israel» en Romanos 11:26 ha sido interpretada de las siguientes maneras:
 - (a) Todos los israelitas que vivan en ese tiempo final.²³

¹⁷ Stott, *The Message of Romans*, 299; Bruce, *Romans*, 206.

¹⁸ Philip, *The Power of God*, 158; Hendriksen, *Romans*, 370; Moo, *The Epistle to the Romans*, 700.

¹⁹ Moo, *The Epistle to the Romans*, 700.

²⁰ Dunn, *Romans 9–16*, 659, 671.

²¹ C. E. B. Cranfield, *Romans*, vol. 2, International Critical Commentary (Edinburgh: T & T Clark, 1979).

²² Stott, *The Message of Romans*, 299; Bruce, *Romans*, 206.

²³ Cranfield, *Romans*, 98.

(b) Los «elegidos» ya sean judíos o gentiles, el Israel de Dios mencionado en Gálatas 6:16.²⁴

En contra: Israel no se usa en este sentido en ningún otro lugar en estos pasajes.

(c) Todos los remanentes elegidos de Israel.²⁵

En contra: El versículo 28 s. es difícilmente una descripción de los creyentes judíos. Destruye el contraste entre el remanente y «todo Israel».

(d) Israel como nación, pero no necesariamente cada israelita.²⁶

En contra: Si no todo israelita es salvo, entonces difícilmente es «todo Israel».

Q. AL ISRAEL QUE AHORA ESTÁ ENDURECIDO TAMBIÉN SE LE MOSTRARÁ MISERICORDIA ALGÚN DÍA (11:31-32)

R. ISRAEL NO ES DESECHADO PARA SIEMPRE (RO. 11:11-36)

Algunos puntos son dignos de mencionar aquí.

- i. El rechazo actual de Israel significa la salvación para los gentiles en el plan eterno de Dios (Ro. 11:11).
- ii. Puesto que el rechazo de Israel ha traído tal bendición, la aceptación de Israel solo puede significar una bendición aún mayor (Ro. 11:12, 15).
- iii. Israelitas individuales pueden ser restaurados al pueblo de Dios si creen (Ro. 11:24).
- iv. La dureza actual de Israel es solamente parcial (Ro. 11:25).
- v. La dureza actual de Israel es solamente temporal (Ro. 11:25).
- vi. Habrá un tiempo después de este periodo de rechazo cuando todos los Israelitas que permanezcan serán salvos (Ro. 11:26).

²⁴ J. Calvin, *The Epistle of the Apostle Paul to the Romans* (Edinburgh: Oliver and Boyd, 1961).

²⁵ Hendriksen, *Romans*, 381-382.

²⁶ Stott, *The Message of Romans*, 303; Bruce, *Romans*, 209.

GOBIERNO CIVIL EN ROMANOS

I. INTRODUCCIÓN

En esta lección estudiaremos Romanos 13:1-7.

II. TRASFONDO DE LOS COMENTARIOS DE PABLO

La posición de los judíos dentro del imperio romano estaba salvaguardada por una serie de edictos imperiales, los cuales les permitían mantener aquellos aspectos de su religión que los diferenciaban de los gentiles. Se les permitía tener sus propios tribunales y mantener sus propias costumbres, aunque parece que se les quitó el derecho a ejecutar la pena de muerte.

Inicialmente, la Iglesia cristiana era considerada como otra secta del judaísmo y, por ende, no estaba prohibida, era un *collegia licita* (asociación permitida). Por lo tanto, los tribunales romanos solían negarse a tramitar las acusaciones contra los cristianos que presentaban los judíos porque los consideraban como disputas sobre la teología y creencias dentro de la religión judía (Hch. 18:12-17). El hecho de que Jesús hubiera sido ejecutado como un agitador político era más útil para los enemigos de los cristianos y, en ocasiones, lo usaban para presentar cargos contra los cristianos (Hch. 17:6-7).

En vista de que la Iglesia tenía sus enemigos (en el siglo I por lo general eran judíos) era vital que les dieran el menor margen posible de acusación ante los tribunales romanos. La propia experiencia de Pablo en los tribunales romanos había sido de protección contra sus acusadores. Al tratar con los escritos de Pablo sobre la autoridad civil en Romanos debemos tener en cuenta que todavía no se había planteado la cuestión de la obediencia a un gobierno civil que actuaba en contra de las creencias de los cristianos.

III. EL TRASFONDO GENERAL

Versículo 1a

Todos deben someterse al poder civil existente. Pablo luego expone sus razones teológicas para este planteamiento.

A. LA FUENTE DEL GOBIERNO CIVIL

Versículo 1b

Todos los gobiernos civiles, incluso los malos, existen porque Dios los ha establecido. Un caso de un mal gobierno civil que existió porque Dios lo permitió es el del rey Saúl en Israel. También los profetas del Antiguo Testamento reconocieron que incluso los gobiernos paganos fueron establecidos por Dios (ver Dn. 4:25, 32; Is. 45:1-3). La máxima autoridad civil mala que Dios establecerá será la del anticristo. Dios establecerá este gobierno como un castigo a los hombres que han rechazado a Cristo.

B. EL PROPÓSITO DEL GOBIERNO CIVIL ORDENADO POR DIOS

Versículo 4

La intención de Dios es que el gobierno civil defienda la justicia. Lo reconozcan o no, los gobiernos civiles tienen la responsabilidad ante Dios de defender la justicia, castigar al culpable y proteger al inocente.

NOTA: El uso de la palabra «espada», un símbolo del poder para ejecutar. Pablo no parece tener problemas con la pena capital.¹

Esto puede parecer contrario a la idea de no buscar venganza y dejar espacio para la ira de Dios (Ro. 12:17-21). Sin embargo, Pablo señala que las autoridades civiles son el medio por el cual Dios ejecuta Su ira (Ro. 13:4).

C. ¿CUÁL DEBERÍA SER NUESTRA RESPUESTA AL GOBIERNO CIVIL?

Versículos 1-2

Puesto que Dios establece el gobierno civil debemos estar sujetos a él. Resistir a la autoridad civil es resistir a Dios quien la ha establecido y nos ha puesto bajo su autoridad. Versículo 5 - Pablo resume sus dos razones de por qué deberíamos someternos a los gobernantes civiles:

- i. Por temor al castigo por hacer el mal.
- ii. Por conciencia, ya que la rebeldía es pecado.

NOTA: La palabra griega para conciencia: συνειδήσις (*suneidēsis*) originalmente se refería a «la conciencia de hacer el bien o el mal» pero es usada por Pablo para referirse a un juicio interno de acciones y actitudes (Ro. 2:15).²

¹ J. Stott, *The Message of Romans*, The Bible Speaks Today (Nottingham: IVP, 1994), 344-345.

² Ver F. F. Bruce, *Romans*, ed. rev., Tyndale New Testament Commentaries (Leicester: IVP, 1985), 86.

Versículos 6-7

La sumisión a la autoridad civil incluye el pago de cualquier impuesto, etc. que el gobierno nos exija, ya sea que pensemos que son justos o no. También implica mostrarle respeto a aquellos que pertenecen a ese gobierno.

Pablo particularmente señala que el pago de impuestos se debe al hecho de que los gobernantes civiles son siervos de Dios que se entregan a gobernar. Por tanto, como siervos de Dios, el pueblo de Dios debe mantenerlos a ellos pagando impuestos. El pago de impuestos a un gobierno pagano era un tema de disputa para muchos en el judaísmo. Pablo lo justifica con esta declaración.

D. ¿Y SI EL GOBIERNO ES IMPÍO?

En este punto, es importante distinguir entre varios términos diferentes.

1. Obediencia.

Esto significa que obedecemos, aunque al obedecer pequemos. Esto no es un requisito para los creyentes.

2. Rebelión.

Esto es negarse a someterse a la autoridad de otro. No obedeceremos sus mandatos ni aceptaremos las consecuencias de nuestra desobediencia.

3. Sumisión.

Esto implica que, aunque podemos desobedecer una orden que creemos que es contraria a la voluntad de Dios, aceptaremos las consecuencias de esa desobediencia.

Ejemplos bíblicos de sumisión con obediencia

Existen varios ejemplos de este tipo en el Antiguo Testamento, sobre todo en Daniel. Debemos recordar que, como judío, Pablo conocería estos ejemplos y habría aplaudido la respuesta de Daniel y sus amigos a las leyes impías del gobierno civil.³

- i. Daniel 3. Sadrac, Mesac y Abed-nego se negaron a inclinarse ante la imagen de oro a pesar de la orden del rey. Sin embargo, estaban dispuestos a aceptar las consecuencias de su negativa a obedecer.
- ii. Daniel 6. Daniel rehusó orar al rey a pesar de la orden del rey. Aun así, estuvo dispuesto a aceptar las consecuencias de sus acciones.

Más ejemplos se pueden encontrar en el Nuevo Testamento.

- iii. Hechos 4. Se les prohibió a Pedro y a Juan hablar más del Nombre de Jesús. Sin embargo, esto contraviene una orden superior. Como en cualquier institución, debemos obedecer al mando superior, no al inferior.
- iv. Hechos 5:17 ss. En esta ocasión, los apóstoles una vez más obedecieron a la autoridad superior cuando la autoridad inferior ordenó lo contrario a la superior. En esta ocasión fueron castigados por desobedecer a la autoridad civil y se sometieron a ese castigo.

³ W. Hendriksen, *Romans*, New Testament Commentary (Edinburgh: Banner of Truth, 1980), 433.

IV. CONCLUSIÓN

No hay lugar para una actitud rebelde en un creyente. Debemos estar sujetos a cualquier autoridad que Dios haya puesto sobre nosotros, ya sean gobiernos, empleadores, profesores de escuela, etc. Solo podemos desobedecer cuando las instrucciones que dan estas autoridades contravienen las instrucciones dadas por una autoridad superior. Aun así, debemos someternos a cualquier castigo que esto pueda traer sobre nosotros.

Puesto que el gobernante civil debe promover el bien y castigar el mal, si no lo hace estará actuando en contra de su mandato. Los cristianos pueden señalar esto e incluso denunciar la injusticia (ver Amós). Sin embargo, deben someterse a las consecuencias de sus acciones.

BIBLIOGRAFÍA

- Barrett, C. K. *A Commentary on the Epistle to the Romans*. Black's New Testament Commentaries. Londres: A & C Black, 1957.
- Barrett, C. K. *A Commentary on the Epistle to the Romans*. Ed. rev. Black's New Testament Commentaries. Londres: A & C Black, 1991.
- Barth, Karl. *Church Dogmatics*. Tomo 2. Edinburgh: T & T Clark, 1959.
- Bruce, F. F. *Paul: Apostle of the Heart Set Free*. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1977.
- Bruce, F. F. "Paul in Acts and Letters". Páginas 679-692 en *Dictionary of Paul and His Letters*, editado por G. F. Hawthorne et al. Downers Grove, IL: Inter-Varsity Press, 1993.
- Bruce, F. F. *Romans: An Introduction and Commentary*. Ed. rev. Tyndale New Testament Commentaries. Leicester: IVP, 1985.
- Brunner, Hellmut. "Die Gerechtigkeit Gottes". *Zeitschrift für Religions- und Geistesgeschichte* 39.3 (1987): 210-225.
- Bultmann, R. *Theology of the New Testament*. Traducido por K. Grobel. Londres: SCM, 1951.
- Calvin, J. *The Epistle of the Apostle Paul to the Romans*. Edinburgh: Oliver and Boyd, 1961.
- Campbell, W. S. "Why Did Paul Write Romans?" *Expository Times* 85 (1974): 264-269.
- Cranfield, C. E. B. *The Epistle to the Romans*. 2 tomos. International Critical Commentary. Edinburgh: T & T Clark, 1975.
- Dahl, Nils Alstrup. *Studies in Paul: Theology for the Early Christian Mission*. Minneapolis: Augsburg, 1977.
- Denny, James. "St. Paul's Epistle to the Romans". Páginas 555-725 en *The Expositor's Greek Testament*, tomo 2. Londres: Hodder and Stoughton, 1904.

- Dodd, C. H. *The Epistle to the Romans*. Moffat New Testament Commentary. Londres: Moffatt, 1932.
- Donfried, Karl Paul. "A Short Note on Romans 16". Páginas 46-48 en *The Romans Debate*, ed. 2ª, editado por K. P. Donfried. Peabody, MA: Hendrickson, 1991.
- Dunn, James D. G. "The New Perspective on Paul". Páginas 183-214 en *Jesus, Paul, and the Law: Studies in Mark and Galatians*. Londres: SPCK, 1990.
- Dunn, J. D. G. *Romans 1-8*. Word Biblical Commentary 38A. Nashville: Thomas Nelson, 1988.
- Dunn, J. D. G. *Romans 9-16*. Word Biblical Commentary 38B. Nashville: Thomas Nelson, 1988.
- Dunn, J. D. G. "Romans, Letter to". Páginas 838-850 en *Dictionary of Paul and His Letters*, editado por G. F. Hawthorne et al. Downers Grove, IL: Inter-Varsity Press, 1993.
- Foulkes, F. "Philippians". En *The New Bible Commentary*, 3.ª ed., ed. D. Guthrie et al. Londres: Inter-Varsity Press, 1970.
- Godet, F. L. *Commentary on Romans*. Edinburgh: T & T Clark, 1882. Reprint: Grand Rapids: Kregel, 1977.
- Gundry-Volf, J. M. "Foreknowledge, Divine". Páginas 310-311 en *Dictionary of Paul and His Letters*, editado por G. F. Hawthorne et al. Downers Grove, IL: Inter-Varsity Press, 1993.
- Hengel, G. and R. Deines, "E. P. Sanders' 'Common Judaism', Jesus, and the Pharisees". *Journal of Theological Studies* 46.1 (1995): 1-70.
- Hendriksen, William. *Romans*. New Testament Commentary. Edinburgh: Banner of Truth Trust, 1980.
- Hendriksen, William. *Philippians, Colossians & Philemon*. New Testament Commentary. Edinburgh: Banner of Truth Trust, 1962.
- Hodge, Charles H. *A Commentary on Romans*. Geneva Commentaries. Edinburgh: Banner of Truth Trust, 1982.
- Jervell, Jacob. "The Letter to Jerusalem". Páginas 53-64 en *The Romans Debate*, 2.ª ed., editado por K. P. Donfried. Peabody, MA: Hendrickson, 1991.
- Kasemann, E. *Commentary on Romans*. Grand Rapids: Eerdmans, 1980.
- Ladd, G. E. "Righteousness in Romans". *Southwestern Journal of Theology* 19 (1976): 6-17.
- Lenski, R. C. H. *The Interpretation of St. Paul's Epistle to the Romans*. Minneapolis: Augsburg, 1936.
- Leon, H. J. *The Jews of Ancient Rome*. Philadelphia: Jewish Publication Society of America, 1960.
- Marxsen, W. *Introduction to the New Testament*. Philadelphia, PA: Fortress Press, 1968.
- Moo, Douglas J. *The Epistle to the Romans*. New International Commentary on the New Testament. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1996.
- Morris, Leon. *The Epistle to the Romans*. Pillar New Testament Commentary. Grand Rapids: Eerdmans, 1988.
- Murray, John. *The Epistle to the Romans*. 2 tomos. New International Commentary on the New Testament. Grand Rapids: Eerdmans, 1959, 1965.

- Philip, J. *The Power of God*. Glasgow: Nicholas Gray, 1987.
- Rauer, M. *Die 'Swachen' in Korinth und Rom nach den Paulusbriefen*. Biblische Studien 21. Freiburg: Herder, 1921.
- Ridderbos, H. *Aan de Romeinen*. Commentaar op het Nieuwe Testament. J. H. Kok: Kampen, 1959.
- Sanders, E. P. *Paul and Palestinian Judaism*. London: SCM, 1977.
- Stegner, W. R. "Jew, Paul the". Páginas 503-511 en *Dictionary of Paul and His Letters*, editado por G. F. Hawthorne et al. Downers Grove, IL: Inter-Varsity Press, 1993.
- Stendahl, K. *Paul among Jews and Gentiles*. Londres: SCM, 1977.
- Stevens, G. B. *The Pauline Theology: A Study of the Origin and Correlation of the Doctrinal Teachings of the Apostle Paul*. New York: Scribner, 1892.
- Stott J., *The Message of Romans*. The Bible Speaks Today. Leicester: IVP, 1994.
- Strong, James. *The New Strong's Exhaustive Concordance of the Bible*. Nashville: Thomas Nelson, 1996.
- Theissen, H. C. *Introductory Lectures on Systematic Theology*. Grand Rapids: Eerdmans, 1949.
- Thompson, Richard W. "How is the Law Fulfilled in Us? An Interpretation of Rom 8:4". *Louvain Studies* 11 (1986): 31-40.
- Vermes, Geza. *The Complete Dead Sea Scrolls in English*. Ed. rev. Londres: Penguin, 1998.
- Wright, N. T. *What Saint Paul Really Said*. Oxford: Lion Publishing, 1997.
- Ziesler, John. *Pauline Christianity*. Ed. rev. Oxford: Oxford University Press, 1990.

